

L

Las chapuzas del lector

Análisis semiótico de la recepción

Rosa Esther Juárez





Las chapuzas del lector

Análisis semiótico de la recepción



Las chapuzas del lector

Análisis semiótico de la recepción

Rosa Esther Juárez



© D.R. Instituto Tecnológico y de
Estudios Superiores de Occidente (ITESO)
Departamento de Extensión Universitaria
Fuego 1031, Jardines del Bosque
Guadalajara, Jalisco, México, C.P. 44520
Impreso y hecho en México
Printed and Made in Mexico

ISBN 968-6101-30-6

Diseño maqueta colección y portada
Interlínea/Jabaz

Indice

Prólogo	7		
Introducción	15		
La preocupación por el sujeto		<ul style="list-style-type: none">• <i>La preocupación por el sujeto</i>• <i>Del receptor al destinatario</i>• <i>La construcción de un relato que no se cuenta</i>• <i>Hacia una sintaxis de la coproducción de sentido</i>• <i>Narrar para comprender: la producción de sentido es social</i>• <i>La finalidad</i>	<ul style="list-style-type: none">171921232324
Capítulo I	27		
Los medios masivos y el estudio de la recepción		<ul style="list-style-type: none">• <i>La recepción como problema</i>• <i>Usos y gratificaciones</i>• <i>Los aportes de Umberto Eco</i>• <i>La perspectiva de Desiderio Blanco</i>• <i>El enfoque de Michel de Certeau</i>• <i>La propuesta de Teun A. Van Dijk</i>	<ul style="list-style-type: none">293234373940

		• <i>La lectura crítica de los mensajes</i>	41
Capítulo II	47		
Pautas teórico metodológicas		• <i>Marco general: el simulacro del sentido</i>	49
		• <i>Los supuestos: la comunicación es un hacer cognitivo</i>	54
		• <i>El método: la interacción con los mensajes</i>	59
Capítulo III	67		
Acercamiento formal al fenómeno de la lectura		• <i>El proceso de investigación. De cómo se construyó un relato</i>	69
		• <i>La determinación del referente político y su expresión</i>	71
		• <i>Los mensajes y sus propuestas</i>	73
		• <i>Los lectores</i>	113
Conclusiones	173		
Hacia una gramática de la co-producción de sentido			
Bibliografía	181		

Prólogo

Dentro de lo que puede denominarse el "paradigma emergente de la comunicación", por el cual se permite al receptor que emerja, a su vez, como el sujeto central del proceso comunicativo, Rosa Esther Juárez nos sumerge, en tanto lectores de su libro, en una aventura discursiva, reveladora de la producción de sentido en la vida cotidiana. Para ello, la autora se acerca a un grupo de jóvenes y nos muestra, a lo largo del estudio, unos sujetos con identidad, que paulatinamente se despojan del ropaje que el paradigma dominante les asignó como escuchas, lectores, como los que sólo miran sin realmente ver y los muestra como son, devolviéndoles su carácter de sujetos, coproductores de mensajes, al reconocerlos también, y principalmente, como sujetos actuantes, discursantes, capaces de significar sus acciones y sus palabras.

En este marco, que es a la vez búsqueda, Rosa Esther Juárez nos introduce amorosamente en una exploración rigurosa y detallada del discurso, producto de la interacción de un conjunto de estudiantes con algunos acontecimientos públicos reportados en la prensa. A través de la investigación se nos revelan algunos de los límites y

posibilidades de la reproducción y la disidencia, por lo menos discursiva, en la coproducción de comunicación por parte de los todavía así llamados receptores.

Reconociendo que la recepción de mensajes es un proceso que trasciende el contacto directo de los sujetos con los mensajes, la autora se enfoca en el discurso, que asume siguiendo a Greimas, como "un acto de lenguaje que tiene su propia organización". Y es la coproducción del discurso de los receptores, a partir de una propuesta discursiva de los emisores, lo que constituye el objeto de su análisis.

Pocos son los estudios que buscan explorar la recepción como ámbito de producción comunicativa. Más pocos aún los que lo hacen a partir de la teoría de la semiótica, por lo que el presente libro constituye una genuina aportación para comprender el enmarañado tejido de la construcción del sentido en la interacción comunicativa.

En la literatura internacional existen actualmente dos tendencias para abordar la recepción de mensajes, que avanzan paralelas, aunque no sin tensiones. Una tendencia enfatiza el proceso que tiene lugar entre receptores y mensajes. Las mediaciones de ese proceso y las diversas negociaciones que realiza el sujeto receptor antes de apropiarse o resistir el mensaje propuesto son sus objetos centrales de análisis. El reto de este enfoque es captar la producción comunicativa en marcha, su estructuración.

La otra tendencia, en la cual se inscribe el presente estudio, pretende dar cuenta del resultado del proceso. Aquí no importa tanto recrear el camino que llevó a un determinado producto, sino el producto mismo. La comparación entre un mensaje en tanto producto propuesto y el producto resultante es el foco de atención del investigador. El reto que esto le plantea es delimitar lo más fielmente posible, en este caso, el sentido del discurso propuesto y el sentido resultante después de la interacción del sujeto receptor con el primero.

Al transitar por las páginas de este libro y encontrarse con un discurso inteligentemente construido, el lector, receptor activo de

la propuesta teórico-metodológica de Rosa Esther Juárez, podrá coincidir con muchas de sus conclusiones y también disentir de otras. De lo que no se podrá escapar es de coproducir un nuevo entendimiento sobre el acto comunicativo y construir un sentido que involucra la intuición y el rigor en un encuentro creativo con la autora.

GUILLERMO OROZCO GÓMEZ

Muchos parecen haber olvidado en América Latina -y esto sí es lamentable y peligroso- que la teoría es trabajo. Vivo. Con la vida que también - y sobre todo- se afirma desde las carpetas, los pupitres y las pizarras.

OSCAR QUEZADA

INTRODUCCIÓN

La preocupación por el sujeto

- *La preocupación por el sujeto*
- *Del receptor al destinatario*
- *La construcción de un relato que no se cuenta*
- *Hacia una sintaxis de la coproducción de sentido*
- *Narrar para comprender: la producción de sentido es social*
- *La finalidad*

Perdóname, no puedo hablar más alto, no sé cuando me oirás tú, a quien me dirijo. ¿Y acaso me oirás?

Te ruego que acerques tu oído a mi boca, por lejos que estés de mí, ahora o siempre. De otro modo no puedo hacerme entender por ti. Y aunque te avengas a satisfacer mi ruego, quedarán bastantes secretos que tendrás que develar por tu cuenta. Necesito tu voz donde la mía falla.

MICHEL ENDE

La preocupación por el sujeto

Durante mucho tiempo, los estudios en comunicación se centraron en la producción especializada de mensajes, en los contenidos de éstos, e incluso en sus contextos sociales, económicos y políticos. Sólo hasta hace relativamente poco, la atención en los sujetos a quienes está dirigida la comunicación masiva, los mal llamados receptores, se ha generalizado entre aquellos cuyo trabajo es dar

cuenta de los fenómenos que conciernen a una teoría de la comunicación.

Al revisar la variedad de hipótesis y de metodologías, se encuentra que no existe consenso respecto de la manera de abordar la actividad receptiva, y que existen muchos cabos sueltos que merecen ser atendidos. Es válido, entonces, emprender un esfuerzo en este campo de estudio. Pero, además de la pertinencia social, existen varios elementos que le dan sentido a este trabajo, que se presenta como una *escritura* que quiere ser recorrida e interpelada.

El primer elemento es la preocupación por el sujeto. Esta tiene implícita la sospecha -¿esperanza?- de que el individuo no está determinado por el contexto sociocultural. Si así fuera, sería un sujeto pasivo a merced de las instituciones sociales que lo moldearían totalitariamente. Por el contrario, en un marco muy limitado de institucionalidad social, que trata de obtener respuestas estandarizadas, los sujetos llevan a cabo prácticas que pueden ser vistas en cierta medida como chapucería, para así darle la vuelta a las propuestas institucionales y apropiarse, a su manera, de lo que el medio les ofrece. Héctor Schmucler dio voz y forma a esta preocupación:

[...] hemos aprendido que las realidades son infinitamente más complejas que las anunciadas por algunas matrices teóricas. El individuo, la subjetividad, no es sólo una consecuencia: es componente decisivo que actúa en condiciones físico naturales cuyo funcionamiento también admite el azar y lo imprevisible [...] estamos aprendiendo a no ruborizarnos cuando empleamos la palabra felicidad o amor; cuando declaramos que los seres humanos no deberían estar después, sino antes de los modelos sociales y económicos que se proponen en la actualidad.¹

1 Héctor Schmucler, 1984.

Por otra parte, la experiencia de casi diez años de trabajo en el análisis de discursos ha permitido constatar la solidez metodológica de la teoría semiótica greimasiana, necesaria para incursionar en un fenómeno que requiere instrumental cualitativo para "pescar" un proceso que generalmente permanece oculto.

El otro elemento que le da sentido a este trabajo, es su ubicación en el espacio académico de la Maestría en Comunicación del ITESO, lugar donde las preocupaciones mencionadas pudieron germinar y articularse con las preguntas que se ha planteado la institución. La Maestría en Comunicación tiene interés por el estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural que conduzca a comprender con la finalidad de transformar. Esto es, le interesa desarrollar una metodología comunicacional útil para la intervención y producción de situaciones de interpelación, en función de propósitos específicos.

De esta manera se llegó a la formulación de la pregunta por la apropiación o coproducción de sentido en los sujetos destinatarios de la comunicación. La preocupación inicial, centrada en el sujeto, se tradujo en el deseo por conocer la actividad que llevan a cabo los destinatarios de la comunicación.

Los recorridos de esta búsqueda se presentan a continuación; asumiendo que un reporte se asemeja a la fotografía de un objeto en movimiento, es decir, el reporte fija y expresa de manera muy corta un proceso que es intenso y complejo que, al verbalizarlo, queda empobrecido por las limitaciones propias del lenguaje que tiende a reducir la experiencia.

Del receptor al destinatario

Al suponer que el destinatario de la comunicación es un sujeto activo que participa en la interacción comunicativa, se postuló la necesidad de una constatación empírica de esta práctica que no se ve, de esta suerte de chapucería que, en última instancia, remite a una copro-

ducción de sentido de sujetos comunes y corrientes, es decir, no especializados en la producción formal de comunicación.

La tarea fue entonces observar las operaciones de coproducción de sentido que se llevan a cabo en la recepción de mensajes, con la pretensión de romper con el paradigma de la "aguja hipodérmica", que concibe al receptor como un ente pasivo, como si fuera un recipiente que se va a llenar. Por ello se recurrió a la teoría semántica greimasiana, que si bien en principio ha sido utilizada para el análisis textual o de productos comunicacionales, también se ha aplicado al análisis de otros objetos no textualizados. La hipótesis de que podía ser útil en la descripción de este fenómeno de comunicación, que no está objetivado en un producto concreto, es ahora sostenida por los resultados que aquí se presentan.

El punto de partida de este trabajo sitúa la comunicación en una dimensión cognitiva, destacando su finalidad de persuasión. Así, la comunicación se entiende como un campo de interacción y de manipulación entre sujetos concebidos como destinador-destinatario. Para el primero, la labor principal consistirá en convencer, mientras que el destinatario desarrollará todo un trabajo de confrontación del mensaje con su universo referencial. Esta actividad se traduce en un hacer cognitivo, distinguible en una serie de operaciones de reconocimiento, identificación y sanción.²

Así, se trató de convertir el momento de la interacción con los mensajes de un relato, concibiendo esta relación como un simulacro de la narración, en el que se pudieran observar las interacciones de orden cognitivo de los sujetos que entran en juego. Por ello se narró la situación de lectura, para lo cual se perfiló al destinatario como un *actante* en relación de *junción* con el objeto-mensaje, y que podía estar conjunto o disyunto por la transformación, ya que a través de la sanción podría aceptar o rechazar lo ofrecido en los mensajes.

2 Algirdas Julien Greimas, *Du sens II*, Du Seuil, París, 1983.

Para observar lo anterior se construyeron las condiciones para la manifestación de esas operaciones interpretativas. Esto es muy importante en vista de que, en tanto que hechos cognitivos, suceden "dentro" de los destinatarios y es necesario "sacarlas" para emprender su observación y análisis.

La construcción de un relato que no se cuenta

Se asumió que la situación de comunicación debía ser artificial, en vista de las dificultades metodológicas para acercarse al fenómeno en su "forma natural". Por ello se establecieron los elementos principales que tomarían parte.

1. Se definió al referente en vista de una cierta relevancia social. Con este criterio se eligió lo sociopolítico como tema; inicialmente a partir de una aproximación conscientemente ingenua que evita definir ontológicamente el fenómeno, después como un campo de significación que refiere al orden social y a las relaciones que en él se establecen. De acuerdo a la Escuela de París, el campo de la política ha sido representado según dos concepciones: la polémica, que pone de manifiesto las relaciones conflictivas y la del contrato que enfatiza el acuerdo o convenio social.

De manera más concreta se estableció el momento social: el contexto sociopolítico mexicano de 1988-1989, cuando Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia del país, después de unas elecciones muy concurridas -sobre todo por jóvenes que acudían por primera vez a las urnas- y un reprochado fraude electoral.

2. Como el interés era hacer circular entre un grupo de lectores, aún no precisado, textos escritos que narraran de forma distinta posiciones diversas acerca del contexto sociopolítico mexicano, se definió el tipo de mensajes. Se eligió un cuento corto, "Señales de humo negro", de Cristina Pacheco; una nota periodística, "Además de La Quina, ejército y policía detuvieron a 37 personas"; un fragmento del discurso de toma de posesión del presidente Carlos

Salinas de Gortari, "La modernización de México", y un ensayo de análisis, "Señas de identidad", escrito por Adolfo Gilly.

3. Se precisaron los sujetos destinatarios en función de un criterio de lector privilegiado, por lo cual se estableció una pequeña muestra formada por estudiantes universitarios, considerados sujetos competentes -por su formación escolarizada- en la lectura, pero sobre todo en la expresión de su propia lectura. La pequeña muestra quedó constituida por cuatro casos de estudiantes de arquitectura, psicología e ingeniería que cursaban los primeros semestres de la licenciatura en la universidad ITESO de la ciudad de Guadalajara.

De esta manera, se pudo elaborar una formulación más precisa del objeto del trabajo: conocer de qué manera sujetos universitarios reconocen y sancionan mensajes masivos escritos, que se refieren al contexto sociopolítico mexicano de 1988-1989.

A partir de la definición de la situación de comunicación que se iba a observar, el análisis se llevó a cabo en diversos momentos:

- a) El análisis de los mensajes masivos. Los cuatro textos determinados se analizaron con la metodología semiótica greimasiana para establecer el tipo de concepción sociopolítica que prevalecía en ellos.
- b) Ubicación de los destinatarios. Se intentó un acercamiento al *episteme* de los destinatarios en función del referente elegido. Por medio de entrevistas se obtuvieron varios textos que pudieron ser analizados para establecer la concepción sociopolítica privilegiada por ellos.
- c) Se circularon los mensajes entre los destinatarios. Se les pidió que respondieran ciertas preguntas con el fin de generar un texto en el que se pudieran observar las "marcas" de interacción con los mensajes.

Hacia una sintaxis de la coproducción de sentido

La narración de la situación de intercambio comunicacional permitió observar la actividad del destinatario que, por cierto, no se enfrenta en blanco con los mensajes que los medios le ofrecen, por el contrario, todo destinatario posee una idea -casi siempre compleja por simple que parezca- del referente en cuestión.

En la propuesta de los mensajes prevalece una visión conflictiva de lo sociopolítico. Aunque con diferencias, todos tienen en común una visión polémica acerca del quehacer político mexicano. Por otro lado, también se pudo observar que en los *epistemes* de los destinatarios prevalece una concepción conflictiva de lo sociopolítico que, además, en todos los casos, da pie a una desvalorización de esta esfera de la acción humana. Con estas visiones del mundo político, distintas en sus contenidos manifiestos pero muy semejantes en cuanto su estructura polémica, se llevó a cabo una interacción cuyo análisis nos revela que la coproducción de sentido, la mayoría de las veces, es una reproducción de ideología, pues sólo se acepta aquello que cabe en el universo cognitivo que ya se tiene.

Narrar para comprender: la producción de sentido es social

Al construir un simulacro de relato del fenómeno de interacción con los mensajes, se operó necesariamente un recorte y una delimitación con la finalidad de aprehender un fenómeno complejo y avanzar así en su comprensión. A partir del examen de algunos casos, se pretende comprender la generación social -que no individual- del sentido.

Es necesario, entonces, contextualizar en un marco sociocultural los casos aquí revisados para entender hasta qué punto la chapucería o margen de coproducción de sentido, si bien es posible, queda reducida a una reproducción ideológica.

Esta calificación de reproducción ideológica no pretende estigmatizar la práctica social de lectura, por el contrario, ayuda a

construir nuevas interrogantes que contribuyen a esclarecer cuándo y cómo es posible la producción de sentido nuevo. Cuando se establezca en qué condiciones y con qué límites se efectúa esa chapucería, se podrá impulsar la práctica social de lecturas más críticas que ayuden a los hombres y las mujeres a ser más libres y -así lo creemos- felices.

La finalidad

La presente propuesta se enmarca, pues, en el esfuerzo que, no sólo en América Latina se ha empeñado en romper con el concepto tradicional de lectura o, si se prefiere, de recepción que hasta los años sesenta había prevalecido en el estudio de la comunicación. Tal noción de lectura estuvo presente, y con seguridad aún está, en muchos de los estudios que conciben al receptor como eso, un recipiente cuasi vacío, caja negra a donde iría a parar el contenido de la comunicación, ya que también se concebía -se concibe aún- que el significado de los mensajes sería uno, es decir, algo que sólo se puede aprehender en un sentido, el deseado por el emisor.

En el capítulo anterior, al revisar las diferentes formas en que ha sido abordada esta cuestión, se puso de relieve los diversos elementos, de distintos órdenes, que se encuentran imbricados en la recepción: los códigos, la pluralidad de significación de un mensaje, la percepción, la naturaleza misma del medio de que se trate, la estructura psíquica o psicológica de los sujetos lectores, etc.

Dependiendo de la perspectiva adoptada, como se vio, serán los elementos en que se centren los esfuerzos de comprensión y análisis.

En este contexto, el presente estudio asume que el receptor es un sujeto coproductor de sentido, en una perspectiva semiótica, en vista de que interesa, en un momento posterior -que por supuesto rebasa los límites del presente trabajo- la producción de comunicación. Un punto de vista psicoanalítico, por ejemplo, puede ser de utilidad para esclarecer la actividad del sujeto, pero no necesaria-

mente da pautas para la construcción de una metodología comunicacional, es decir, de producción y apropiación crítica de mensajes.

Por ello, las preguntas fundamentales tienen que ver con la producción de sentido efectuada por los receptores. Así, lo que interesa esclarecer son las operaciones que realiza el sujeto en su interacción con los discursos: ¿qué hace el destinatario cuando se enfrenta a ciertos mensajes?

Se supone que dichas operaciones son semióticas, es decir, que llevan a la interpretación de significados y conducen a la coproducción de sentido. Dicho de otra manera: el sujeto coproduce sentido al reconocer los mensajes.

De esta manera se quiere delimitar el interés que guía este trabajo. Resumiendo: en un primer recorte se pretende constatar las operaciones semióticas que realiza el sujeto receptor de "x" mensajes.

Por otro lado, pese a que se ha señalado que es menester dar cuenta de las peculiaridades de los medios, la hipótesis es que dichas operaciones semióticas deben ser las mismas para cualquier tipo de mensajes con los que se interactúe.

La idea es que, desde el punto de vista semiótico, y sin descuidar las propiedades estructurales de cada medio, las operaciones de lectura, reconocimiento y/o coproducción de sentido en el fondo son las mismas, sin importar el medio de que se trate.

Sin embargo, aun cuando ésta es la hipótesis, se debe tener cuidado en constatarla. Por eso la pretensión es abordar, poco a poco, diferentes tipos de mensajes en cuanto a su estructura formal, así como las propiedades físicas del medio por el cual son transmitidos. Por esta razón, el presente estudio debe ser entendido como el primer esfuerzo en esta línea, que deberá ser completado con trabajos posteriores. Inicialmente se decidió abordar la lectura en sentido literal. Se trabajará con textos escritos, aunque con diferentes propiedades estructurales: una nota periodística, un ensayo de análisis, un discurso oficial y un cuento o relato corto.

Como se puede apreciar se opera -hasta cierto punto- una segmentación del proceso de comunicación. Es decir, interesa, sobre

todo, esclarecer el problema de la recepción. La pregunta que se impone es: ¿de qué manera los sujetos (receptores) construyen efectos de sentido a partir de productos culturales terminados?

Importa menos establecer una comparación entre los contenidos que el sujeto retiene y los contenidos ofrecidos en los mensajes a los que se enfrenta, para constatar si hay o no similitud entre ellos, que indagar los mecanismos a través de los cuales los sujetos seleccionan, transforman, coproducen, se apropian o disapropan de los mensajes a los que se exponen. ¿Cómo nombrar esa actividad? ¿Cuáles son sus operaciones fundamentales? ¿De qué índole? ¿Cómo caracterizarlas? Tales cuestiones son las que dirigen esta indagación.

Ahora bien, la actividad del sujeto coproductor de sentido sólo es posible observarla en la medida en que pueda salir de su cabeza y, hasta ahora, parece ser que la única manera es permitiendo que el receptor genere un discurso; en otras palabras, la recepción sólo puede estudiarse si es "discursivizada". Por ello, un objetivo paralelo a la finalidad de esclarecer las operaciones de coproducción de sentido es elaborar las condiciones en las que éstas se manifiestan. De esta forma se tiene que construir una situación de recepción observable y analizable en términos semióticos.

Es necesario enfatizar que, al esclarecer tales operaciones semióticas, se estará en posibilidades, en un momento posterior, de producir una metodología para la producción de comunicación centrada en el sujeto receptor. Esta aportación es la última finalidad, que podrá alcanzarse no sólo sobre la base del presente estudio, sino de investigaciones posteriores que brinden más luz y constaten las hipótesis planteadas.

CAPÍTULO I

Los medios masivos y el estudio de la recepción

- *La recepción como problema*
- *Usos y gratificaciones*
- *Los aportes de Umberto Eco*
- *La perspectiva de Desiderio Blanco*
- *El enfoque de Michel de Certeau*
- *La propuesta de Teun A. Van Dijk*
- *La lectura crítica de los mensajes*

Kublai pregunta a Marco:

— Cuando regreses al poniente, ¿repetirás a tu gente los mismos relatos que me haces a mí?

— Yo hablo, hablo -dice Marco- pero el que me escucha retiene sólo las palabras que espera [...]. Lo que comanda el relato no es la voz: es el oído.

ITALO CALVINO

La recepción como problema

El estudio de la recepción no es ninguna novedad. La estética ha tenido al receptor por preocupación desde hace ya muchos años; sobresalen en este campo las aportaciones de H. Jauss con su *Receptionestetik*. Por otro lado, J. M. Castellet hace ya más de 30 años que publicó *La hora del lector*. Roland Barthes hablaba del tema ya en 1971. Sin embargo, en nuestro país la preocupación por el estudio de la recepción es muy reciente.

Quizá se remonte a los primeros estudios de "usos y gratificaciones" y, además ha sido abordada de manera dispersa. Por eso

intentamos dibujar un panorama de las principales maneras que existen actualmente para mirar el problema de la recepción.

Cabe destacar primeramente que la mayoría de los estudios que sostienen la actividad del receptor se han conformado con la respuesta de la famosa teoría de la "aguja hipodérmica", cuyo modelo está basado en la teoría de la acción propia de la psicología conductista.

Recordemos que para los conductistas todo comportamiento puede ser entendido a la luz de la unidad conceptual estímulo-respuesta. Un comportamiento es necesariamente la respuesta a un estímulo que si no produce respuesta no es estímulo. De esta forma, la teoría de la aguja hipodérmica proponía una relación directa e inmediata entre la exposición a los mensajes y los comportamientos. Por esta razón se sostenía que los medios masivos eran peligrosamente manipuladores: bastaba la exposición a ellos para que tuvieran un efecto sobre los receptores. Estos, por su parte, se concebían como un conjunto anónimo, sin interacción entre ellos. Individuos atomizados, aislados, indefensos ante la gran capacidad manipuladora de los medios masivos, eran por lo tanto, sujetos de manipulación. De esta manera se privilegiaba la iniciativa de los emisores, correspondiendo la respuesta o efecto -siempre acorde al estímulo- al destinatario. Se trataba de un sujeto receptor pasivo, siempre dispuesto a recibir pasivamente aquellos estímulos que el emisor deseara.¹

Sin embargo, a estas alturas, en el campo de los estudios de la comunicación resulta ya casi un lugar común insistir en la actividad del receptor. Incluso los periodistas -que no siempre ni necesariamente son estudiosos de la comunicación- consignan y difunden la no pasividad del público.

Por otro lado, antes de iniciar la revisión de algunas propuestas teóricas para el estudio de la recepción, es necesario recordar que

1 Mauro Wolf, *La investigación de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1987.

aun cuando centrarse en el receptor supone de cualquier forma -aunque en ocasiones sea implícito- un modelo comunicacional, se es siempre receptor de algo, que, a su vez, es enviado o producido por alguien, y todo esto en una determinada situación.

Dicho en otras palabras: al estudiar la recepción necesariamente se atenderá al mensaje -por lo menos- que llega por un medio específico que determina, en mucho, la situación comunicacional. Así, la forma que adquieran los mensajes conllevará una gramática que impondrá de entrada un cierto tipo de competencia para su comprensión o lectura. Ver televisión, asistir al teatro, observar una exposición, leer un libro, escuchar la radio, ver una película, atender una clase o conferencia, ver un audiovisual, leer un periódico, etc., son actos bien distintos que posiblemente tengan algo en común, una especie de lógica elemental. Sin embargo, es necesario dar cuenta de la especificidad del medio, ya que como señala Tadeuz Kowzan, las formas comunicativas inciden en la estructuración de los mensajes como en la situación de recepción.²

También es importante destacar el hecho de la diversidad de nombres para llamar a los receptores: lectores, espectadores, público, audiencia, receptores, televidentes, perceptores, etc., términos que están en estrecha relación con la manera de abordar el estudio de este segmento de la comunicación. No sólo nombres, sino conceptos que implican una visión de su estatuto o condición, así como -ya se señalaba arriba- un medio de comunicación específico con el que se les relaciona.

En todo caso, lo importante es anotar, junto con McQuail, que se está cuestionando la concepción de la audiencia como grupo o conjunto que recibe en buena medida el mismo contenido en el

2 Tadeuz Kowzan, "Literatura, teatro, cine: ¿comparación no es razón?" en *Diógenes*, UNAM-UNESCO, s.n., s.f.

mismo momento y lugar.³ Es necesario, sin embargo, recordar que a lo largo del desarrollo de los medios de comunicación la audiencia ha registrado variaciones.

En el inicio, cuando el teatro y la ópera eran los medios que difundían, esparcían o divertían, su comportamiento era institucional, es decir, estaba determinado espacial y temporalmente.

Ahora, en la época de los medios de difusión electrónica, existe una pérdida de localización y distanciamiento de los receptores. Esta característica afecta directamente su estudio.

En este marco de comunicación cibernética, la audiencia tiene varios significados o maneras de entenderse. Una primera acepción es la de audiencia como agregado de espectadores, lectores, radioescuchas y telespectadores. Su centro focal es el número. Los sujetos son contabilizados y el elevado número en ocasiones se usa como prueba del impacto de los medios. Otra cosa es la audiencia como masa que, caracterizada por su gran tamaño, es heterogénea, dispersa, anónima, efímera. Por otro lado, el público significa una audiencia como grupo social preexistente, activo, interactivo, con cierto grado de autoconciencia para influir en los medios masivos de comunicación. Finalmente, la audiencia vista como mercado ve en los receptores consumidores potenciales cuyo perfil socioeconómico es conocido. Insta una relación de productor-consumidor entre el emisor y el receptor.

Usos y gratificaciones

El enfoque de usos y gratificaciones ha sido muy difundido. En el tiempo que surgió -aproximadamente en 1958- fue pionero en concebir la actividad del receptor. En aquella época los estudios

3 Denis McQuail, "La audiencia de los medios de comunicación" en *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1983.

sobre los efectos estaban en voga y esta teoría de los usos del medio quería tener mayor probabilidad de comprender los efectos de la comunicación, ya que el estudio de los efectos concebía al receptor como alguien que sólo es afectado por los medios de comunicación, como se señalaba al principio.

Elihu Katz ha sido uno de los que han difundido más esa propuesta que no tiene -por lo menos en sus inicios- una teoría unitaria y/o padre fundador cuya preocupación fuera construir una explicación sistemática y coherente, sino que fue surgiendo poco a poco a través de un grupo de estudiosos que, cada uno por su cuenta, desarrollaba ciertas preocupaciones por la misma línea, aunque éstas eran diversas y un tanto asistemáticas. El punto de partida es que el receptor es un usuario activo de los contenidos de los medios masivos. La relación entre los mensajes y los efectos, por tanto, no es directa, sino que está mediada por la variable uso. Los usuarios, se supone, tienen ciertas necesidades que requieren satisfacción -gratificación, en sus términos- y los medios serán concebidos como alternativas funcionales para tal satisfacción. Esta podrá ser derivada no sólo de los contenidos, sino también del acto mismo de exponerse a los medios.⁴ La problemática que este enfoque atiende es entonces:

Los orígenes sociales y psicológicos de las necesidades que generan expectativas respecto a los medios masivos y otras fuentes, lo que conduce a esquemas diferenciales de exposición a los medios u otras actividades, lo que resulta en gratificaciones a la necesidad y otras consecuencias.⁵

Los supuestos de tal planteamiento implican, pues, la concepción del público como un ente activo que conforme a sus necesidades

4 Elihu Katz, "Usos y gratificaciones de la comunicación de masas" en Miguel Moragas (comp.) *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gilli, Barcelona, 1979.

5 *Ibid.*, p. 257.

individuales, que buscará satisfacer, tenderá a un uso motivado de los medios masivos. El público, visto así, no estará a merced de los medios, por el contrario, tendrá un cierto poder sobre ellos ya que le corresponde vincular la gratificación con la elección de los medios y los mensajes. Al mismo tiempo, los medios masivos adquieren una importancia relativa en la vida de los sujetos, ya que existen otras fuentes de satisfacción de necesidades con las que compiten.

En el país, la investigación de la recepción basada en este enfoque ha sido muy utilizada, sobre todo en relación a la televisión y los niños.⁶

Los aportes de Umberto Eco

Desde otra base teórica, Umberto Eco se pregunta a propósito del mensaje televisivo: "Cuando yo transmito un mensaje, ¿qué reciben efectivamente individuos diferentes en situaciones diferentes?"⁷

Desde el punto de vista semiológico define el mensaje televisivo como un sistema de signos cuya estructura es detectable. El estudio de la recepción, desde este punto de vista, deberá tomarla en cuenta de la misma manera que la intervención del emisor. Por otra parte, en la comunicación de masas también inciden los marcos de referencia.

En un primer momento, Eco define a la recepción como una situación de decodificación del mensaje. En este sentido, constituye un problema de códigos, verdadero problema cuando no se decodifica en función del mismo marco de referencia o códigos que los utilizados por el emisor. Se trata aquí de la mal llamada "decodifi-

6 Cf. Carlos Fernández Collado, *La televisión y el niño*, Oasis, México, 1986.

7 Umberto Eco, "Indagación semiológica del mensaje televisivo" en *La ventana electrónica*, Eufesa, México, 1983.

cación aberrante", que posteriormente va él mismo a criticar y a llamar "la última libertad" para el receptor, bombardeado por mensajes persuasivos, ya que cada significante abre en el espíritu de quien lo recibe un campo semántico sumamente amplio, por lo que el mensaje nunca es recibido de manera unívoca.⁸

En su reflexión acerca de la televisión, Eco también destaca la dificultad de la semiología para establecer el efectivo sistema de significación de los receptores singulares. Se necesita investigar empíricamente, afirma, para conocer los sistemas de significación tanto del emisor como del receptor y la real eficacia comunicativa de los mensajes.

Por otro lado, resalta la pluralidad de códigos al interior de una misma sociedad, pues las reglas textuales varían de un grupo a otro.⁹ Eco establece claramente que no se trata de homogeneizar los códigos del receptor a los del emisor, sino de "comprender las vastas mutaciones de la conciencia colectiva que el desarrollo de los medios masivos provocan".¹⁰ El problema de la recepción es la libertad de conocer la existencia de otras organizaciones del contenido que no corresponden a las nuestras.

Comprender lo que otros comprenden puede servir para ponerles en condiciones de comprender lo que comprenden otros grupos cuya gramática ignoran ellos.¹¹

Es sin duda en *Lector in fabula* donde Eco caracteriza con mayor precisión la actividad del receptor. Al reinterpretar un texto, el lector es cooperativo, interviene, actualiza, opera sobre él. En este sentido necesita ser competente gramatical y circunstancialmente. El autor,

8 U. Eco, "El problema de la recepción" en *Sociología vs psicoanálisis*, Martínez Roca, Barcelona, 1974.

9 U. Eco, "¿El público perjudica a la televisión?" en M. Moragas (comp.), *op. cit.*

10 *Ibid.*, p. 301.

11 *Ibid.*, p. 303.

"sin saberlo", prevé esta actividad de su lector para que sea capaz de interpretarlo siguiendo la misma estrategia de producción. Por otro lado, no es necesaria la existencia empírica del lector, porque aun cuando el texto se emite para que alguien lo actualice, ese alguien no necesariamente existe. El texto también contribuye a formar competencias necesarias -ya se dijo- para su reconocimiento, pues se trata de un fenómeno de cooperación textual que se realiza entre dos estrategias discursivas, no entre dos sujetos individuales.¹²

Finalmente, en "Notes sur une sémiotique de la reception", Eco replantea el interés del semiólogo por el fenómeno de la lectura a quien le interesa

no el andar empírico de la lectura propiamente dicha-lo que constituiría el objeto de una sociología de la recepción-, sino los procedimientos de construcción o deconstrucción del texto que el acto de la lectura actualiza.¹³

Desde aquí, la lectura es vista siempre como una actividad de colaboración de interpretación. Así, el semiólogo deberá construir una teoría de la interpretación que tome en cuenta tres tensiones presentes en el fenómeno de la lectura: la *intentio auctoris*, la *intentio operis* y la *intentio lectoris*, las tres estrechamente ligadas.¹⁴ Sin embargo, toda interpretación deberá ser sostenida y refrendada por el texto, independientemente de la intención del autor empírico. Desde esta perspectiva, dos tipos de lectura están previstas por el texto: la semántica, que es una lectura inocente, atendida a la manifestación lineal del texto, y la semiótica, actividad crítica que busca las razones estructurales por las que el texto puede ser leído linealmente.

12 U. Eco, *Lector in fabula*, Lumen, México, 1981.

13 U. Eco, "Notes sur une sémiotique de la reception" en *Actes Sémiotiques*, vol. IX, núm. 8, 1987, París, p. 6.

14 *Ibid.*, p. 11.

Es interesante notar la evolución en el discernimiento del problema. Se ha dado un desplazamiento del objeto: no se trata de indagar el uso de los textos, sino de la lectura como construcción de sentido, operación que está más allá o más acá del hacer empírico. También queda claro que el problema de la recepción supone relación: autor, mensaje y recepción no tienen sentido sino entrelazados, y es que, como Eco afirma,

la teoría semiótica de la recepción surgió en respuesta, sobre todo, a tres formas de abordar la comunicación: el estructuralismo, al que sólo le interesaba el texto; las corrientes semánticas anglosajonas, que prescindían de las circunstancias de empleo, y ciertos empirismos sociológicos, que sólo veían el uso que la sociedad hace de los textos.¹⁵

La perspectiva de Desiderio Blanco

Desiderio Blanco también ha abordado la cuestión de la actividad receptiva. Desarrolla su propuesta a partir de un examen de la polémica sobre si el gusto del público es creado o no por los medios masivos. Blanco dice que

existe una indudable circularidad entre el emisor y el receptor en el proceso de comunicación; existe igualmente una incesante corriente de retroalimentación, entre los mensajes y los receptores, sin la cual, el proceso no podría producirse ni mantenerse.¹⁶

En este sentido, el público demanda lo que los medios le dan, ya que éstos han creado el tipo de público que ellos pueden satisfacer.

15 *Ibid.*, p. 10.

16 Desiderio Blanco, "Comunicación e imaginario popular" en *Contratextos*, núm. 1, 1985, Universidad de Lima, Lima, p. 31.

El gusto y la actividad receptiva del espectador no son innatos ni permanecen imperturbables a lo largo de la historia. La sociedad configura ese gusto y esas actitudes receptoras [...] es la ideología dominante la que impone una determinada actitud y un gusto determinado [para conservar la sociedad y mantener a los receptores alienados.]¹⁷

Con el problema así planteado, Blanco elabora las siguientes hipótesis: a) la comunicación de masas trabaja con la complicidad del imaginario popular, socialmente configurado; b) la ideología dominante aprovecha la estructura del imaginario popular para asentar y perpetuar su dominio; c) la única alternativa para romper este círculo reside en la ruptura de las normas (ideología) que rigen la construcción de los mensajes, reestructurando así el imaginario popular.¹⁸

Con los recursos del psicoanálisis, desarrollado a la manera de Lacan, Blanco abunda en la estructura de las representaciones imaginarias, aborda los géneros como formas del imaginario popular y como instrumentos ideológicos que posibilitan la alienación de los receptores.

La preocupación de Blanco es el desarrollo de la conciencia crítica en los receptores, para ello propone la deconstrucción de los mensajes, como condición para romper con la ideología dominante, no sólo en los contenidos sino también en las formas.

17 *Ibid.*, p. 32.

18 *Loc. cit.*

El enfoque de Michel De Certau

Interesado en la vida cotidiana Michel De Certau se preocupa

por lo que el consumidor cultural fabrica durante las horas empleadas en mirar televisión o una película en el cine, así como otras imágenes que se le ofrecen totalmente hechas.¹⁹

Para de Certau la recepción deja de ser tal y debe, para vislumbrarse como producción, aunque distinta a la del emisor, limitarse al medio y los productores de la comunicación. Tal producción "se caracteriza por maneras propias de emplear los productos difundidos e impuestos por el orden económico dominante".²⁰

Al igual que Eco, ubica el fenómeno en el marco de sociedades desniveladas; predomina también en su propuesta la preocupación por abordar la recepción en grupos marginados o populares. Como Eco, De Certau hace notar las diversas culturas al interior de una misma sociedad, lo que da origen a distintas formas de leer o producir sentido, ya que así como los sujetos se apropian del lenguaje, haciendo suyas ciertas palabras y combinaciones, así "la cultura popular se formula esencialmente en artes de hacer esto o aquello".²¹

Propone abordar el estudio de la actividad de los receptores desde el concepto de práctica cotidiana, en la que distinguirá las estrategias y las tácticas. La vida cotidiana estaría gobernada más por la táctica que por la estrategia, ya que consiste en saber aprovechar la ocasión, más que en elaborar un discurso.

Para describir estas prácticas ordinarias, el punto de partida es la lectura como actividad. El texto, imagen o palabra, dice De Certau,

19 Michel de Certau, "Usos y prácticas de la cultura ordinaria" en *Signo y Pensamiento*, núm. 9, 1986, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, p. 51.

20 *Ibid.*, p. 62.

21 *Ibid.*, p. 64.

se presenta habitable a la manera de un departamento alquilado, que es amueblado con los gestos, recuerdos, posibilidades y competencias del habitante. La descripción de las prácticas y de la utilización de ciertos productos culturales, por ejemplo, los programas de televisión, implica el estudio de la "lógica de este pensamiento que no se piensa" con el auxilio de diversas disciplinas: la sociología, la antropología, la historia, la etnometodología y la sociolingüística, para interrogar con ellas las lógicas fuertemente formalizadas y su extensión al dominio de la acción.²²

La propuesta de Teun A. Van Dijk

Desde otro lugar epistemológico, Teun A. Van Dijk propone construir como objeto de estudio el entendimiento del discurso desde un punto de vista cognoscitivo.

El problema que se plantea es la comprensión del discurso, para lo cual es necesario ahondar tanto en las propiedades del discurso como en los procesos cognitivos, elementos que intervienen en la elaboración y recepción de mensajes. Desde este punto de vista, la comunicación ocurre en un contexto sumamente rico, ya que el receptor se enfrenta con señales percibidas sensitivamente, que coteja con el conocimiento sintáxico y semántico anterior. Es decir, el receptor lleva a cabo una cierta actividad: cognitiva.

El receptor, en su memoria de corto y largo plazos, ha almacenado información que su cultura y sociedad le han permitido construir y que le sirve de norma. Así, la actividad de los sujetos en situación comunicativa se refiere sobre todo a operaciones intelectuales. Tales

22 *Ibid.*, p. 65.

operaciones son compartidas tanto por el receptor como por el emisor, sólo que en orden invertido. Comprender o elaborar los discursos supone las mismas operaciones.²³

La lectura crítica de los mensajes

La preocupación por comprender la actividad de la recepción está emparentada con los trabajos que promueven la lectura crítica de los mensajes. Aunque es difícil establecer con precisión quién engendró a quién, es un hecho que la reflexión teórica alimenta los programas de lectura crítica y éstos retroalimentan y permiten o deberían permitir avanzar a la primera.

Entre los medios masivos es, sin duda, la televisión la que ha concentrado más el trabajo de ambos esfuerzos, quizá por su gran influencia y mayor alcance. El poder que se le atribuye desde el inicio de su desarrollo contribuyó a que los estudios sobre este medio derivaran del análisis de sus efectos hasta la propuesta de programas de lectura crítica, pasando por los intentos de atrapar el hecho simple de ver televisión en una compleja práctica cultural.

En América Latina hay actualmente varias experiencias tanto de investigación sobre la recepción como de programas de lectura crítica que merecen ser recogidas y multiplicadas. Se mencionan algunas de ellas que parecen especialmente sobresalientes, pero debe quedar constancia de que los esfuerzos en esta línea no se reducen a los casos aquí mencionados.

Jesús Martín Barbero, por ejemplo, se ha preguntado qué hace la gente con la televisión. Ha trabajado, en Colombia, con el concepto de uso en el sentido asignado por Michel de Certeau. Trata de: a)

23 Cf. Teun A. Van Dijk, "Discurso, cognición y comunicación" en Raúl Fuentes (ed.), *Antología sobre comunicación y cultura*, Textos escogidos, núm. 10, ITESO, Guadalajara, 1985.

describir los hábitos de consumo de los medios por distintos grupos sociales; b) ubicar los espacios de circulación y semantización de la telenovela (caso concreto de investigación); c) describir las competencias e imaginario colectivo que permiten el reconocimiento de los significados actualizados en productos concretos.

Este planteamiento se distingue del modelo de usos y gratificaciones en que ubica el problema en el campo de la cultura; esto constituye una parte integral de los nuevos modelos para entender la recepción.

En este sentido, se cree que los usos no se agotan en las diferencias de clase social, sino que existen competencias culturales transclasis, así como competencias narrativas que se ponen en marcha, tanto en la emisión como en la recepción de mensajes.

No se trata, entonces, de medir la distancia entre los mensajes y sus efectos, pues la "lectura" de la televisión es concebida como una actividad por medio de la cual los significados se organizan en un sentido. Es reproducción y producción de sentido.

El trabajo de Martín Barbero es un proyecto que aborda, desde la configuración de la industria televisiva, el análisis de las ideologías que intervienen en el proceso de emisión-producción hasta el análisis de las formas de apropiación-recepción.²⁴

Otro estudio es el de Guillermo Orozco, quien ha examinado la televisión y la cultura de los receptores para elaborar estrategias de educación antihegemónicas con finalidades de transformación social en México.

Los receptores, que en este caso son niños, se conciben como negociadores de significados. Su actividad reside en el esfuerzo mental que realizan al atender y comprender el mensaje al que se exponen, siempre en relación a un repertorio de significados ya adquirido. La televisión, por su lado, se caracteriza por ser una de

24 Cf. Jesús Martín Barbero, "Televisión, melodrama y vida cotidiana" en *Signo y Pensamiento*, núm. 11, 1987, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

las instituciones sociales, al igual que la familia y la escuela, que tiene a su cargo la función de socialización. En este sentido, la televisión produce ideología. El planteamiento de fondo es que en la medida que el repertorio de significados sea mayor, se podrán revertir más eficazmente los significados hegemónicos de la televisión.²⁵

Paula Edwards, por su parte, trabaja en Chile con el interés de indagar de qué manera los grupos y los individuos construyen el significado en contextos concretos, ya que, por un lado, la influencia de los medios se considera limitada por diversos factores y, por otro, a la información no le es asignado un significado objetivo, universal, sino dependiente del contexto situacional.

Inspirada en buena medida por las aportaciones de Umberto Eco, ya mencionadas aquí, este esfuerzo de investigación trabaja en el desarrollo de una recepción activa. Esta se entiende como un proceso que refuerza las condiciones de mediación presentes en el momento de la decodificación. Al mismo tiempo, estimula a enfrentar la televisión como objeto de sentido y a reconocer la propia percepción como propuesta de sentido. Se trata, sobre todo, de reconocer las influencias ideológicas, tanto en la fase de producción como en la de recepción.

Finalmente, establece tres casos hipotéticos de decodificación: a) en los mismos términos que los del emisor; b) mezclada, porque se adapta a la ideología dominante, pero se le opone al aplicarla a situaciones concretas; c) totalmente opuesta a la ideología dominante.²⁶

25 Cf. Guillermo Orozco, "Televisión receptores y negociación de significados" en *Comunicación y Sociedad*, núm. 2, 1987, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

26 Cf. Paula Edwards, "De la educación para la televisión a la recepción activa" en Valerio Fuenzalida, *Educación para la comunicación televisiva*, CENCA, Santiago de Chile, 1986.

Valerio Fuenzalida ayuda a entender este tipo de preocupaciones que pretenden superar metodológica y teóricamente al conductismo y que, además, tienen una intención de transformación social. Se piensa que

quienes disponen de varios lenguajes y prácticas para significar la realidad, tienden a ser más activos, selectivos y discrepantes ante las proposiciones televisivas.²⁷

Y, a la inversa, de ahí la necesidad de trabajar en un proyecto de educación para una recepción activa.

La lectura crítica de los mensajes forma parte de un proyecto más vasto llamado educación para los medios -sobre todo para la televisión- que de maneras diversas se ha trabajado en distintos países desde hace varios años. En América Latina, dada la situación de pobreza y dependencia, ha cobrado especial trascendencia. En Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Venezuela, Uruguay y México, se han desarrollado -en distintas formas y, a veces, de manera dispersa- programas no formales cuya intención es educar para los medios. La experiencia más acabada, en opinión de Guillermo Orozco, es, quizá, la chilena, del CENECA, que atiende a escuelas, grupos y organizaciones sociales y busca

superar la denuncia de la alienación y trata de valorizar las propias experiencias culturales de los diversos grupos sociales, [para que] a través de esta valoración, los grupos adquieran la capacidad de enjuiciar a la televisión y demandarla activamente.²⁸

27 V. Fuenzalida, *Televisión. Padres e hijos*, CENECA/Paulinas, Santiago de Chile, 1984, p. 128.

28 Mercedes Charles Creel y Guillermo Orozco, *Educación para los medios. Un proceso crítico en un contexto de comunicación*, ILET, México, 1989, p. 31.

En México, los programas para fomentar la lectura crítica de los medios masivos, en concreto de la televisión, son escasos y dispersos. El caso del IMDEC en Guadalajara, por medio de su taller de metodología, es la experiencia que cuenta con mayor continuidad y madurez. Recientemente Mercedes Charles y Guillermo Orozco han trabajado en una propuesta en este sentido, que recoge la experiencia de estos programas en el mundo, pero que, tomando en consideración la situación concreta de los niños, padres y profesores mexicanos, se perfila como un programa distinto que pretende responder a esa especificidad.

La pretensión de todos estos esfuerzos de educación para los medios es

potencializar la capacidad crítica y analítica del receptor, así como la capacidad creativa y expresiva de los grupos socioculturales específicos [...]. También buscan la constitución del grupo como una entidad colectiva con capacidad de demandar un manejo más democrático y plural de los medios masivos con el fin de transformarlos en instrumentos al servicio de la comunidad.²⁹

Y es que, es necesario decirlo, la lectura crítica de los mensajes supone una lectura crítica del mundo y la sociedad, de las relaciones del hombre con otros hombres y con los objetos; supone también la conciencia de que somos los hombres y las mujeres quienes somos productores de sentido y, por ello, creadores del mundo y la sociedad que nos rodea.

29 *Ibid.*, p. 50.

CAPÍTULO II

*Pautas teórico
metodológicas*

- *Marco general: el simulacro del sentido*
- *Los supuestos: la comunicación es un hacer cognitivo*
- *El método: la interacción con los mensajes*

Sentido no significa pues, únicamente lo que las palabras quieren decir; significa también una dirección, es decir, en el lenguaje de los filósofos, una intencionalidad y una finalidad [...] Sin saber mucho más sobre la naturaleza del sentido, hemos aprendido mejor a darnos cuenta del lugar donde se manifiesta y de la manera como se transforma.

ALGIRDAS JULIEN GREIMAS

Marco general: el simulacro del sentido

Asumiendo principalmente la herencia de De Saussure, Hjelmslev, Propp, Levi-Strauss y Dumèzil, un grupo de investigadores, con Algirdas Julien Greimas a la cabeza, dieron origen a los que Jean Claude Coquet bautizó como la Escuela de París.

Este grupo de *recherchessémiolinguistiques*, elaboró un modelo que pretende ser un simulacro de la generación del sentido, cualquiera que sea la sustancia de su manifestación, llamado el "recorrido generador de la significación" y que se conoce como el modelo canónico. Con él se pretende trascender la concepción frástica del

discurso y dar lugar al discurso como unidad de significación, concibiéndolo como un acto de lenguaje que tiene su propia organización.¹

Partiendo del principio de que la significación se genera de lo simple a lo complejo, de lo profundo a lo superficial, articulándose en una estructura cuya base es la relación de operación, manifestada -y por ello aprehensible- a través de diversas formas de contenido, el modelo canónico establece diferentes estratos en la generación simulada del sentido.

El primer estrato, el más simple y profundo, lo constituyen las estructuras semionarrativas, en cuyo seno se pueden distinguir, a su vez, un nivel profundo y un nivel superficial.

El nivel profundo puede ser aprehendido a través del cuadrado semiótico, que constituye una representación visual de la estructura fundamental de significación, tanto en su forma sintáctica como en su forma semántica.

En cuanto a su dimensión sintáctica, el cuadrado semiótico está articulado sobre la base de la relación de oposición, a partir de la cual se construye una estructura lógica con la cual se quiere dar cuenta de las "diferentes diferencias" que rigen el sentido. Así se establecerá la operación de negación -la contradicción- como base de la oposición simple -la contrariedad-; ambas quedan articuladas por una relación de implicación. Con ello se dan las coordenadas lógicas para dar cuenta de las operaciones que rigen la generación del sentido, que corresponden a una lógica semántica, más que a una lógica tradicional.

En cuanto a su dimensión semántica, el cuadrado semiótico da cuenta de cuatro valores de contenido que se rigen por las relaciones que ahí se establecen. Estos contenidos variarán de cultura a cultura, no así la estructura que los articula.

1 Cf. A. J. Greimas y E. Landowsky, *Introduction à l'analyse du discours en sciences sociales*, Hachette, París, 1979.

El nivel superficial de las estructuras semionarrativas da cuenta de cómo de lo simple y abstracto se pasa a lo complejo y concreto, cuando, de unidades de contenido relacionadas por oposición, el sentido se convierte en una antropomorfización de estos valores.

El contenido pasa así a tomar la forma de un espectáculo en el cual participan diversos sujetos, llamados actantes, y en el que circulan diferentes objetos, que no necesariamente son cosas, sino que pueden ser ideas, afectos, etc., es decir, son valores que hacen actuar al sujeto y tender a la unión con ellos.

Por lo tanto, al objeto principal deseado se le llama objeto valor; su obtención estará dada por la posesión de otros objetos modales que permiten el logro del primero. La distinción de los segundos ha dado origen a la teoría de las modalidades que postula el querer, deber, saber y poder como determinaciones del hacer. Desde este punto de vista, para poder transformar un estado dado, el sujeto debe ser competente: deberá querer y poder o saber para llevar a cabo un cambio.

Así, en la dimensión sintáctica del nivel superficial, se concibe una narración que da principalmente cuenta de cómo ciertos sujetos sufren o tienen diversos estados en relación a diversos objetos que cambian, sufriendo transformaciones promovidas por ellos mismos o por otros sujetos. Para dar cuenta de la narratividad se ha elaborado una función algorítmica que se conoce como el programa narrativo.

En él se pueden representar las relaciones -de conjunción o disyunción- que los sujetos tienen con los objetos, así como sus transformaciones, ya sean éstas producto de un hacer pragmático o de un hacer cognitivo.

El principio de que la significación se da por oposición -herencia irrenunciable del estructuralismo- permite entender el relato como la confrontación entre sujetos por los objetos que se ponen en juego, dando lugar al desdoblamiento del programa narrativo en un anti-programa, en donde se revelan las relaciones conflictivas o el carácter polémico del relato.

De esta manera se postulará que en todo relato se manifiesta un correlato, sea de manera encubierta o explícita; todo depende de las focalizaciones que el mismo texto haga.

La dimensión semántica del nivel superficial queda representada en el cuadro actancial, donde, mediante la organización y reducción de los diferentes programas narrativos que el discurso actualiza, se da cuenta de las relaciones que los actantes mantienen entre sí, articuladas en lo que se podría llamar el perno estructural del relato, que es el objeto deseado.

Respetando, de nuevo, el principio estructural, se postulan tres tipos de relaciones de articulación entre los seis roles actanciales de la narración que pueden ser asumidos, incluso todos, por un mismo sujeto: la relación de deseo que articula un sujeto con un objeto; la relación de comunicación que da cuenta de cómo un destinador participa el objeto a un destinatario, y la relación circunstancial en donde se representa a un ayudante y un oponente del sujeto. Estas mismas relaciones permiten también articular los antiprogramas narrativos, esclareciendo las diferentes alianzas, pero sobre todo, la lucha que los sujetos entablan.

El segundo estrato del modelo del recorrido generador de la significación lo constituyen las estructuras discursivas que, por cierto, son las que menos desarrollo operacional tienen y a las que actualmente el Seminario de Investigaciones Semiolingüísticas dedica su trabajo, en un esfuerzo por dar mayor definición a su propuesta.

Las estructuras discursivas representan el nivel más cercano a la manifestación del sentido. Y, en su dimensión sintáctica, dan cuenta de los actores, tiempos y espacios a través de los cuales se manifiesta el espectáculo descrito por el nivel narrativo que le antecede.

La dimensión semántica de las estructuras discursivas queda apprehendida por la figuración y la tematización, mecanismos que focalizan ciertos contenidos actualizados en el discurso y que, a

través de la construcción de isotopías, se puede organizar en el trabajo de análisis.

Utilizando figuras del mundo -que pueden ser abstractas o literalmente figurativas, dependiendo del universo referencial de que se trate- el discurso configura ciertos temas, esto es, contenidos que se adhieren a los actores a través de ciertas calificaciones y funciones. La recurrencia o reiteración de estos temas constituyen las isotopías del discurso, que garantizan la coherencia tópica a lo largo del desarrollo del discurso.²

Todo este trabajo se desarrolla con base en herramientas técnicas tomadas principalmente de la semántica y de la lingüística y en operaciones metodológicas sustentadas en la lógica, pero también provenientes de estudios antropológicos. Lo cual asegura el análisis cuando se establece un marco en el que el investigador deberá desarrollar su trabajo.

En forma muy resumida, y sin entrar en muchos detalles respecto de los conceptos que garantizan la operacionalidad y eficacia del modelo, éste constituye el marco general desde el cual la propuesta greimasiana se ha constituido en un proyecto científico viable, a partir del cual se pueden formular nuevos problemas que, al ser atacados y resueltos, retroalimentan la teoría. Es sobre esta base que se han desprendido otros derivados metodológicos como el cuadrado de la veredicción y de la sanción, por poner un ejemplo.

Asimismo, desde aquí -y debido a la autonomía relativa que tiene cada uno de los estratos- se han desarrollado trabajos en diferentes campos de sentido o semióticas naturales cuya significación se manifiesta en sustancias distintas a las de la lengua.

Así, se da cuenta del espacio construido en contraposición a un espacio natural o geográfico. Las pasiones han sido otro campo de estudio, así como el ritual del té en Japón o la estética. Este último campo ha dado pie, por cierto, al más reciente libro de Greimas, *De*

2 Cf. A. J. Greimas, *Sémiotique et sciences sociales*, Du Seuil, París, 1976.

l'imperfection, en el que, haciendo gala de una enorme frescura, el autor rompe con la práctica ortodoxa del método para hacer un discernimiento sobre la estética como parte de la cotidianidad del hombre moderno en una búsqueda por el sentido, que brinde más luz "sin tener que cerrar los ojos".³ Todos estos trabajos muestran la potencia de un método que asume de entrada, de manera honesta, sus limitaciones y sus deseos por dar cuenta -poco a poco- sólidamente de qué manera el mundo no es una colección de objetos sino, sobre todo, un lenguaje.⁴

Los supuestos: la comunicación es un hacer cognitivo

Para abordar el problema de la actividad del receptor desde un punto de vista semiótico, se asumirán a algunos de los principales planteamientos que, en el marco anterior, propone la Escuela Semiótica de París para abordar este fenómeno.⁵ Así, se parte de que la comunicación: a) se basa en un mínimo de confianza mutua, es decir, es una relación fiduciaria; b) supone un intercambio de valores, por lo que es una relación contractual; c) supone también el conocimiento del valor de los valores intercambiados: es una relación cognitiva. Es en este nivel, sobre todo, en el que, para los sujetos implicados, la comunicación supone un hacer cognitivo recíproco.

Dicho hacer cognitivo es un hacer persuasivo para el destinador -emisor- y un hacer interpretativo para el destinatario -receptor-, puesto que, como acto epistémico, la comunicación es una solicitud de consenso a un contrato que el destinador hace y al que el destinatario responderá con una aceptación o rechazo. Con lo

3 A. J. Greimas, *De l'imperfection*, Pierre Fanlac, p. 99, Périgueux, 1989.

4 A. J. Greimas, *En torno al sentido*, Fragua, Madrid, 1973.

5 A. J. Greimas, *Du Sens* II.

anterior se quiere decir que la comunicación como acto epistémico es, a la vez, manipulación y sanción.

En este sentido, se entiende la comunicación no como un simple lugar de transmisión de mensajes, sino como un campo de interacción y de manipulación entre sujetos.

Decir que la comunicación es sobre todo manipulación, suena fuerte para quienes durante mucho tiempo han atribuido esta función a los que se criticaba por sus mensajes acríticos -manipuladores, se decía hace tiempo- y, a la vez, se tendía un velo de inocencia sobre los emisores cuyas pretensiones estaban más de acuerdo con esa percepción del mundo, pero si se entiende a la manipulación como la

acción de los hombres sobre los otros hombres, o en términos modales, como el hacer-hacer, o en el plano general de la comunicación, como una vasta estructura de intercambio entre dos actantes tomados en una situación eventualmente conflictiva.⁶

Se puede captar que esta dimensión de la comunicación es independiente de los contenidos de los mensajes que se intercambian.

De esta manera, la comunicación se entenderá como un hacer creer, como una actividad, cuyo objetivo es la persuasión.

Con esto se trata de sustituir esas instancias neutras que se supone son emisor y receptor por otras: destinador-destinatario, que ejercen un cierto tipo de actividad, traducible en lo que se han llamado operaciones.

Dichas operaciones son cognitivas y desembocan, para el primero, en hacer creer y, para el segundo, en creer.

6 A. G. Greimas y J. Courtes *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, Hachette, París, pp. 46-47, 1979.

Todo pasa como si el sujeto receptor no pudiera entrar en plena posesión del sentido que disponiendo previamente de un querer y un poder aceptar, dicho de otra manera, que si él puede ser definido por un cierto tipo de competencia receptiva que constituirá a su vez el objetivo primero y último del discurso del enunciador. Si asumir la palabra de otro es creer de una cierta manera, entonces asumirla es decir para ser creído. Así considerada la comunicación, es menos, como se imagina a veces demasiado rápido, un hacer-saber que un hacer-creer y una hacer-hacer.⁷

La comunicación en tanto que estructura de la manipulación implica un hacer persuasivo para el destinatador y un hacer interpretativo para el destinatario. Ambas funciones, a su vez, suponen una pareja oposicional: decisión vs ejecución, que tiene características distintas según se trate.

En el caso del destinatador, la decisión tiene que ver con el querer manipular o su autodestinación sobre un programa de persuasión. La ejecución, en este caso, se refiere al llevar a cabo o no su decisión, es decir, a la realización del programa de persuasión.

En el caso del destinatario, la decisión se desdobra en una aceptación vs un rechazo. Según que el resultado sea lo primero o lo segundo, procederá o no a la ejecución, que en este momento puede pasar a un plano pragmático o de realización del programa que propone la persuasión.⁸

Al centrarnos en la actividad del destinatario nos preguntamos por lo que hace posible que éste llegue a tomar la decisión -aceptación o rechazo-. En este sentido, Greimas propone que la lectura consiste en confrontar el mensajes recibido con el universo referencial del saber del destinatario:

7 A. J. Greimas, *op. cit.*, p. 115.

8 A. J. Greimas y J. Courtes, *op. cit.*

que se llame a este procedimiento lectura, decodificación o desciframiento, poco importa: se trata siempre del mismo fenómeno de integración de lo desconocido en lo conocido.⁹

Para Greimas, es en el destinatario en quien recae el acto epistémico propiamente dicho, ya que, como se ha sostenido aquí, es él quien ejerce la actividad interpretativa-sancionadora que desemboca en un creer, es decir, en una aceptación o rechazo.

Ahora bien, si se ahonda en la especificidad de las operaciones que implica dicho acto epistémico, se puede decir que es una transformación, es decir, es el pasaje de un estado de creencia a otro. Este pasaje supone, como operación básica, el reconocimiento, que, a su vez, comporta necesariamente la identificación.

Reconocer supone una comparación de lo propuesto con lo que ya se cree o se sabe. Así, se identifican en la propuesta ofrecida -texto o mensaje si se quiere- rasgos de la verdad o saber poseídos. Desde este punto de vista, la verdad, dice Greimas, no se define por su adecuación a la realidad referencial, sino por su adecuación al propio universo cognitivo. En este sentido, el reconocimiento es el control de la adecuación de lo nuevo y desconocido a lo viejo y conocido.¹⁰

La decisión del manipulado o destinatario es una operación compleja que engloba elementos como la relación fiduciaria y a la veredicción, así como al saber sobre el ser del manipulador.

La veredicción es otra de las características que dan especificidad a la lectura como acto interpretativo. No se trata de la referencia a la verdad de los mensajes o textos, sino de su "efecto de verdad" que, según Greimas, nada tiene que ver con el contexto referencial sino, más bien, con un efecto de sentido.

9 A. J. Greimas, *op. cit.*, p. 124.

10 *Ibid.*

La verdad, para ser dicha y asumida, se debe desplazar hacia las instancias del enunciador -destinador- y del enunciatario -destinatario-. El enunciador no está llamado a producir discursos verdaderos, sino discursos que produzcan un efecto de sentido de verdad. Desde este punto de vista, la producción de la verdad corresponde al ejercicio de un hacer cognitivo particular, de un hacer parecer verdad que podemos llamar, sin ninguna anuencia peyorativa, hacer persuasivo.¹¹

Así, si el destinador ejerce su persuasión pretendiendo hacer parecer verdad lo que sostiene, el destinatario ejercerá su hacer interpretativo sancionando, a través de un juicio epistémico definitivo, la veracidad o no de lo que se propone.

Por otro lado, también entra en juego el saber sobre el ser del manipulador. En esta interacción de la manipulación, por la que se trata de hacer creer al otro, es también definitivo saber qué se tiene sobre aquél que habla o propone algo.

Todo esto tiene que ver con la competencia del destinatario, quien ejercerá su hacer interpretativo a partir de una base de cosas conocidas por él. Esta actividad tiene que ver sobre todo con la adecuación de lo nuevo a lo viejo. Esto es lo que constituye la base de su competencia, que puede ser entendida con estos elementos que vuelven compleja esta actividad y que forman parte de un *episteme*.

Definiremos al *episteme* auxiliados por el diccionario *Petit Robert* como

el conjunto de conocimientos reglamentados (concepción del mundo, ciencia, filosofía) propia de un grupo social y/o una época.

El intercambio comunicativo supone, pues, sujetos competentes. Es necesario ser competente en el arte de persuadir así como en el arte

11 A. J. Greimas y J. Courtes, *op. cit.*, p. 418.

de interpretar. Interesa, sobre todo, destacar cuáles son las competencias que constituyen al sujeto receptor.

Estas competencias tienen que ver, desde este punto de vista, con el *episteme* o la manera de ver el mundo propia del sujeto; éste ha sido construido en su intercambio con el mundo y los otros hombres de su sociedad, también por su exposición a una gran cantidad de mensajes.

Este *episteme* supone también capacidad para establecer la confianza o no con el sujeto de su intercambio -el saber sobre el ser de este sujeto- y capacidad para discernir acerca de lo que es verdad, que necesariamente tiene que ver con su concepción del mundo y de las cosas.

El método: la interacción con los mensajes

*Para el semiótico el trabajo de campo es el
texto*

OSCAR QUEZADA

Para poder dar cuenta de qué manera la lectura de mensajes implica la operación interpretación, que, a su vez, supone operaciones de reconocimiento e identificación que desembocan en una aceptación o rechazo, es necesario convertir el momento de la interacción con un texto o discurso. De otra manera sería imposible analizar el proceso.

Lo anterior pone sobre el tapete varias cuestiones que son de importancia capital para la Escuela Semiótica de París y que le dan un tinte especial a nuestra propuesta.

La primera de ellas tiene que ver con la manera en que la semiótica greimasiana aborda los problemas del sentido. Para dar cuenta de ello se ve obligada a poner entre paréntesis lo real y construir puentes que, poco a poco, abonen el camino para estar en mejores condiciones de describir los fenómenos de la significación. De esta manera,

si entendemos [por lo real] la naturaleza de las cosas mismas, no es en tanto tal el objeto de la semiótica, [pues ésta] se limita a la construcción de modelos, es decir, de simulacros que permitan representar los recorridos del imaginario humano en búsqueda del sentido, sin, por tanto, creer describirlos en tanto que mecanismos reales.¹²

En este sentido la tarea es construir el fenómeno que se estudia y no describir un hecho dando cuenta de sus pormenores empíricos, pues como lo señala Umberto Eco, el andar propiamente empírico del acontecimiento le corresponde a la sociología de la recepción.

Nos vemos entonces constreñidos a construir un simulacro de la interacción de los mensajes en tanto fenómeno semiótico:

en semiótica, el término simulacro es utilizado como cuasi sinónimo de modelo, y permite, entonces, subrayar explícitamente el carácter no referencial de las construcciones a la ayuda de las cuales la semiótica se esfuerza en dar cuenta de los fenómenos de producción y aprehensión del sentido. El recorrido generativo de la significación es así, por ejemplo, un simulacro de la generación del sentido, que no debería ser confundido con la descripción positiva de los procesos genéticos reales de su engendramiento, objeto de la psicología y/o de la sociología (si no es que de la biografía en última instancia).¹³

De esta manera hay que dar cuenta del fenómeno de la interacción con los mensajes como un proceso que simula la estructura narrativa de los relatos. Sobre esta cuestión se hablará más adelante.

La segunda cuestión se emparenta con la anterior, pero tiene más que ver con la problemática de la enunciación. Para observar el hacer del destinatario se debe producir un texto que permita observar como *in vitro* las operaciones que se supone ocurren. Este texto lo

12 Eric Landowsky, apuntes personales.

13 *Ibid.*

producen los sujetos que se han tomado como destinatarios y que no se analizarán en tanto que sujetos reales, sino como sujetos semióticos.

El sujeto semiótico competente hace ser el sentido. El hacer ser es una definición intuitiva del acto, pero permite ver que esta representación propuesta tiene por efecto valorar, en el corazón mismo de la teoría, la idea de construcción dinámica, de operación y generatividad. Es aquí, a pesar de ciertas remanencias posibles sobre otros puntos, lo que distingue en profundidad el gesto semiótico inicial del gesto fenomenológico: el sentido, lejos de ser recibido o percibido, es pensado como el fruto de un acto semiótico generador.¹⁴

La enunciación, entonces, remite no a quienes son los sujetos de carne y hueso que producen un texto a partir de otro texto que los interpela, sino que será

nada más, pero nada menos, que el acto por el cual el sujeto hace ser el sentido. Correlativamente, el enunciado realizado y manifestado aparecerá, en la misma perspectiva, como el objeto cuyo sentido hace ser al sujeto.¹⁵

De esta manera tendremos que ver con sujetos entendidos como entidades semióticas que producen sentido al reconocer el texto.

Finalmente una anotación acerca del destinatario para dejar todavía más clara esta concepción. El destinatario

no es una sustancia, ni tampoco la emanación (el reflejo) de una sustancia primera que le sería exterior y que lo determinaría. Y si no

14 *Ibid.*

15 *Ibid.*

es una sustancia, es que es una forma o el producto de una disposición formal (discursivo): un efecto de sentido que tomaremos -a voluntad- como el presupuesto o como el resultado del discurso realizado.¹⁶

Se pretende dar cuenta de una interacción comunicativa que sostienen varios sujetos con distintos mensajes escritos. En este sentido, no se trata de un encuentro cara a cara entre varios sujetos, sino que el destinatador está mediado por su propio producto, fenómeno típico de la comunicación de masas.

Esto no obsta para dar lugar a esta manera de percibir el asunto. Los sujetos de la interacción deben ser entendidos como sujetos modalizados, lo que da lugar entre ellos al ejercicio de lo que se ha llamado hacer persuasivo y hacer interpretativo, inscritos en el cuadro de las estructuras de la manipulación.

La comunicación en la interacción deviene así el lugar de las manipulaciones modales y cognitivas donde no hay información neutra, donde los sujetos -competentes y modalizados- buscan persuadirse e interpretarse mutuamente. De esta manera, con Gracia Latella, definiremos la interacción como un intercambio regido por la modalidad factitiva (hacer ser-hacer hacer) entre dos sujetos dotados cada uno de un programa narrativo propio.¹⁷

Dicho de otra manera, se concibe la interacción comunicativa como un simulacro de la situación comunicacional de intercambio, que queda caracterizada por la narratividad. Es decir, la interacción comunicativa se entiende como simulacro en dos niveles: de la situación real y en tanto relato que implica transformaciones de los estados. Con esto se está diciendo, al mismo tiempo, que en tanto relato, es decir, en tanto estructura narrativa, la interacción comu-

16 *Ibid.*

17 A. J. Greimas y J. Courtes, *op. cit.*, p. 116.

nicativa es susceptible de ser analizada en el cuadro de las estructuras semionarrativas que propone Greimas en su modelo del recorrido generador de la significación.

En este nivel de la narratividad se debe aclarar su sentido. La narratividad supone una gramática, que, sobre todo, describe los cambios o transformaciones que sufren, padecen o provocan los sujetos involucrados, llamados actantes, en relación a objetos en circulación, que en la mayoría de los casos no pueden ser compartidos. Por eso a la apropiación de un objeto por parte de un sujeto le sigue la renuncia forzosa de su antagonista. Sin embargo, hay valores u objetos que por su propia naturaleza pueden ser poseídos al mismo tiempo por varios sujetos; es el caso del objeto saber o de los valores de tipo cognitivo. En este marco se definen el destinador y el destinatario de la interacción comunicativa.

El destinador será entonces entendido como el actante que posee el objeto al inicio de la interacción y que puede llegar a perderlo o no -según la naturaleza de éste- por la transformación. Por su lado, el destinatario, también entendido en el plan de los programas narrativos, se concibe como "el actante inicialmente disyunto del objeto y que puede llegar a encontrarse conjunto por la transformación".¹⁸

La transformación, a su vez, puede ser estacionaria o dinámica. En el caso de la transformación estacionaria se trata de los cambios -¿paradójicos?- que se lleven a cabo para que no cambie el estado inicial. Es decir, a la transformación sigue la conservación de los estados iniciales por parte de los actantes.

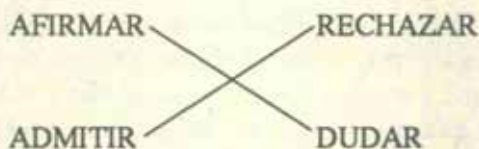
La transformación dinámica, por el contrario, da cuenta de los cambios que han revolucionado las posiciones iniciales de los actantes en cuestión.

Por otro lado, la transformación como operación que supone, en este caso, el paso de una creencia a otra o la aceptación o rechazo,

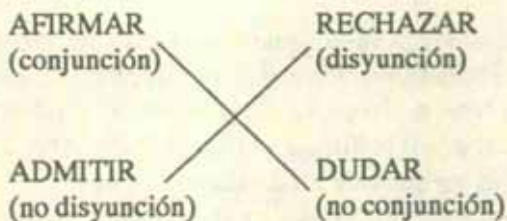
18 *Ibid.*, p. 186.

como se ha definido en el apartado anterior, se sitúa en el nivel profundo y por ello puede ser visualizada en el cuadrado semiótico de Greimas, que pertenece a un nivel más profundo en la descripción de las estructuras semionarrativas.

Vista como operación de afirmación (aceptación) o rechazo:¹⁹



Considerando el acto epistémico como una operación que identifica, en el enunciado sometido a su apreciación, fragmentos de su universo cognitivo, podemos entonces entenderlo como una operación junctiva, en vista de que su resultado final será la conjunción o disyunción respecto del objeto-valor propuesto en los mensajes:²⁰



¹⁹ A. J. Greimas, *op. cit.*, p. 120.

²⁰ *Loc. cit.*

Como toda estructura fundamental, esta transformación de la afirmación al rechazo o del rechazo a la afirmación puede ser analizada en su nivel de sintaxis superficial a través de los programas narrativos jerarquizados.

Esta operación básica, el reconocimiento, es del orden del hacer y supone como condición un sujeto competente. Según Greimas esta competencia sería una competencia modal traducida en un querer y en un poder aceptar modalizaciones²¹ que tiene que ver con la categoría de la veredicción.

En la medida que todo enunciado recibido se presenta como una manifestación, el rol del hacer interpretativo consiste en acordarle el estatuto de la inmanencia (del ser o no ser). La categoría modal de la veredicción constituye así el cuadro general en cuyo interior se ejerce la actividad interpretativa [...]. El hacer interpretativo se presenta entonces como el principal modo de la competencia epistémica.²²

Así, lo verdadero o falso de un mensaje está en función de la capacidad o no para querer y poder aceptarlo. Todo esto lo da, claro, el *episteme*, que permite leer al mundo.

21 *Ibid.*

22 A. J. Greimas y J. Courtes, *op. cit.*, p. 118.

CAPÍTULO III

Acercamiento formal al fenómeno de la lectura

- *El proceso de investigación. De cómo se construyó un relato*
- *La determinación del referente político y su expresión*
- *Los mensajes y sus propuestas*
- *Los lectores*

El proceso de investigación. De cómo se construyó un relato

Para analizar una situación de lectura, en tanto que estructura narrativa, se especificaron las características de los elementos que la conformarían. En un primer momento, de manera intencionadamente ingenua, se definieron los sujetos y los mensajes, así como el referente de estos últimos. De tal forma que los primeros se perfilaron como estudiantes universitarios -del ITESO- quienes realizarían la lectura de mensajes escritos -distintos en cuanto forma y tratamiento de los contenidos- que referirían al contexto sociopolítico mexicano de 1988-1989.

Esta primera definición ayudó más que nada a ponerle número y medida a nuestro estudio, delimitando, en un primer esbozo, la situación de recepción concreta en la cual se intervendría.

Sin embargo, en una serie de aproximaciones sucesivas, se tuvieron que precisar los elementos de lo que simularía el relato. Así, dentro del universo ITESO, se seleccionaron los sujetos que participarían, de tal manera que se distinguieron las escuelas, los ingresos escolares y el número que conformaría la población de receptores; con ello se buscaba definir las características que tornarían homogénea la muestra.

Por otro lado, en este mismo esfuerzo de concreción, se buscaron, seleccionaron y rechazaron mensajes textuales que manejaran el lenguaje escrito de forma distinta y que, al mismo tiempo, presentaran -de manera obvia- diversas posturas acerca del mismo tema.

Finalmente, y a medida que avanzó el trabajo, se cayó en la cuenta de la necesidad de definir con más precisión lo que constituye la característica del referente establecido: lo sociopolítico, para lo cual se recurrió a los estudios que la Escuela Semiótica de París había realizado sobre el tema.

En una operación simultánea, la metodología -o la perspectiva de análisis- se aclaró a medida que se desarrollaba el trabajo.

Al inicio de la investigación no se sabía de qué manera concreta se podría aprehender la interacción con los mensajes en tanto relato. Sólo porque se avanzaba se encontraba -desbrozaba- el sendero que conduciría a lo que aquí presentamos como producto y que, debido a la lógica de la exposición, parece claro desde el principio sin los obstáculos y en una forma continua que no da cuenta del proceso de construcción que lo sustenta. Lo anterior recuerda una vez más aquella idea de Marx, retomada por Karel Kosik, acerca de que el principio de la exposición y el principio de la investigación son dos cosas distintas.

A manera de síntesis: de lo que se trata es de conocer cómo sujetos universitarios reconocen y sancionan los mensajes que se ofrecen en diferentes textos escritos, que hablan acerca del contexto sociopolítico mexicano de 1988-1989, así como de precisar, hasta donde sea posible, cuáles son las competencias que les permiten llevar a cabo tal reconocimiento.

En otras palabras, se trata de crear una situación de comunicación que pueda ser enfrentada en términos de una estructura narrativa en la que sea posible apreciar a los sujetos mientras desarrollan una actividad, principalmente cognitiva, en vistas a preservar su estado inicial -afirmando sus creencias- o sufriendo transformaciones, que los llevarán a cambiar su creencia inicial por otras hacia las cuales los mensajes intentan persuadirlos.

La determinación del referente político y su expresión

En vista de que el interés, además de la producción del conocimiento, era incursionar en una cierta problemática social, con la pretensión de aportar algunos elementos que pudieran ayudar a entenderla y en ese sentido brindar pautas para incidir en ella, se eligió como referente de los textos, que serían sometidos a la lectura de los universitarios, el contexto político mexicano de 1988-1989 (momento en que se realizaba el estudio). Las elecciones presidenciales acababan de pasar, el nuevo Presidente de la República había entrado en funciones a pesar de las repetidas acusaciones de fraude electoral. Por otro lado, las elecciones se habían efectuado con la mayor participación de los últimos tiempos; la mayoría de la población mexicana, por ser joven, había votado por primera vez en su vida. Por estas razones se consideró relevante el tema de los sociopolítico referido sobre todo al contexto mexicano reciente.

Sin embargo, lo anterior no dejaba de ser una precisión ingenua y, en todo caso, coyuntural, más que una caracterización que brindara elementos -a manera de variables- en las cuales basar la observación y, al mismo tiempo, proporcionara homogeneidad al objeto. Por esta razón se cuestionó lo que pudiera constituir lo político desde la semiótica sin recurrir a teorías políticas que abordan el tema con enfoques que pudieran desvirtuar el sentido de la investigación que se pretendía -sin ánimos puristas pero sí en búsqueda de la congruencia metodológica- estrictamente semiótica.

La semiótica greimasiana intenta definir lo político en un plano semiótico y para ello retoma las diferentes formas en que tradicionalmente ha sido delimitado el discurso político. Así, se destacan

los criterios [...] que mediatizan nuestra percepción espontánea de lo político", dando cuenta de dos tipos de configuraciones "[...] del discurso metapolítico (o politológico)": la polémica y la contractual.¹

La primera expuesta por la corriente materialista y la segunda por la escuela liberal.

Pero, para esta escuela lo político se concibe en el marco de su propuesta científica, primeramente como una isotopía discursiva, para pasar después a una concepción de

la política como una interacción y como un conjunto de procesos analizables en términos de sintaxis narrativa en estrecha relación con los desarrollos de la semiótica de la acción, de la manipulación y de las estrategias.²

Para efectos de este trabajo, se definió lo sociopolítico como el campo de significación que refiere al campo del orden social y a las relaciones que este establece, asumiendo que éste puede ser representado de acuerdo a dos concepciones casi inconciliables: la lucha de clases y el acuerdo o convenio social. Desde este punto de vista, lo sociopolítico es considerado como una narración que puede darse bajo dos tipos de isotopía: la polémica, que enfatiza las relaciones conflictivas y la contractual, en la que prevalece el convenio o concertación social.

Con lo anterior, se asume, con la escuela greimasiana, que

el discurso no traduce (ni refleja) el mundo circundante en cuanto tal, sino que se articula a una realidad previamente categorizada, es decir construida por lo que se llaman las semióticas del mundo natural.³

1 E. Landowski, "Le discours du pouvoir", en J.C. Coquet et al., *Sémiotique. L'École de Paris*, Hachette, 1982, París, p. 154.

2 *Ibid.*, p. 173.

3 *Ibid.*, p. 161.

Entendido así el referente que se considera pertinente, se eligieron cuatro tipos de textos que lo narran cada uno a su manera, es decir, de acuerdo a las características de su género.

Sin entrar en el detalle de las características formales de estos textos, se deseaba, sin embargo, observar la incidencia del formato en la lectura. Por esta razón, se seleccionó un cuento corto ("Señales de humo negro", de Cristina Pacheco), una nota periodística ("Además de La Quina, ejército y policía detuvieron a 37 personas", que apareció en *La Jornada* el 11 de enero de 1989), un fragmento del discurso de toma de posesión del Presidente ("La modernización en México", de Carlos Salinas de Gortari) y un ensayo de análisis ("Señas de identidad", de Adolfo Gilly).

A estos mensajes se les aplicó la metodología de análisis greimasiano -ubicados fundamentalmente en el nivel de la narratividad- con la finalidad de establecer el tipo de isotopía sociopolítica que prevalecía entre ellos, lo que condujo a perfilar su visión de la situación mexicana en el contexto de los años 1988-1989.

Los mensajes y sus propuestas

*Análisis de un cuento corto*⁴

Este documento, por ser un cuento corto, se presta para un análisis desde el punto de vista de la narratividad. Es decir, se intenta dar cuenta de quiénes y cómo son los sujetos de los que habla el texto, así como de los estados y las transformaciones que experimentan a lo largo del relato.

4 Cristina Pacheco, "Señales de humo negro" en *La Jornada*, domingo 4 de diciembre de 1988.

Sin embargo, no se realizará un análisis exhaustivo, únicamente se pretende destacar aquellos elementos que son relevantes para este trabajo.

Los sujetos. Gabriel y Remigio

En este cuento corto de Cristina Pacheco se presentan varios actores. Por orden de aparición son: la multitud (S1), los curiosos (S2), Teresa (S3), Gabriel (S4), soldados (S5), broncados (S6), campesinos (S7), Remigio (S8), los nuevos de hoy (S9). Cada uno de estos sujetos es caracterizado en el relato mediante calificaciones y/o funciones que se les asignan a través de verbos del tipo ser o tener. Sin embargo, para efectos de este trabajo se tomarán en cuenta sólo los dos sujetos a partir de los cuales gira la historia: Gabriel (S4) y Remigio (S8).

Los estados. La tristeza del desempleo

Según Greimas los sujetos son una función que se define siempre en relación a un objeto que tienen o quieren tener o que pierden y/o cambian por otros objetos. Se da cuenta así del intercambio social que puede resolverse por la vía de la negociación, según si el contrato social está vigente o no.

Por otro lado, se ha constatado a partir de múltiples análisis, que en los relatos suelen aparecer dos tipos de objetos: los objetos principales (o de valor) que pueden estar concretizados en una cosa, pero también en un valor o símbolo, y los objetos secundarios (o modales) que son necesarios para alcanzar u obtener los primeros. Asimismo, pueden aparecer varios objetos valor que los sujetos en cuestión pueden poseer o no como parte de sus características, pero que no son los que están en juego al interior del relato.

En este caso, son varios los objetos valor que el relato actualiza: el empleo es principal protagonista y se articula con otros como la tristeza y la inseguridad: "[...] al oír la voz de Gabriel, Teresa se sobresalta, vuelve a la realidad, a la tristeza que su compañero oculta inútilmente tras las gafas negras [...]".

Existe un estado inicial disfórico. El s8 (Remigio) se encuentra unido a la tristeza:

$$(s8 \cap O \text{ Tristeza})$$

Esta se debe a que el mismo sujeto está en desunión con el objeto valor empleo, que tiene características especiales: es un "hueso", esto es, un empleo en el gobierno y, además, de policía, lo que le da un carácter de poder:

$$(s8 \cup O \text{ hueso})$$

$$(s8 \cup O \text{ poder})$$

De esta manera, el relato da cuenta cómo el sujeto se encuentra en un estado disfórico debido a su disyunción con un "hueso", es decir con el poder que otorga ser policía. Objeto que, por otro lado, poseía con anterioridad y del cual ha sido desposeído.

El antisujeto. El amigo ingrato

Mediante el uso de figuras pertenecientes al campo del control social que ejercen los militares y la policía se nos presenta el antisujeto

[...] al final de la calle la multitud descubre un contingente de soldados.
En formación, trazan una línea verde que les marca el alto [...]

En este marco, el S4 (Gabriel) reconoce a su antiguo amigo y ex compañero de trabajo Remigio (S8), por lo que va a su encuentro "[...] contento, seguro, la multitud lo sigue". Única vez en el relato que se realiza una situación no disfórica con figuras como la esperanza, la alegría.

Sin embargo, el que parece ser un amigo pronto se revela como lo que es: el antisujeto.

Remigio pone el micrófono en manos de un compañero y se aleja rumbo a la patrulla próxima. Allí da órdenes a un policía, que va al encuentro de Gabriel y en tono seco le ordena:

—Atrás, atrás, ¿qué no oyó?

—Es mi cuate. Trabajamos juntos cuando yo estaba al servicio del señor secretario.

De esta manera se ve como el $s8$ sí posee el valor deseado por el $S4$:

$(S8 \cap O \text{ hueso})$

$(S8 \cap O \text{ poder})$

Así, el $s4$ que creía poder compartir el objeto valor con su amigo, se da cuenta que no sucede tal cosa, por lo que se opera otra disyunción:

$(S4 \cup O \text{ amistad} \cup s8)$

Por ello se instaura un espacio de los contrarios: las figuras son de caos y confusión, se divide el espacio de poder y no poder prohibiendo el paso:

Es inútil que vengan para acá. No pueden pasar, todo está cerrado [...] hay confusión [...] las palabras se magnifican y distorsionan a través del pésimo equipo de sonido [...] el rápido ulular de una sirena [...]

Si se consulta al diccionario, la amistad tiene como valores semánticos: /adhesión/ /lealtad/ /trato/ /confianza/. En el orden de la definición se entiende como: "afecto entre personas puro y desinteresado que nace de la mutua estimación y simpatía". De esta manera, se representa el recorrido narrativo del presente relato, se ve como el $S4$ transita de la simpatía a la antipatía:



La performancia. La ironía como un nuevo estado

Después del rechazo del antiguo amigo, el relato sigue presentando figuras disfóricas que contextualizan la aparición del objeto valor el empleo y su peculiaridad:

Calle casi desierta. De las fogatas sólo quedan manchas negras. Por todas partes hay trozos de cartón, madera, cascotes, envoltorios [...] Estoy llorando de coraje por lo que te hizo el infeliz de Remigio. Era tu ayudante, como quien dice tu gato, y ahora quedé de jefe de grupo. ¿Por qué? Tú trabajaste más tiempo en la secretaría, siempre jalaste con los jefes y al final de cuentas ¿qué te dijeron? ¡Nada! Y a Remigio sí, ¿quieres decirme por qué? [...] se acomodó porque fue a resbalárseles a los nuevos.

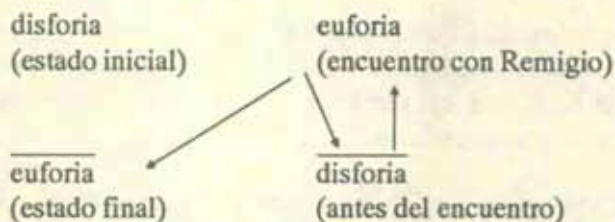
Aparece aquí el despojo sufrido por el sujeto que es origen de su tristeza o estado disfórico:

$$S9 \rightarrow (S4 \cap O \text{ poder} \cup S8) \rightarrow (S4 \cup O \text{ poder} \cap S8)$$

Sin embargo, la verdadera performancia no es ésa, sino la que opera S4 (Gabriel) al ejercer un hacer cognitivo que le permite interpretar y sancionar el estado representado arriba:

¿De qué te ríes? Del Negro. No se da cuenta de que los nuevos de hoy van a ser los viejos dentro de seis años... entonces, a lo mejor volvemos a encontrarnos en esta misma calle.

Aquí se da un hacer cognitivo que cambia la percepción de su estado de disyunción respecto al objeto valor; lo que transforma su situación inicial, disfórica, por otra caracterizada por la ironía. En un cuadrado semiótico podemos representar este tránsito:



El relato inicia con la descripción de un estado disfórico del S4 y termina con la transformación de ese estado, que es un estado de ánimo, y aunque se transforma, no llega a alterar el estado de cosas:

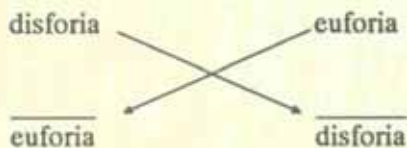
$$\begin{aligned}
 S4 &\rightarrow (S4 \cap O \text{ tristeza}) \rightarrow (S4 \cup O \text{ tristeza}) \\
 &\quad (S4 \cap O \text{ tristeza} \cup O \text{ empleo}) \\
 &\quad (S4 \cup O \text{ tristeza} \cup O \text{ empleo})
 \end{aligned}$$

La transformación se lleva a cabo, entonces, respecto a uno solo de los objetos, que pertenece al orden de lo cognitivo.

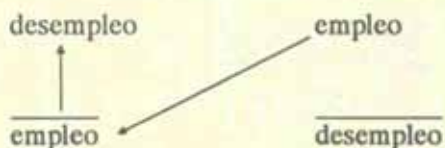
Hacia la estructura profunda. La disforia del desempleo

Si se hace una homologación con los valores semánticos que se han encontrado a lo largo del análisis, se puede representar, a través de un cuadrado semiótico, la articulación que estos rasgos semánticos tienen entre sí, lo cual forma una estructura de significación.

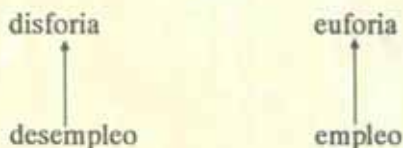
Ya se vio como el relato presenta la transformación de un estado disfórico a un estado no disfórico (irónico):



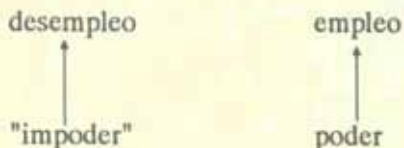
Al mismo tiempo se encuentran disyunciones con el objeto empleo:



Estos valores se encuentran en los mismos campos de sentido:



Y debido a las peculiaridades del empleo se puede asentar:



Así como la siguiente homologación:



Por las anteriores operaciones se puede afirmar que los valores semánticos, puestos de relieve en los distintos cuadrados, forman una estructura que quedaría organizada de la siguiente manera:



Como en todos los relatos de carácter polémico, se puede apreciar la fuerte patemización del discurso.

*Una nota periodística*⁵

Esta nota se examinará, ante todo, como un relato que, a diferencia del anterior, no tiene las características propias de lo literario. Sin embargo, en tanto da cuenta de la manera como se produjo un hecho, susceptible de ser analizada desde el punto de vista de la narratividad ya que en ella se encuentran, al igual que en los relatos llamados literarios, una sucesión de estados y transformaciones de sujetos que actúan e interactúan entre sí en función de objetos que consideran valiosos.

El programa narrativo de base. La pérdida de libertad

Esta nota es sumamente profusa en la descripción de los acontecimientos. Quizá esto se debe a la importancia del hecho y de las personas involucradas, sin embargo, pese a esta profusión en figuras y descripciones se puede afirmar que, en tanto relato, la nota es muy sencilla pues se establece inmediatamente -en el primer párrafo- la transformación fundamental.

Joaquín Hernández Galicia, alias La Quina, líder vitalicio del sindicato petrolero, y otras 37 personas fueron detenidas y sujetas a investigación ayer por presunta posesión, acopio y probable introducción ilegal de armas al país. A esos cargos se sumarán los de homicidio y resistencia de particulares porque durante la aprehensión del dirigente sindical fue acribillado un agente del Ministerio Público Federal.

La nota consiste en dar cuenta de como un sujeto 1 -que llamaremos antisujeto- anteriormente en estado de conjunción con la libertad pasa a estar en disyunción con la misma o, si se prefiere, un antisujeto con una disyunción con la prisión pasa a estar en conjunto a la no

5 Pascual Salanueva y Luis Alberto Rodríguez, "Además de La Quina, ejército y policía detuvieron a 37 personas" en *La Jornada*, 11 de enero de 1989.

libertad. Esta transformación fundamental, de acuerdo a la primera formulación, se puede representar de la siguiente manera:

$$S \rightarrow (As1 \cap O \text{ libertad}) \rightarrow (as1 \cup O \text{ libertad})$$

Al mismo tiempo, se presenta -junto con el actor principal- un antisujeto colectivo, ayudante del primero, quien también sufre la transformación mencionada:

$$S \rightarrow (Asc1 \cap O \text{ libertad}) \rightarrow (Asc1 \cup O \text{ libertad})$$

El sujeto causante de la transformación, es decir, el sujeto agente, todavía no es suficientemente descrito, por lo que se hablará más adelante sobre esto. Asimismo la causa -las competencias del antisujeto para hacerse merecedor de dicha transformación- de esta pérdida de libertad que es:

presunta posesión, acopio y probable introducción ilegal de armas al país. A esos cargos se sumarán los de homicidio y resistencia [...]

Se tiene ya la descripción del estado inicial del relato: el antisujeto se encuentra conjunto con la ilegalidad, ya que posee objetos que no debe poseer:

$$(As1 \cap O \text{ no deber})$$

$$(As1 \cap O \text{ ilegalidad})$$

Los sujetos y los antisujetos. Los actores del conflicto

En vista de que el resto del relato se aboca a dar cuenta en forma más detallada de cómo y por qué el actor, Joaquín Hernández Galicia, fue detenido, parece que nos encontramos ante un relato que focaliza el surgimiento o la creación de un antisujeto.

Según la Escuela de París, todo relato construye su correlato: a la aparición de un sujeto que desea un objeto, le seguirá la proyección

de un antisujeto que deseará el mismo objeto, debido al cual entrará en confrontación con el primero. Se trata del carácter polémico del relato, que en muchos casos, éste es uno de ellos, aparecerá bajo la figura del conflicto. Desde este punto de vista, el sujeto, al describirse a sí mismo, describe a su contrario y a la inversa.

De esta manera, en el relato, encontramos una profusión de sujetos y antisujetos de los cuales sólo se destacarán algunos.

Actantes

Sujeto colectivo1 →	Agentes del Ministerio Público Federal.
Sujeto colectivo2 →	Militares y Policía Judicial Federal.
Sujeto1 →	Ministerio Público Federal.
Sujeto colectivo3 →	Fiscales de la Procuraduría General de la República.
Sujeto2 →	Enrique Alvarez del Castillo
Sujeto3 →	Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
Sujeto colectivo4 →	Trabajadores de México.
Sujeto colectivo5 →	Todos los mexicanos.
Sujeto4 →	Fausto Valverde.
Sujeto5 →	Javier Coello Trejo.
Sujeto colectivo6 →	Los ayudantes del sujeto5.
Sujeto colectivo7 →	Miembros de la Dirección General de Aduanas.

Antiactantes

Antisujeto1 →	Joaquín Hernández Galicia (a) La Quina.
Antisujeto colectivo1 →	37 personas detenidas.
Antisujeto colectivo2 →	Trabajadores petroleros.
Antisujeto colectivo3 →	Cuatro que faltan por capturar.
Antisujeto2 →	Salvador Barragán Camacho.
Antisujeto colectivo4 →	Antimexicanos (quienes perjudican nuestra industria básica).

Son estos los sujetos que tomarán parte en el relato, cuya estructura polémica es evidente, en vista que el objeto que comparten es el mismo: la legalidad, que aparece proyectada bajo la forma de objetos muy prácticos o concretos.

El relato explotará, entonces, figuras que tienen como base la oposición /legal/ vs /ilegal/ y, desde aquí, desde una estructura de confrontación, caracterizará tanto a los sujetos como a los antisujetos: hace ver cuáles son las competencias de unos y de otros, centrándose en la modalidad del /poder hacer/ vs /no poder hacer/.

El relato prioriza la exposición negativa por lo que se dará cuenta, ante todo, de lo /ilegal/: "posesión, acopio e introducción de armas", "el homicidio" y "el fraude y la evasión fiscal", aparecen descritos como los actos que prueban la culpabilidad del Antisujeto1 (La Quina).

Una representación de esto en el cuadrado semiótico da cuenta de la economía del relato:



De hecho, la representación anterior nos señala cómo ha ocurrido un desplazamiento. Y es que si bien el relato da inicio con el establecimiento del programa de la pérdida de la libertad, por eso mismo deja entrever que existía un estado anterior a esa disyunción en la que el sujeto estaba en conjunción con la libertad y sobre todo con la legalidad. En este sentido tenemos que:



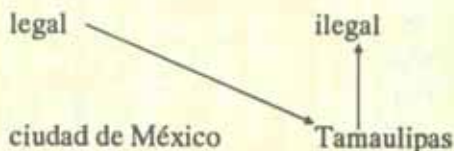
Donde queda mejor representado el recorrido narrativo que ha debido ejecutar el antisujeto.

Ligado a esto -al tránsito de la legalidad a la ilegalidad- la nota describe lugares en los que se ha desarrollado la acción.

Cuando Greimas sistematiza el análisis de los cuentos maravillosos, da cuenta de cómo los héroes, para serlo, debían abandonar su lugar de origen -tópico-, espacio de referencia, en busca de las competencias que los transformarían en aptos para librar las batallas. Esto se realizaba en un espacio heterotópico, distinto al primero. Finalmente, una vez calificados competentes, su lucha o su glorificación, se llevaba a cabo en un espacio llamado utópico, generalmente donde se encontraba la princesa o el objeto buscado.

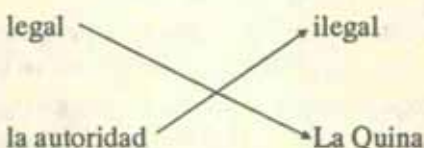
En la nota se describe cómo La Quina es detenido en su lugar de origen, el estado de Tamaulipas, incluso en su casa. Se trataría del espacio tópico de los cuentos maravillosos.

Para ser acusado es trasladado a un espacio heterotópico, la ciudad de México, lugar en donde los delincuentes mayores deben rendir cuentas a la justicia. Proyectado sobre el cuadrado tendríamos:



Situado entonces en una dimensión negativa, el antisujeto aparecerá calificado con los siguientes roles: es un alias, apodado La Quina, líder vitalicio (petrolero), detenido, armado, inculpado, presunto responsable, homicida.

Al mismo tiempo, aunque de manera implícita, el plano positivo -de la legalidad- supone la inclusión de otros sujetos entre los que destacan militares y policías, así como el Procurador General, es decir, /la autoridad/. Se completa así el cuadrado semiótico:



En ese marco se definirán -aunque de manera implícita- los roles temáticos para tales sujetos, cuya principal función será la de defensores: "defender y conservar el estado de derecho", por lo que se constituyen en persecutores de delitos y delincuentes.

El sujeto y su competencia. El poder y el saber para despojar de la libertad

Cuando en la primera parte de este análisis se explicaba la transformación que se calificó de fundamental, se decía que el sujeto agente no quedaba muy figurativizado -se trataba del primer párrafo de la nota. Sin embargo, en el resto del relato se describe quién es el sujeto, con una serie de ayudantes que le permitirán cumplir su labor: aprehender al antisujeto. La aparición del antisujeto sucede en el párrafo quinto de la nota:

La investigación del caso, según el procurador, Enrique Alvarez del Castillo, se inició en los últimos meses del año pasado y en los primeros

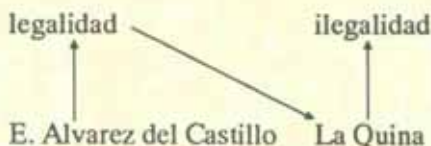
días de este mes. "No es en forma alguna agresión de nosotros hacia determinado gremio o sector. Es la persecución de delitos".

El sujeto² del relato: "expuso", "subrayó", "informó", "asentó", "explicó", "precisó", "dijo", "añadió", "sostuvo", "resaltó", "advirtió", "rechazó", "contestó", acerca del caso de La Quina. Se puede ver de qué manera exhibe -o se exhibe-: como sujeto competente. Es él quien dio la información sobre el acto de aprehensión, en este sentido es un sujeto según el saber. Pero también tiene otra competencia sumamente importante: el poder que aparece bajo la denominación de su cargo: funcionario del gobierno y Procurador General de la República.

Según el diccionario, el procurador es

el que en virtud de poder o comisión de otro ejecuta en su nombre una cosa [...] el que con la necesaria habilitación legal representa en juicio a cada una de las partes.

De aquí, al igual que el resto de los sujetos, que éste se posiciona en el campo de la legalidad, en donde su contrario es La Quina:



De esta manera, queda en evidencia la supremacía del sujeto sobre el antisujeto:

<u>E. Alvarez del Castillo</u> dominador	<u>La Quina</u> dominado
---	-----------------------------

Por lo que se explica que sea el sujeto responsable del cambio de estado que sufre el antisujeto 1, programa que ya hemos anotado con anterioridad:

$$S2 \rightarrow (As1 \cap O \text{ libertad}) \rightarrow (As1 \cup O \text{ libertad})$$

Por otro lado, el antisujeto se constituye como tal a partir de un acto cognitivo de reconocimiento efectuado por un sujeto semióticamente competente. Este reconocimiento consiste en la identificación y evaluación de la estructura competitiva del otro. Así, si se retoman los verbos arriba enunciados, que rigen la figurativización del hacer cognitivo, ejercido por el Procurador en el relato, se ve cómo hace gala de su competencia de sujeto según el saber y, en este sentido, de qué manera ejerce una actividad de sancionador del /no poder hacer/ /no deber hacer/ del antisujeto 1.

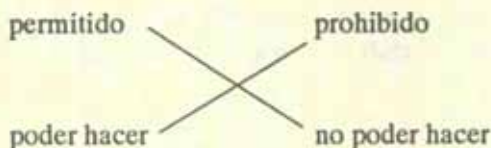
Al declarar a los periodistas y por ello a la sociedad, de lo que ha causado la detención de La Quina, el sujeto comunica su saber sobre el antisujeto. Explica así los actos "ilícitos", actos regidos por la modalización del /no poder hacer/ /no deber hacer/ que lo hacen acreedor de la sanción socialmente establecida.

En este sentido, cobra importancia rescatar el significado del lexema "presunto", calificativo usado para referirse al antisujeto. Según el diccionario, quien es presunto es sospechoso, pero, además, la presunción se refiere a una "cosa que por ministerio de la ley se tiene como verdad". Así, mediante esta comunicación de su saber, el Procurador da pruebas de la culpabilidad del líder sindical.

La estructura del conflicto. Los objetos de los sujetos



Este cuadrado semiótico representa la articulación de los contenidos que el relato actualiza en la construcción de un antisujeto nocivo para la sociedad, en vista de que se permite hacer lo que está negativamente sancionado.



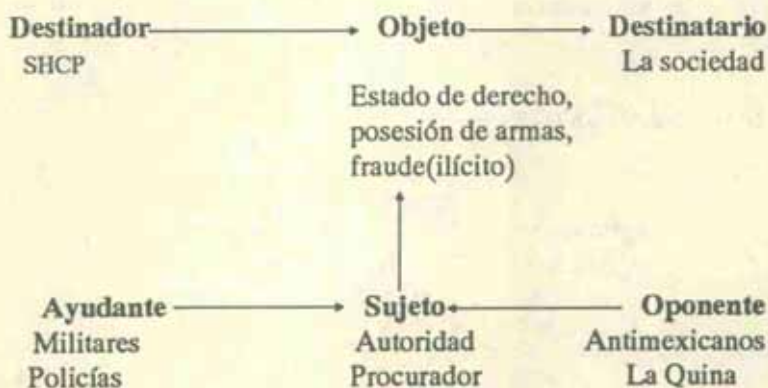
Si se engloba todo esto:



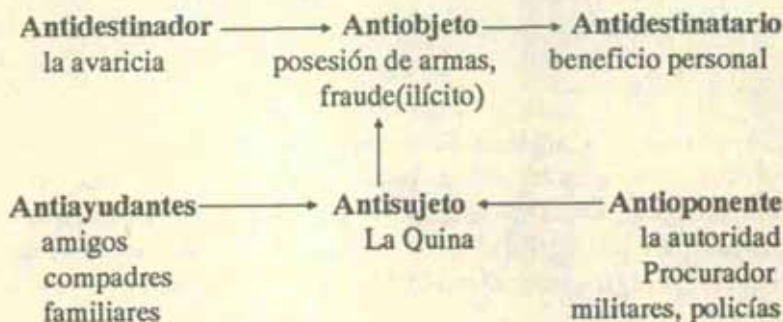
En resumen, el relato cuenta cómo un sujeto -anteriormente situado y calificado en la legalidad- pasa a convertirse en antisujeto al emprender acciones modalizadas según el /no poder hacer/, que lo instalan en la ilegalidad y en contra del "estado de derecho", verdadero objeto valor como lo menciona el Procurador:

[...] el estado de derecho no es privilegio de nadie y por ello las instituciones están obligadas a defenderlo [...] frente al ilícito corresponde a la Procuraduría General de la República defender y conservar el estado de derecho que es la columna vertebral de nuestra convivencia que es la paz social.

Por todo esto se puede representar la siguiente estructura actancial, los componentes del relato, en los que se recupera la causa del conflicto:



Visto desde la focalización del antisujeto tendríamos:



*"La modernización en México"*⁶

Toca ahora enfrentar el análisis de un texto peculiar en el sentido de que no ha sido producido para narrar algo, relatar un suceso o contar una historia, por el contrario, se trata de un texto cuya pretensión -podría afirmarse ingenuamente- es convocar, afirmar(se). Sin embargo, ello no invalida que este discurso sea visto, desde la semiótica, como un relato en el que, pese a las intenciones del narrador, se cuenta, se narra, una historia, que incluso puede llegar a constituir -en el juego social de las interpretaciones- la Historia.

Para algunos puede llegar a ser incluso una irreverencia, no sólo una impertinencia, tomar un texto como éste desde el punto de vista de su narratividad. Sin embargo, siendo consecuentes con nuestra elección metodológica, dado que en el papel se les da vida a actores -sujetos- que, como los reales, desean objetos y se les enfrenta como fórmula para que los adquieran, es pertinente mirarlos desde la narratividad que supone las transformaciones sufridas en los estados de los sujetos-actores en vistas a conseguir el objeto deseado.

Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que el trabajo de análisis sea una labor sencilla y sin dificultades. Por el contrario, precisamente por las características del texto, supone un reto dar cuenta de sus especificidades narrativas, reto que hemos asumido como costo de la objetividad que buscamos en el reconocimiento de los textos, objeto de otras lecturas "inocentes", como las de los estudiantes receptores.

6 Fragmento del discurso de toma de posesión como Presidente de México, pronunciado por Carlos Salinas de Gortari el 1º de diciembre de 1988. En *Nexos*, núm. 133, enero de 1989.

El programa inicial. La invitación a la unidad

En la primera parte de este texto -se ha dividido en tres según la temática abordada- se presentan principalmente tres actores: el receptor a quien está dirigido el discurso: el "Honorable Congreso de la Unión"; el narrador, quien toma la investidura de Presidente de México, y "las mayorías del país" o el "pueblo de México".

Se puede afirmar que la isotopía que articula esta primera parte es la de la concordia, en la medida que:

Hoy, el llamado a la unidad es más profundo y más riguroso. Es una necesidad de sobrevivencia colectiva y es, por tanto, propósito central de mi gobierno. Todos tenemos la responsabilidad de mantener la paz social, tesoro que nos heredaron nuestros antepasados y que estamos obligados a conservar para nuestros hijos. Todos tenemos una responsabilidad en la recuperación de México. Unidos, es poco lo que no podamos alcanzar; divididos, es mucho lo que dejaremos de lograr.

Se postula así, como un primer objeto, la unidad que, ligada a la sobrevivencia y la paz social, formarían una trilogía de objetos que, juntos, constituirían la modalidad del poder hacer de un programa narrativo -virtual en tanto que intención declarada- reconocido como el programa del narrador: "construir una sociedad donde demandas e inquietudes encuentren cauces para expresarse".

De esta manera el sujeto³ -el narrador- propone al sujeto² -el pueblo de México- tres conjunciones:

$$(S2 \cup O \text{ unidad}) \rightarrow (s2 \cap O \text{ unidad})$$

$$(S2 \cap O \text{ sobrevivencia}) \rightarrow (s2 \cap O \text{ sobrevivencia})$$

$$(S2 \cap O \text{ paz social}) \rightarrow (s2 \cap O \text{ paz social})$$

Lo peculiar de estas conjunciones, que se proponen como formas para un posterior poder hacer, es que sólo en la primera se reconoce un estado de disyunción previo, pero, en cuanto al resto, se considera

que se trata únicamente de mantener la conjunción que existía anteriormente. El programa propuesto por el narrador, concebido como consecuencia de estas conjunciones, puede ser formulado de la siguiente manera:

$$(S3 \cup O \text{ nueva sociedad}) \rightarrow (S3 \cap O \text{ nueva sociedad})$$

Ahora bien, en este primer apartado, también se reconoce otro programa, atribuido al sujeto² que es el "pueblo de México":

$$(S2 \cup \text{cambios})(S2 \cap O \text{ cambios})$$

Programa que el narrador asume como propio al englobarlo dentro de su propuesta:

El pueblo de México nos exige cosas sencillas, pero no menos profundas: cumplir las promesas, hacer lo que se dice, responder a lo pactado. El mexicano quiere cambios que eleven su bienestar, respeten su dignidad y garanticen su seguridad. Asumo la responsabilidad de responder a este reclamo.

Se puede resaltar, entonces, las dos opciones que rigen al discurso. Por un lado:

concordia vs discordia

La concordia se manifiesta a través del lexema unión y la discordia mediante figuras del tipo "tareas divididas y encontradas", entre otras que -curiosamente- no son tan reiteradas como las pertenecientes a su opuesto.

Un segundo par de oposición que encontramos está constituido por la pareja:

cambio vs continuidad

Manifestada hasta ahora en sólo uno de sus extremos -el cambio- que es el objeto deseado por el sujeto².

Si homologamos estos dos pares de oposiciones se pueden encontrar correspondencias:



Así, en esta parte del discurso se nos presenta la necesidad del cambio para conseguir el acuerdo y la paz social que demandan "las mayorías del país".

Los actores y el sujeto agente. El acto performador del poder

En lo que se ha denominado segunda parte del relato se presenta "[...] lo que podemos hacer para que juntos sigamos cambiando". Es decir, las isotopías de la concordia/cambio siguen rigiendo y normando el discurso.

Al mismo tiempo, esta parte del texto cumple con la función de describir un espacio social caracterizado por el acuerdo y la carencia de opositores. En ella se nombran y figuran distintos actores sociales que son calificados y, por ello, descritos. Si se retoman los tres primeros del apartado anterior, junto con los roles temáticos que el narrador les asigna, tenemos:

- el Honorable Congreso de la Unión (sancionador)
- el pueblo de México (mandante)
(desea cambios)
- el Presidente (promotor de cambio)
(convocador)
(formulador)

- el Estado (paternalista)
(gobierno)
(relacionado)
- los campesinos (débiles)
(capaces de organizarse y ser conductores
de su propio destino)
- el movimiento obrero (trabajadores)
- trabajadores al servicio del Estado
- grupos populares para la participación y la organización
- profesionistas
- pequeños comerciantes (virtualmente transformadores)
- trabajadores en los servicios
- hombres y mujeres
- intelectuales (creativos)
(libres)
- prensa (libre)
- empresarios (inversionistas)
(modernos)
(arriesgados)
- jóvenes (entusiastas)
(inconformes)
(solidarios)
(con sentido de la justicia)
(deportistas)
- mujeres (esforzadas)
(participativas)
(con causas)
- niños (necesitados)
- colaboradores (exigidos)
(amigos)
(eficientes)
(escrupulosos)

(honestos)
(cumplidos)
(esforzados)

En el reconocimiento que el narrador hace de todos y cada uno de los actores, cuya lista aparece arriba, se construye él mismo y adquiere las competencias que le van a permitir adquirir la investidura de Presidente, en un verdadero acto performador, que le otorgará legitimidad ante "la mayoría del pueblo de México". En este sentido, se puede resumir este segundo apartado como el relato de la conjunción con el objeto poder-presidencia.

Al protestar hoy cumplir el mandato del pueblo como Presidente de México, declaro que asumo con solemnidad mi cargo; que abrazo mi responsabilidad con ánimo y con pasión el servicio de la República. En mí no hay temor ni desencanto: hay firmeza y optimismo. Respeto y aprendo de nuestra historia. Tengo por sagradas nuestra soberanía e independencia. Amo a mi tierra y a mi gente. Al entregarme a México, aumentaré mis fuerzas y alargaré mis días. Esta es mi vocación y esta mi convocatoria.

Si bien es "el pueblo de México" quien ha dado el influjo para que se ejerza la transformación, el narrador se encarga de erigirse y mostrar que es competente para adquirir ese objeto.

Según la perspectiva desde la cual nos hemos posicionado para analizar el discurso, la competencia del sujeto performador se encuentra modalizada por el deber, querer, saber y poder, y son estos valores que el narrador demuestra poseer a lo largo de esta parte de su relato. Sólo a manera de ejemplos se transcriben las siguientes citas.

Según el deber el narrador: "[...]cumpliré con el mandato que me dieron las mayorías."

Según el querer: "[...]porque queremos hacer de la sociedad mexicana una escala de mérito [...]promoveremos acciones de impacto [...]"

Según el saber:

Valoro el doble esfuerzo de la mujer mexicana en la familia y en el trabajo. Sé que seguirá participando activamente [...]reconozco y destaco la gran tarea de los trabajadores [...]

Y, quizá la más importante, según el poder: "Exhorto a los profesionistas [...] Vigilaré en los hechos se respeten [...]exigiré sin apelación [...]"

De esta manera, al concluir el segundo apartado, el narrador está en condiciones de pronunciar las palabras de conjunción con el objeto poder-presidencia. Ha mostrado su calificación para hacerlo y también que no existe un opositor que pudiera desear arrebatarle tan preciado objeto. Se puede mostrar esta performance de la siguiente manera:

$$S3 \rightarrow (S3 \cup O \text{ ser Presidente}) \rightarrow (S3 \cap O \text{ ser Presidente})$$

En donde queda manifiesta la ausencia del que se ha reconocido como destinador del objeto -el pueblo de México- aunque de alguna manera se legitima el hecho que haya destinado a este sujeto y no a otro.

Por último, se hace necesario señalar la manera como se dicen las palabras performadoras, fuertemente patemizadas a través de figuras como "pasión", "amor" y "entrega". Asimismo, se presenta una configuración eufórica que cobrará fuerza en la siguiente parte del texto.

La transformación del programa inicial. La continuidad desune

Cuando el narrador se dirige a los mexicanos a estas alturas del relato, ya cuenta con el poder y la autoridad que adquirió en su paso

por el reconocimiento de los actores del país. Puede entonces reconocer—por primera vez en este fragmento del texto—un antisujeto, aunque de forma muy especial.

No falta quien, en estas circunstancias, se hunda en la desesperanza, el cinismo o el temor. No falta tampoco quien busque sacar ventaja personal del desconcierto.

Y que, inmediatamente, es contrarrestado por la aportación de un sujeto colectivo que no se hunde en la dificultad del presente, deseoso de caminar hacia el futuro.

Pero a la inmensa mayoría de los mexicanos nos vincula hoy un deseo y una comunicación: es deseo de abrir y ver claro el horizonte de la Nación.

Al mismo tiempo, se reconoce que "la situación actual" es de "[...] inmensos rezagos que por instantes parecen cerrarnos el horizonte".

Es decir, se describe el momento actual como de dificultad, adversidad, desunión, de ahí la necesidad de buscar la unidad, pero, contrariamente a los que se estableció primero, en busca de otro objeto que se va a presentar posteriormente: la continuidad.

Por eso, en la recurrencia a configuraciones discursivas, se mezclan el "pasado común, el "orgullo", el "ánimo" y la actividad, es decir, figuras propias de una isotopía eufórica. Se propone un programa del no cambio.

Así, aunque el sujeto² desea el cambio el sujeto³ quiere la continuidad, es decir, el no cambio:

$$S_2 \rightarrow (S_2 \cup O \text{ cambio}) \rightarrow (S_2 \cap O \text{ cambio})$$

$$S_3 \rightarrow (S_2 \cup O \text{ cambio}) \rightarrow (S_2 \cup O \text{ cambio})$$

Se hace manifiesto el conflicto que había permanecido en la oscuridad y se muestra -como lo hemos querido mostrar- a través de la confrontación de dos deseos distintos.

Esta propuesta del sujeto³ está fundada en el pasado común:

Nuestro pasado es algo mejor y más vivo que un motivo de justo orgullo: es un ejemplo, un acicate y un estímulo. Es una invitación a pensar por nuestra cuenta y liberar el genio inventivo de nuestro pueblo. La Nación nos pide poblar el porvenir con obras que responden, con dignidad e imaginación, a las que hicieron nuestros abuelos. El pasado de México mira a los jóvenes de hoy y esa mirada es un llamado al esfuerzo creador. México ha sido y tiene que ser para todos nosotros, una incesante memoria y un diario y permanente nacimiento.

Por otro lado, a través de la configuración de la euforia, se realiza una operación de nuevo reconocimiento. En él se transita por conceptos que se engloban unos a otros: aparece el país como territorio, para lo cual es nombrado México; posteriormente aparece como Nación: "conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno" y, finalmente, la Patria: "este mismo país con sus habitantes, tradiciones, costumbres en cuanto es objeto de cariño por parte de los naturales de él". En el relato aparece entonces una patemización eufórica de la Patria, utilizada como argumento para pasar del deseo de cambio a la continuidad.

Recobremos el ánimo; mostremos el optimismo; sigamos dando la lucha con alegría; México vibra erguido y firme porque tiene ante sí la victoria. [...] Frente al desafío demostremos una vez más en los hechos la grandeza mexicana. Nuestra Patria triunfará.

Según el diccionario, animar -sema presente en las figuras eufóricas anteriores- quiere decir "infundir fuerza y actividad a cosas inanimadas; comunicar alegría y movimiento a concurso de gente". En

este sentido, es claro que se ánima a los que debido a "la situación actual" están desanimados, desunidos.

También se recurre al ensalzamiento de las bondades de la Patria. Lexemas como "orgullo", "erguido", "firme", "dignidad", "grandeza", forman parte de las figuras utilizadas para nombrarla e invitar a trabajar por ella.

Se puede decir que el programa propuesto por el narrador-Presidente consiste en el paso del presente al futuro transformando el cambio en continuidad. Recordemos la oposición:

cambio vs continuidad

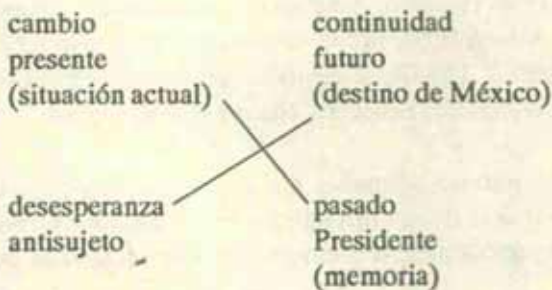
Retomemos esta nueva que se propone:

presente vs futuro

Si se genera un cuadrado semiótico, para lo que es necesario afirmar -sólo de manera lógica, es decir, sin contenido semántico aún, de acuerdo a como aparece realizado en el texto- sus negaciones:

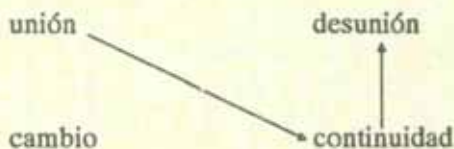
futuro vs presente

El contenido narrativo -los valores semánticos y sus transformaciones- se articula de la siguiente manera:



Así, se exhibe la forma como se ha operado una transformación en el contenido del cambio, que significa no una transformación, en el sentido de trastocamiento, sino un pasaje al futuro, recuperando el pasado -las raíces históricas- afirmando así "la grandeza de México", su "destino".

Si se retoma la isotopía de la concordia, manifestada en la primera parte del relato, a través de las figuras de la unión, se observa que la transformación realizada en la última parte lleva a afirmar un valor que se pretendía negar: la desunión.



Si recordamos que el "pueblo de México" está posicionado en el cambio y el Presidente en la continuidad, observamos que, lejos de mantenerse cerca del pueblo, éste último marca -por el contrario- la distancia que los separa.

"Señas de identidad"⁷

Artefacto de sentido sumamente complejo, este texto enfrenta la dificultad -mayor en este caso en vista de sus propiedades- de dar cuenta de su estructura narrativa.

Como ya dijimos, la narratividad es una propiedad desde la cual pueden ser considerados los textos independientemente de su gé-

7 Artículo de Adolfo Gilly en *Nexus*, núm. 133, enero de 1989.

nero. La dificultad de emprender el análisis narrativo no estriba en la no pertinencia del objeto, sino en la riqueza discursiva que tiene un texto elaborado desde la perspectiva llamada "análisis de la realidad", que supone la confluencia de varios saberes: por un lado, el dominio de la retórica, por otro, de conocimientos sobre el referente del cual se habla. Es decir, se trata de un texto que va más allá de los que se considera sentido común, sin llegar a un texto científico. Lo anterior torna el objeto de análisis más interesante, en la medida en que opone resistencia y el trabajo reviste mayor dificultad que en los casos que le precedieron.

Se espera, entonces, haber logrado reflejar las peculiaridades narrativas de este documento. Con todo, no se pretende realizar un reconocimiento exhaustivo de las articulaciones de sentido que subyacen al texto y lo engendran, sino que sólo se trata -en forma sencilla- de dar cuenta -más objetivamente en la medida en que se recurre a una metodología establecida- de lo que se relata en cada uno de los textos.

El programa narrativo de base. Disyunción con la unidad

El texto en turno -ensayo periodístico- inicia con una afirmación tajante: "México vive una crisis profunda de la conciencia nacional".

Se señala así, de entrada, un estado de conjunción de un sujeto colectivo:

(S1 \cap O crisis)

El diccionario establece que crisis significa "cambio notable en el curso de una enfermedad; momento decisivo o difícil de un negocio grave". Por otro lado, el texto continúa con la utilización de figuras discursivas del trastorno, la emoción y el sobresalto.

Estamos todavía en los comienzos -exasperados, tumultuosos, ingenuos, inexpertos- de un movimiento político de masas [...] que arrastra e incorpora, transformándose en el camino, a grandes sectores urbanos

e intelectuales, en un verdadero vuelco moral e ideológico de las conciencias y las expectativas.

El sujeto I -México- se encuentra en un estado de dificultad, peligro y/o inestabilidad:

$(S1 \cap O \text{ inestabilidad})$

$(S1 \cap O \text{ dificultad})$

Estos rasgos de movimiento aparecen diseminados por el texto, mediante figuras del tipo "movimiento político de masas que sube [...]"; "el país se ha puesto en movimiento"; "el punto de no retorno en las conciencias ya ha sido superado"; "período de inestabilidad política"; "país arrasado por la crisis [...]", etc., dando lugar a una isotopía del movimiento que se traduce en la oposición:

continuidad vs cambio

Esta norma el narrativo que constituye la base de argumentación de todo el texto.

Este es el gran descubrimiento y la gran generalización política que cierra una época en el pensamiento y la conciencia de la mayoría de los mexicanos y que se traduce en un hecho histórico: ruptura profunda, radical e irreversible con el PRI como tal y con su régimen político. Es el verdadero punto de no retorno en la conciencia social.

Se trata de un programa de transformación de "la conciencia de los mexicanos".

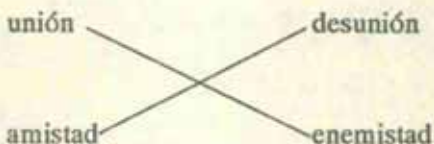
$(S1 \cup O \text{ conciencia}) \rightarrow (S1 \cap O \text{ conciencia})$

El primer estado se refiere al estado anterior -evocado por el texto- y el segundo describe el estado actual -realizado en el texto.

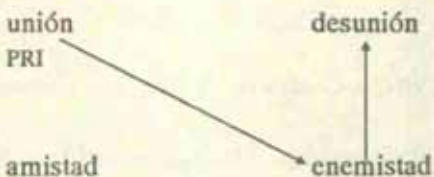
Al mismo tiempo, este programa narrativo de base supone otro programa que le está subordinado y que supone una ruptura:

$$(S1 \cap O \text{ PRI}) \rightarrow (S1 \cup O \text{ PRI})$$

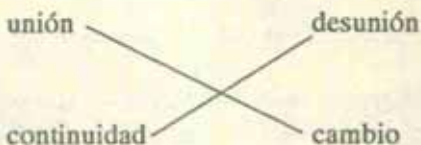
Esta estructura narrativa puede ser proyectada sobre el cuadrado semiótico para establecer otra de las isotopías que pueblan el texto:



El objeto que menciona el relato, ya posicionado, muestra el pasaje del estado de amistad al de enemistad:



Si se hace una homologación con la oposición señalada con anterioridad, tenemos que:



Son los valores a los que se hace referencia enfáticamente y alrededor de los cuales, parece ser, se teje el discurso y su estrategia.

El agente de cambio y su competencia. El saber desune

Si se regresa la primera transformación que señala el texto: el paso de la disyunción de la conciencia a un estado de conjunción con ella, y si atendemos al significado que ésta tiene en el diccionario, tenemos que conciencia supone "conocimiento reflexivo de las cosas".

Por otro lado, en el texto se hace una alusión directa al "gran descubrimiento" a la "gran generalización" y "al pensamiento de la mayoría de los mexicanos", figuras que recubren y dan forma a la competencia del saber inserta en una estructura cognitiva.

Así, el paso a la desunión/ruptura con el PRI es posible gracias al saber: el pueblo de México, México o la mayoría de los mexicanos, el movimiento político de masas puede ejecutar su performance o transformación de su propio estado, sólo porque es un sujeto competente según el saber:

$$S1 \rightarrow (S1 \cap O \text{ PRI}) \rightarrow (S1 \cup \text{PRI})$$

Así, se muestra un programa de liberación efectuado gracias al saber del propio sujeto que se encontraba en estado de sujeción, de inconciencia, sumido en el reconocimiento que se le brinda al otro con el que se mantiene una relación de unión, pero

Una vez operada desde abajo y desde arriba esa ruptura del círculo mágico de legitimidad y del consenso del régimen el encanto se ha roto.

La conciencia -el saber- ha permitido romper esa legitimidad (legitimar: "certificar, probar la verdad de una cosa o la calidad de una persona") y ese consenso ("acuerdo, asentimiento general y especialmente el de las personas que componen una corporación").

Por otro lado, la competencia del saber de este sujeto que se libera a sí mismo, está ratificada -y en ese sentido doblemente modalizada por el saber- por el conocimiento que se tiene de otros movimientos que ya han confrontado al "régimen del PRI" así como de la recuperación de la tradición liberal de la Revolución Mexicana y el cardenismo.

Fundan este nuevo impulso desafiante el movimiento estudiantil de 1968 y el movimiento de los electricistas de 1969 que, figuritizados como sujetos vencidos por el PRI, sirven ahora como influjo y se convierten en un saber que da un poder de transformación y confrontación.

El antisujeto. "El verdadero enemigo"

El texto constituye un verdadero espectáculo en el que se exhiben diferentes actores, quienes se enfrentan y constituyen siempre en relación. Unos y otros forman una especie de casa de espejos, en donde la imagen de uno se proyecta en el otro y así incesantemente.

Como sucede en la mayoría de los relatos, el texto se presenta bajo la oposición:

positivo vs negativo

Una serie de sujetos que, según se ubiquen en uno u otro extremos, serán calificados o descalificados en una empresa que fundamentalmente es la misma para ambos.

Para poder ubicar en su contexto la acción del antisujeto quien -según la propuesta greimasiana- buscará conseguir el mismo objeto valor que el sujeto, se presentan a continuación los personajes de papel que toman parte en la situación de inestabilidad que describe el texto analizado. Por orden de aparición -aunque organizados en la oposición sujetos vs antisujetos- aparecen:

SUJETOS

- Sujeto colectivo1** → México
Sujeto colectivo2 → Los mexicanos conscientes
Sujeto colectivo3 → Grandes sectores urbanos e intelectuales
Sujeto colectivo4 → Movimiento político de masas
Sujeto colectivo5 → La mayoría absoluta del pueblo mexicano
Sujeto colectivo6 → Otros países
Sujeto colectivo7 → Ala nacionalista y antimperialista proveniente de la Revolución Mexicana
Sujeto colectivo8 → Movimiento obrero
Sujeto colectivo9 → Trabajadores asalariados y masas rurales y urbanas del país
Sujeto colectivo10 → El nuevo cardenismo
Sujeto1 → Cuauhtémoc (Cárdenas)
Sujeto colectivo11 → La Corriente Democrática
Sujeto colectivo12 → La sociedad, la comunidad nacional entera
Sujeto2 → Lázaro Cárdenas
Sujeto colectivo13 → Partidos subordinados
Sujeto colectivo14 → Movimientos subversivos
Sujeto3 → Jorge Castañeda
Sujeto colectivo15 → Movimiento estudiantil y popular de 1968
Sujeto colectivo16 → Tendencia Democrática de los electricistas
Sujeto4 → Rafael Galván
Sujeto colectivo17 → Partido de la Revolución Democrática
Sujeto colectivo18 → El voto ciudadano
Sujeto colectivo19 → Revolución democrática
Sujeto colectivo20 → Fuerzas productivas, sociales, culturales, intelectuales y políticas del país oprimidas por el régimen caduco
Sujeto colectivo21 → La oposición

ANTISUJETOS

- Antisujeto colectivo1 → Fuerzas de la conservación social
 Antisujeto colectivo2 → El régimen (gobernante)
 Antisujeto colectivo3 → El PRI
 Antisujeto colectivo4 → El último gobierno
 Antisujeto colectivo5 → Gobierno de la Madrid-Salinas de Gortari
 Antisujeto colectivo6 → Burocracia sindical charra
 Antisujeto colectivo7 → Minoritarios sectores sociales
 Antisujeto colectivo8 → Izquierda socialista (tradicional)
 Antisujeto colectivo9 → Voceros modernos (de la burocracia)
 Antisujeto colectivo10 → Los salinistas
 Antisujeto colectivo11 → El PAN
 Antisujeto colectivo12 → Sectores de la clase media alta
 Antisujeto colectivo13 → El estado (el aparato estatal)
 Antisujeto colectivo14 → Malos funcionarios
 Antisujeto1 → Tal o cual Presidente
 Antisujeto colectivo15 → Reformadores tardíos del PRI
 Antisujeto colectivo16 → Quienes detentan todos los instrumentos del poder
 Antisujeto colectivo17 → Tanto ilustre y talentoso intelectual del Estado

Todos los sujetos y los antisujetos tienen una serie de atributos -calificaciones y funciones que en el texto se les atribuyen- que van a redundar en configuraciones más o menos precisas para cada uno de ellos. Sin embargo, en vista de la perspectiva en la que nos hemos situado, interesa sobre todo destacar la especificidad de lo que se ha considerado la pareja de actantes principal: el país -México- en tanto sujeto y su contraparte -el PRI- antisujeto del mismo relato.

En el apartado anterior se señaló que el sujeto agente de la transformación inconciencia/conciencia, es el mismo sujeto lematizado como México o el país. En la lista de los sujetos que se

analizará, se destaca en negritas los otros sujetos, actores, cuya relación se analizará posteriormente y que constituirán una unidad.

La intención, por el momento, es mostrar de qué manera el relato construye un antisujeto que se opondrá al programa de transformación ya señalado.

Al igual que los sujetos que tienen entre sí una relación especial, también están marcados con negritas los antisujetos que constituyen una entidad, si bien en el relato se establece que:

Pero una vez operada desde abajo y desde arriba esa ruptura del círculo mágico de la legitimidad y el consenso del régimen, el encanto se ha roto. Y quienes, arriba y abajo, estaban ideológicamente presos de él, descubren en un acelerado proceso de lucha e interinfluencia [...] al verdadero enemigo: no tales o cuales malos funcionarios o tal o cual Presidente, sino al PRI, al régimen de partido de Estado y a la cárcel corporativa en la cual el aparato estatal tiene aprisionada la vida política social y cultural de la sociedad mexicana.

El verdadero enemigo es, entonces, el PRI -antisujeto colectivo³- pero también el régimen de Estado -antisujeto colectivo²- hermanados en una empresa común: hacer frente

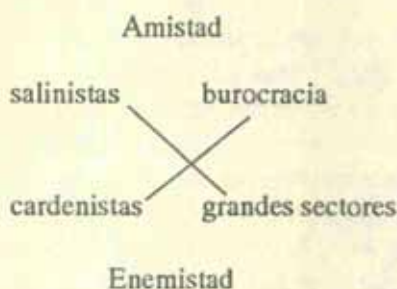
[...] al enemigo que desde el fondo de México los rechaza, los ataca y amenaza sus posiciones y sus privilegios: la mayoría absoluta del pueblo mexicano.

Por otra parte, en el relato se establece una configuración del oponente, en la que se describe "la peculiaridad del régimen político mexicano" constituido por oposiciones: "Los burócratas sindicales corporativos pueden resistir desde adentro determinada política del régimen."

Pero también de alianzas estratégicas:

Colocada entre la amenaza modernizadora del salinismo y la amenaza democratizadora del cardenismo de Cuauhtémoc, la burocracia charra no dudó: cerró filas dentro del régimen con los "modernizadores" contra el movimiento democratizador.

Tenemos pues un discurso sumamente complejo que configura grupos, da forma a alianzas y discrepancias bajo dos grandes categorías: la amistad vs la enemistad.



Estos grupos quedan, a su vez, asumidos en dos actantes colectivos: el sujeto colectivo 1, México, y el antisujeto colectivo 7, minoritarios sectores sociales.

Son notorios los cambios de centramiento que opera el relato. Por una parte, se enfrenta el conflicto desde "el régimen del gobierno" y, por otra, la focalización se transforma para ubicar en el eje positivo de la amistad el "movimiento político de las masas", deja así en el eje neutro o de la negatividad al primero. Nos encontramos ante la oposición:

amistad vs enemistad

A la cual corresponde término a término:

movimiento político de las masas vs régimen del PRI

Para resumir: de la oposición planteada en un principio entre continuidad y cambio, se puede establecer que el antisujeto PRI/gobierno/régimen (actual), trataría de evitar el cambio posicionándose en el extremo de la continuidad y, por tanto, de la unión, estado anterior evocado por el texto:

$$\text{Asc} \rightarrow (\text{Sc1} \cap \text{O PRI}) \rightarrow (\text{Sc1} \cap \text{O PRI})$$

Y es así como el conflicto se va a configurar permitiendo la aparición de otros actantes de importancia capital en el texto.

La estructura del conflicto. El poder como objeto de deseo

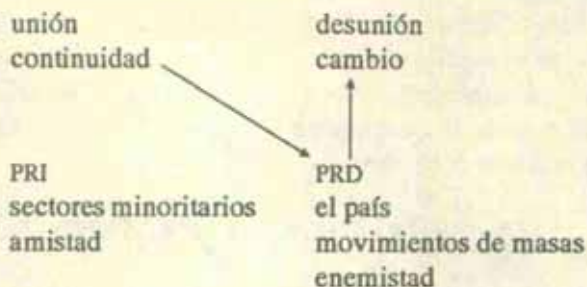
Uno de los puntos más interesantes del relato estriba en las equivalencias y giros que realiza con los sujetos y antisujetos que proyecta.

Se ha llamado "transformación argumentativa" al cambio de sujeto que lleva a cabo, si bien en la situación descrita, en la mayor parte del texto, el sujeto de la acción y el "desafío al régimen del PRI, lo constituye "el movimiento político de las masas", "el país", es decir, "grandes sectores urbanos e intelectuales", esto es, los mexicanos que sufrieron la transformación de sus conciencias y llevaron a cabo una ruptura con el PRI.

Sin embargo, en la última parte del relato, aparece un nuevo actor en escena: el Partido de la Revolución Democrática, verdadero sujeto colectivo, cuyo objeto al que tiende es la "legalidad republicana" y que se asume como:

La naciente organización política del nuevo movimiento nacional de masas, el Partido de la Revolución Democrática, se propone precisamente lo que su nombre dice. Es lo que unifica a todas las corrientes y ciudadanos que convergen en él.

Según los esquemas anteriormente expuestos, se puede ubicar el recorrido narrativo que se lleva a cabo en todo el relato:

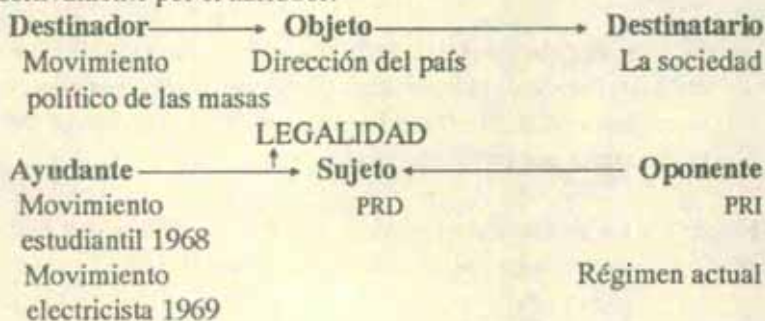


A estas alturas se definen los verdaderos sujetos de la confrontación el PRI/gobierno vs PRD/movimiento político de las masas y sus objetos deseados:

sujeto colectivo → O dominación/tutela del país

Para ambos se trata del mismo objeto, que llevaría necesariamente a replantear los términos del contrato social y la concordia. Tratándose del sujeto positivo PRD el relato lo proyecta utilizando figuras de concordia y paz social, legalidad; en el caso del sujeto PRI -antisujeto del relato- recurre a la negatividad, enfatiza la discordia, la ilegalidad que llevaría a la confrontación social.

Según se asuma la perspectiva de cada uno de estos sujetos, la configuración actancial varía. En el caso del sujeto sancionado positivamente por el narrador:



Si se atiende a la perspectiva del sujeto negativamente sancionado por el narrador, entonces:



Se trata, en suma, de la lucha por la legalidad, asumida de distinta manera según se trate de uno y otro de los sujetos que se confrontan en su búsqueda.

Los lectores

La obtención de un texto

Los sujetos que participarían en la situación de comunicación en calidad de lectores se determinaron como estudiantes universitarios porque constituirían un cierto tipo de lector privilegiado, en el sentido de que tienen una formación escolarizada, que se supone ha contribuido en la formación de un *episteme* más sistemático que los hace competentes en el reconocimiento de los mensajes elegidos como pertinentes. Sin embargo, se delimitó que los estudiantes debían pertenecer al primer año de la carrera universitaria, ya que también se consideró que sus apreciaciones del mundo son un tanto más ingenuas que las de los alumnos en fase terminal.

Por otro lado, elegimos estudiantes universitarios itesianos con la pretensión de que el presente estudio pudiera brindar pautas en

el propio ejercicio profesional docente. Aunque en el universo del ITESO operamos otro recorte: la muestra no debería incluir estudiantes de la escuela de comunicación ya que suponíamos que éstos suelen recibir una cierta formación que los ejercita para una lectura crítica de los medios de comunicación. Es decir, no se incluyeron estudiantes de comunicación por las deformaciones profesionales que suponemos pudieran ejercer.

Así pues, la muestra quedó constituida por ocho alumnos de las carreras de Arquitectura, Psicología e Ingeniería, todos alumnos de segundo semestre, hombres y mujeres, de 19 o 20 años, quienes participaron conociendo la utilidad de su cooperación. Sin embargo, para efectos del presente reporte, sólo se incluye el análisis de cuatro casos considerados los más representativos.

Antes de realizar la exposición ante los mensajes se hizo una entrevista personal con cada uno de los lectores para esbozar a grandes rasgos su *episteme*. En ese encuentro quedaron consignados su posición social, sus principales redes de intercambio, su consumo de medios masivos, sus preferencias en ese aspecto y su posición respecto de las elecciones presidenciales y los acontecimientos del momento. Se trató de obtener información respecto de su idea de lo sociopolítico, para establecer así el tipo de isotopía que rige su visión acerca de este campo del hacer humano. Esto se logró gracias al uso de la metodología greimasiana en su nivel narrativo.

Posteriormente, se les pidió que leyeran cada uno de los textos en su presentación original. Para cada uno de los documentos leídos, se les invitó a responder una guía de preguntas -las mismas para todos los casos- con las que se pretendía, antes que nada, obtener un texto susceptible de ser analizado de acuerdo a los marcos en que se quería entender el problema. En otros términos, se trataba de ayudar a producir un texto en el que se pudieran observar las marcas de las operaciones de identificación y sanción principalmente.

Las preguntas de las guías eran las siguientes: ¿qué fue lo que leíste?, ¿de qué se trata?, ¿qué cosas sabías ya?, ¿qué cosas no sabías

y el texto te las dijo? En síntesis, ¿cuál es el tema del texto?, ¿qué piensas de lo que leíste y por qué? Es obvio que estas cuestiones tienen que ver con la manera de entender el asunto: se quería precisar qué elementos constituirían una novedad, cuáles ya se conocían y su aceptación o rechazo respecto de la propuesta que los mensajes ofrecían.

Así, con las respuestas a esta guía se pudo obtener un segundo texto por cada uno de los lectores que, junto con el primero -producto de la entrevista- constituyeron un *corpus* de análisis en el que se apreció la situación de la recepción en tanto estructura narrativa. Para ello se realizó un análisis semionarrativo de cada uno de los textos producidos por los sujetos, para establecer así la transformación -o no- de su estado de creencia inicial.

Primer caso. Una estudiante de psicología

19 años, mujer, estudiante de psicología. Originaria de Guadalajara. Estudió la preparatoria en el Colegio Nueva Galicia (congregación del Verbo Encarnado).

Dice pertenecer a la clase media alta, pues se dan ciertos lujos, como por ejemplo, tener computadora. Su padre tiene 44 años, fue contador en FERTIMEX, pero ahora ejerce en forma independiente, su madre tiene 41 años. Tiene dos hermanos hombres.

La gente con la que se relaciona más son sus amigos y su mamá, ama de casa y perteneciente al grupo Madres Cristianas.

Estudia la carrera de psicología porque piensa que es una disciplina "muy reflexiva"; le gustan las materias que tienen que ver con matemáticas y las que ayudan a conocerse mejor para "poder dar más". Se identifica con una maestra que, piensa, "lo tiene todo: se ha realizado en su carrera, sabe mucho, ayuda a la gente, está casada, tiene hijos, está completa, pero, sobre todo, porque siempre se preocupa de los demás".

Como estudiante se considera "muy cumplida", responsable: "sé lo que tengo que hacer y distribuyo mi tiempo".

En el futuro se imagina trabajando en un consultorio para niños y adolescentes y en readaptación para alguna institución social. Piensa que tendrá buena situación económica y estará casada con tres hijos.

Episteme

El mundo. "El país es muy bonito"

Su tiempo libre lo dedica al grupo de reflexión. Allí participa en el programa de formación integral para jóvenes en el que "se trabaja la parte más humana y menos para la Iglesia".

El país es

muy bonito, tiene lugares para visitar tranquilos y acelerados, es un país dependiente de Estados Unidos en todo y en tecnología principalmente; le faltan ganas de empezar a producir; respecto a la gente, hay de todo, pero tiene más clase baja que clase alta y la baja no tiene posibilidad de salirse de ahí.

Guadalajara es

una ciudad grande, que tiene de todo: cine, teatro, restaurantes, clima agradable. En su gente hay de todo: regularmente abierta, no es como la de Monterrey que se sienten muy cremosos, superiores. No. Aquí hay apertura. Ciudad donde hay mucha clase media, hay también gente muy rica y muy pobre, pero no es tan marcado como en otros lados.

El ITESO es

una universidad a todo dar, que tiene sus ventajas, aunque está lejos; tiene muchos jardines, áreas verdes, clima de libertad; es un lugar en

donde te dan la opción de desarrollarte en lo que tú quieras: deportes, extensión universitaria, servicios religiosos, están ahí y si tú quieres puedes aprovechar.

Participó en las elecciones pasadas a través del voto, asistió a mítines e, incluso, fue edecán en un mitin de Pérez Plazola, candidato del PAN. Votó porque "aunque no me tomen en cuenta, es una forma de hacer algo, además es mi derecho a decir lo que quiero".

Casi no platica de política. Cuando lo hace es con sus amigos quienes son panistas y piensan "que hay que hacer algo por cambiar. Los jóvenes no tienen nada que perder. Y si tienen, vale la pena por el cambio". Ella piensa en forma "parecida; como jóvenes tenemos mucha posibilidad, dinamismo, empuje para jugársela, pero no por hacer bola. Hay que informarse para luchar todo lo que se quiera". El país debería

ser informado, lo que implica tener un mejor nivel de vida: qué comer, qué vestir, dónde vivir, es decir, una situación económica estable para llevar una vida sana y poder hacer el trabajo lo mejor que se pueda y que sea de preferencia lo que tú quieras hacer. Debe haber un gobierno que siguiera las leyes. El y nosotros también. Con eso mejoraría la sociedad, bajaría la corrupción. Esas leyes las tenemos que hacer todos, participar, haciendo bien lo que cada quien tiene que hacer.

Lo que acontece en política le interesa

más o menos", pues la grilla, lo que dice el PRI, o que el Presidente fue a tal parte... eso no me sirve de nada. Ya chole con lo mismo, pues la información que hay no es buena, no es la verdad. Por ejemplo, yo vi un choque, yo vi como estuvo y después la información que leí era otra cosa. Le acomodan como quieren. Por eso me preocupo de hacer lo que me toca a mí. Entre ello, trabajar con el grupo de jóvenes, hacerlos que se cuestionen más, aunque cuestiones de política no tratamos.

Lo sociopolítico. "El PRI es una mafia"

En este momento define al país como

manejado, manipulado. Aparentemente hay una libertad de prensa, pero no es cierto. Se tiene a los periódicos controlados. Dejan hacer crítica hasta cierto límite, pero en cuanto se pasan, desaparecen. Dicen que estamos en cambios económicos. No sé. Políticamente Clouthier levantó mucha gente pero a la mera hora no hicimos nada.

El principal problema del país

es la desinformación. No hay información y se necesita un pueblo instruido donde tú saques tu criterio, donde tú te muevas, pero al gobierno no le conviene, porque de ser así, el pueblo los quitaría. Se necesita información que motive a la gente a que se motive, a reflexionar, a leer. Ver noticias, que haga algo para salir de la situación en la que está, que se quite la desesperanza aprendida. Información lleva a la concientización.

Los responsables de esta problemática son

el gobierno [...] pero también todos por nuestra falta de interés. Le echamos la culpa de todo [al gobierno], pero no hacemos nada [...] Los estudiantes y los maestros tienen la culpa; los trabajadores también porque son como maquinitas de producción que no les interesa otra cosa; con que les paguen tienen. Los grupos religiosos por su ideología atrasada, que rindan información tergiversada que no es y hay curas que contribuyen.

El grupo que gobierna el país

es el partido. El PRI es una mafia, pues tiene una organización interna estrategias y planes para sacar lo que ellos quieren que es el poder y el dinero.

La oposición

no sé si la haya, o si el PAN y los socialistas sea la misma onda, pues Cárdenas está manipulado por el PRI: fue el que tuvo menos votos y no hacen campaña, es pura pantalla. En cambio, el PAN es más fuerte; ellos dicen que habrá un cambio, pero cuando tengan poder y dinero quién sabe lo que ocurra. El dinero no les importa tanto, a lo mejor sí les importa el cambio, pero no tengo conocimiento ni nada para saber lo que quieren. La otra oposición sólo querría hacer el juego.

El ITESO promueve

el cambio sin título, no como el PRI ni como el PPS. Es un cambio que por ti comienza, que se va a proyectar en ti mismo, en tu carrera. El ITESO te ayuda a cuestionarte, pero la decisión es tuya.

A manera de análisis. El estado de creencia inicial. Lo individual vs lo social

En un intento por establecer las propiedades narrativas del discurso del primer lector, identificaremos los actores principales para destacar los estados y las características que les atribuye como vía de acceso a la(s) isotopía(s) de lo sociopolítico.

El país, México	sujeto1
Estados Unidos	sujeto2
La gente	sujeto3
Guadalajara	sujeto4
Pérez Plazola	sujeto5
Los amigos, panistas	sujeto6
Ego "ella"	sujeto7
Todos	sujeto8
PRI, el partido	sujeto9
El Presidente	sujeto10
Clouthier	sujeto11
Los socialistas	sujeto12

El pueblo	sujeto13
El gobierno	sujeto14
Estudiantes	sujeto15
Maestros	sujeto16
Trabajadores	sujeto17
Grupos religiosos	sujeto18
La oposición	sujeto19
Cárdenas	sujeto20
El PAN	sujeto21

Estos actores cobran vida en el discurso a través de los roles que se les asignan y los estados que se les atribuyen, y quedan organizados bajo la isotopía del enfrentamiento que articula, por lo menos, tres tipos de relación: gobierno vs país, gobierno vs oposición y lo individual vs lo social.

La primera relación de enfrentamiento polarizada en gobierno vs país da cuenta de las diferencias que existen entre ambos:

El grupo que gobierna el país es el partido. El PRI es una mafia, pues tiene una organización interna, estrategias y planes para sacar lo que ellos quieren que es el poder y el dinero.

Se presenta aquí un actor -sujeto9- cuyo objeto deseado es el poder-dinero que representado en un programa narrativo tendríamos:

$$S9 \rightarrow (S9 \cup O \text{ poder}) \rightarrow (S9 \cap O \text{ poder})$$

Al mismo tiempo, se afirma que el gobierno es no-fiel a las leyes que deberían regir la vida social:

debe haber un gobierno que siguiera las leyes. El y nosotros también. Con eso mejoraría la sociedad, bajaría la corrupción [...]

Lo cual equivale a decir que el gobierno es ilegal y corrupto. Asume que el sujeto9 y el sujeto13 constituyen un mismo actor colectivo, se encuentran conjuntos con ambos objetos:

$$(S9 + S13 \cap O \text{ ilegal})$$

$$(S9 + S13 \cap O \text{ corrupción})$$

Este actor - el gobierno- que se encuentra conjunto con estos valores tan poco nobles, se ubica en oposición al país, que subsume otros actores, también especificados en el discurso: el pueblo, la sociedad, estudiantes, profesores, trabajadores, etc., cuyos objetos de valor son contrarios a los del primero.

El país debería ser informado, lo que implica tener un mejor nivel de vida: qué comer, qué vestir, dónde vivir, es decir, una situación económica estable para llevar una vida sana y poder hacer el trabajo lo mejor que se pueda [...]

El sujeto1, el país, se encuentra en disyunción respecto de una situación económica estable, lo que constituye un objeto deseado en la medida en que su conjunción daría base para la obtención de una mejor calidad de vida.

$$(S1 \cup O \text{ situación ec. estable}) \rightarrow (S1 \cap \text{ situación ec. estable})$$

Al mismo tiempo, se habla de otra serie de disyunciones que distinguen a este actor ahora concretizado en el actor pueblo:

[El principal problema del país] es la desinformación. No hay información y se necesita un pueblo instruido donde tú saques tu criterio, donde tú te muevas, pero al gobierno no le conviene, porque de ser así, el pueblo los quitaría.

Lo cual, formalizado en un programa narrativo significa:

$$(S12 \cup O \text{ información}) \rightarrow (S12 \cap \text{información})$$

El pueblo, al tener información, sería un sujeto competente, modalizado según el saber, lo que constituiría una fuerza para desunirse del gobierno:

$$S12 \rightarrow (S12 \cap O \text{ gobiernO}) \rightarrow (S12 \cup O \text{ gobiernO})$$

Puede, así, ser su propio agente transformador. Sin embargo, lo anterior sólo constituye un programa virtual, es decir, no realizado y, sobre todo, un programa deseado. Lo que sí se plantea como un programa realizado es el estado de carencia e incompetencia señalado como disfórico:

Se necesita información que motive a la gente a que se motive, a reflexionar, a leer. Ver noticias, que haga algo para salir de la situación en la que está, que se quite la desesperanza aprendida. Información lleva a la concientización.

Se observa aquí "la situación en la que está" el pueblo, es decir, un estado de disyunción:

$$(S12 \cup O \text{ información})$$

Que supone, a su vez, un estado de conjunción disfórico:

$$(S12 \cap O \text{ desesperanza})$$

Cuyo agente es un actor distinto, en cuanto su nombre: todos, pero el mismo en cuanto su contenido.

[Los responsables de esta problemática son] el gobierno [...] pero también todos por nuestra falta de interés. Le echamos la culpa de

todo [al gobierno], pero no hacemos nada [...] Los estudiantes y los maestros tienen la culpa; los trabajadores también porque son como maquinillas de producción que no les interesa otra cosa; con que les paguen tienen. Los grupos religiosos por su ideología atrasada [...]

Así, en un programa narrativo, tenemos el sujeto agente que desea conservar el estado disfórico que el sujeto 12 mantiene:

$$S8 \rightarrow (S12 \cap O \text{ desesperanza}) \rightarrow (S12 \cap O \text{ desesperanza})$$

Por otro lado, la relación gobierno vs oposición pone de manifiesto otros objetos y enfrentamientos:

En cambio, el PAN es más fuerte; ellos dicen que habrá un cambio, pero cuando tengan poder y dinero quién sabe lo que ocurra. El dinero no les importa tanto, a lo mejor sí les importa el cambio [...] La otra oposición sólo querría hacer el juego.

Ya se ha visto cuáles son los estados que definen las cualidades del sujeto 13, el gobierno. Resta examinar su contrario, la oposición que, aun actorializado como sujeto colectivo, se descompone en tres sujetos: el PAN, sujeto 21; los socialistas, sujeto 12, y Cárdenas, sujeto 20.

Al primero, el PAN, se le atribuye un programa virtual en función de dos valores: el poder y el cambio.

$$S21 \rightarrow (S21 \cup O \text{ poder}) \rightarrow (S21 \cap O \text{ poder})$$

$$S21 \rightarrow (S21 \cup O \text{ cambio}) \rightarrow (S21 \cap O \text{ cambio})$$

Al mismo tiempo se le atribuye la modalización del poder:

$$(S21 \cap O \text{ fuerza})$$

Lo que posibilita que sea el sujeto agente del programa virtual arriba señalado.

Por el contrario, el actor Cárdenas, sujeto20, es visto como un sujeto falso, puesto que se le atribuye un estado de conjunción con el no ser debido a la intervención de un sujeto agente actorializado en el PRI, sujeto 9.

[La oposición] no sé si la haya, o si el PAN y los socialistas sea la misma onda, pues Cárdenas está manipulado por el PRI: fue el que tuvo menos votos y no hacen campaña, es pura pantalla.

Lo anterior supone que el mismo actor, sujeto20, está en conjunción con otro objeto: el parecer.

$$S9 \rightarrow (S20 \cap O \text{ ser}) \rightarrow (S20 \cup O \text{ ser})$$

$$S9 \rightarrow (S20 \cup O \text{ parecer}) \rightarrow (S20 \cap O \text{ parecer})$$

En este sentido el sujeto20, Cárdenas, parece ser el de la oposición, pero no lo es. Se observa aquí cómo se desenvuelve el juego de las verdades.

Queda explícito, entonces, que incluso el lexema oposición recubre un juego de contrarios en su interior: PAN vs Cárdenas, son actores que manifiestan esa contrariedad.

En cuanto la pareja social vs individual se puede decir que la encontramos diseminada en varias partes del texto.

[El ITESO] es un lugar en donde te dan la opción de desarrollarte en lo que tú quieras: deportes, extensión universitaria, servicios religiosos, están ahí y si tú quieres puedes aprovechar [...] Por eso me preocupó de hacer lo que me toca a mí. Entre ello, trabajar con el grupo de jóvenes, hacerlos que se cuestionen más [...]

Aparece aquí un saber modalizado por el deber, "lo que me toca a mí", pero que no está avalado por un saber y/o un poder hacer, elementos que lo hacen posible como ejecución.

De esta manera, parece que el hacer personal, individual, en la esfera de lo inmediato se contrapone a los haceres institucionales, sean éstos de partidos, gobierno o Iglesia.



Un cuadro semiótico como éste representa la isotopía del enfrentamiento que supone el recorrido narrativo de esta visión.

La lectura de los mensajes

La reafirmación de la creencia inicial

LA IDENTIFICACIÓN

La confrontación con el documento número uno, "Señales de humo negro", se identifica sobre todo en sus rasgos narrativos y figurativos. Se destaca el elemento disfórico del relato, ciertos actores con sus figuras y el conflicto que se lleva a cabo entre los sujetos que presenta el texto leído. Así, se dice que el documento trata de

Un chavo y una chava que se encuentran en el lugar en el cual se acababan de enfrentar dos partidos políticos y había fogatas en las cuales quemaban sus pertenencias. Estos chavos conocen o se encuentran a Remigio, un chavo que trabajó en la secretaría de "gato" de Gabriel, en el momento en el que le grita "¡Negro! ¿No te acuerdas de mí?" A lo que Remigio responde enviándole a los soldados a que lo pusieran donde estaban los demás.

La lectora dice que en las fogatas "quemaban sus pertenencias", manifestando una figura que no aparece en el texto que ha sido leído.

El reconocimiento se lleva a cabo por medio de la tematización de la historia: "Es una historia que trata de cómo cada seis años cambian los que tienen el poder".

Se lleva a cabo entonces una confrontación con un saber cultural: el cambio sexenal propio de la cultura política mexicana.

LA SANCIÓN

Creo que la moraleja se puede profundizar mucho, ya que, cada seis años, gente que no tiene más que ansia de poder, ocupa puestos importantes en el sistema y se dedica a la corrupción en toda la extensión de la palabra, lo cual fomenta más corrupción y que se cierre el círculo vicioso de que ahorita estás tú, pero cuídate porque mañana voy a ser yo. Y eso es, desgraciadamente, lo que sucede en nuestro país.

Si se recurre a la estructura del cuadrado semiótico para analizar el trabajo de interpretación que ejerce la lectora, se puede observar como ésta afirma el contenido del relato rescata los elementos de conflicto que aparecen en él y se coloca, así, en el eje de creer:



De esta forma, se puede decir que el relato reafirma el estado de creencia inicial en el que se encontraba el lector antes de enfrentarse al mensaje.

De la afirmación al rechazo

LA IDENTIFICACIÓN

En cuanto a la nota periodística, documento número dos, que ha sido sometido a la lectura, su identificación se realiza también a partir de la estructura narrativa, ya que se afirma que el texto trata

De la aprehensión de Joaquín Hernández Galicia y 37 sujetos involucrados con él. Explica cómo, cuándo y dónde fue la aprehensión, bajo qué circunstancias, la cantidad de armas encontradas en la casa de Joaquín Hernández Galicia y cómo realizaron la evasión de impuestos. Cita los nombres de los detenidos y algunas declaraciones de Álvarez del Castillo, que afirma que el delito por armas y homicidio está confirmado y que el de evasión estaba en proceso.

Se observa cómo se reconoce al antisujeto y la disyunción que se ejerce sobre él por parte de un sujeto agente, que muestra las competencias que hacen del actor un antisujeto. Se recurre a la figurativización para dar cuenta del programa narrativo del relato leído:

$$S \rightarrow (As \cap O \text{ libertad}) \rightarrow (As \cup O \text{ libertad})$$

LA SANCIÓN

En cuanto a la valoración del contenido, la lectora dice:

Me parece bien que pretendan acabar con la corrupción, aunque yo todavía no estoy convencida. Creo que todo esto fue una manipulación del mismo sistema para recuperar un poco la confianza del pueblo. ¡Es teatro, nada más!

Así, se puede observar cómo transita de la afirmación a la duda. Es decir, del eje de creer pasa a su contraparte: no creer, juzgando de apariencia el contenido de la nota.



De la afirmación a la duda

LA IDENTIFICACIÓN

El fragmento de "La modernización en México, documento número tres, ha sido identificado principalmente por medio del programa performativo del actor Presidente, a través del cual éste adquiere el poder. Así, la lectora dice que el texto trata

De la posición que toma el cargo de Presidente ante el pueblo mexicano y una exhortación a luchar y aportar recursos para un mejor desarrollo del país.

Aquí se identifica también la isotopía de la concordia. Al mismo tiempo se identifican los actores que el narrador del texto ha realizado, algunas figuras patémicas y la configuración eufórica.

[El tema del texto es] la postura que piensa hacer en el campo: a) campesino, b) intelectual, c) jóvenes, d) industrial, e) mujeres, f) niños, g) con sus colaboradores (no corrupción), su amor al país y su responsabilidad para con él mismo. Y una exhortación a desechar la actitud pesimista en cuanto a la situación actual del país y optar por un enfoque dinámico, esto es, en vez de criticar y ver el lado malo, ve el lado bueno y haz algo por mejorar tu situación como mexicano.

LA SANCIÓN

Creo que si en realidad se cumpliera lo que se promete (sobre todo la libertad y educación), seríamos en verdad un pueblo unificado y en un desarrollo óptimo. Y la exhortación me parece razonable, aunque difícil de llevar a cabo, ya que si estamos envueltos por el sistema, es difícil que optemos por salir adelante. No hay libertad, no hay educación y esto es igual a conformismo (desesperanza aprendida).

La lectora pone en duda la veracidad del mensaje afirmando los contenidos que éste actualiza, por ejemplo, la necesidad de unión:



Pero, al poner en juego un valor, la desesperanza aprendida, que forma parte de su *episteme*, transita hacia no creer y permanece conjunta con su creencia inicial.

La afirmación de un creer

LA IDENTIFICACIÓN

El artículo de la revista *Nexos*, "Señas de identidad", documento número cuatro, es identificado por la lectora a partir de dos de los actores principales de ese documento, así como de la isotopía del movimiento:

[El texto trata] de la historia del sistema (PRI) y de los intentos de cambio que se han suscitado y del que se está gestando actualmente. La lucha que ha existido y las manipulaciones internas y externas del

PRI vs democráticos para obtener el poder, control (que es igual al dinero) del país. Sobre todo en lo referente a los sindicatos.

Así pues, se identifica al antisujeto del discurso leído, actorializado en el PRI, oponiéndolo a un actor colectivo: "democráticos", así como a su objeto valor: el poder, significado como poder económico.

En el reconocimiento se asume un saber anterior respecto de sujetos vencidos por el sistema-gobierno, que cuando se presentó el análisis de este documento, se observó como servían de influjo para el programa del actor PRD. Este reconocimiento se muestra también en torno a las figuras de la crisis y la ruptura del PRI-gobierno:

La postura del sistema, las consecuencias del 68, más o menos cómo se está gestando el nuevo cambio y la fractura externa e interna del sistema.

LA SANCIÓN

Estoy de acuerdo en lo que se afirma en cuanto a que el cambio se debe gestar dentro del sistema y posteriormente fuera de éste, ya que si no, sucederán situaciones como la mencionada en el artículo: alianzas entre sindicatos y demás; presidente del sistema contra la amenaza extrasistema. También estoy de acuerdo en que la violencia no es de ninguna manera la solución o el medio del cambio.

En el párrafo anterior, enunciado por la lectora, se puede apreciar una afirmación del programa propuesto por el sujeto actorializado en el actor PRD que la coloca en el eje de creer respecto de la persuasión ejercida por el mensaje.

Conclusión

A lo largo del análisis de la lectura de los cuatro documentos, se observó de qué manera se sancionan como "verdaderos" dos textos,

pues reconoce e identifica elementos que aparecen en ellos. El primero, donde el poder es visto como indeseable y perdido. El otro, donde se afirma el rol de antisujeto del PRI. Dos visiones que concuerdan con la creencia inicial de la lectora.

Los otros documentos, en los que el poder aparece con una configuración positiva, son sancionados como "dudosos".

Segundo caso. Una estudiante con vocación de arquitecta

18 años, mujer, estudiante de arquitectura. Originaria de Guadalajara. Estudio la preparatoria en el Colegio Cervantes (Marista).

Se considera practicante de la religión católica y trata de reflejar su forma de pensar "por la vía de los actos".

Se considera de clase media, pues cuenta con ciertos lujos: coche, antena parabólica, aparatos, computadora y casa propia en Bosques de la Victoria.

Su padre tiene 47 años, es ingeniero en sistemas; su madre tiene 44 años y es secretaria ejecutiva en un colegio privado. Tiene un hermano más chico que ella.

Entre las personas más cercanas a ella con la que más se relaciona es con su novio, quien tiene 19 años y estudia contaduría en la Universidad Panamericana.

Considera la arquitectura como su vocación, ya que es una carrera "creativa, donde hay que expresar, pintar, dibujar". Le gustan las materias en las que "haces lo que quieres, no te limitan"; detesta "lo demasiado teórico" y no le gusta la investigación ni las visitas de campo.

Se identifica con los profesores que considera "motivantes" y no con aquellos para los cuales "nada está bien". Se considera buena estudiante aunque desorganizada, pero sus trabajos "son de buena calidad y están limpios".

En el futuro se imagina "igual de desorganizada, trabajando en decoración, dando ideas y visualizando proyectos".

*Episteme**El mundo. Un país con riqueza mal distribuida*

Define al país como

rico, con riqueza mal distribuida y mal aprovechada, que tiene un sistema capitalista cuando nos conviene. Lo definiría más bien por sus lugares, por ejemplo, Tapalpa; por sus construcciones, no por el sistema, porque nunca hay acuerdo y no tengo capacidad.

De Guadalajara piensa que es

una ciudad contaminada, con muchos coches, muy congestionada. Tiene lugares muy bonitos, pero desvalagados. Es muy bonita. Su gente, cuando quiere, es amable.

Lugar que tiene "cosas muy pintorescas".

De la universidad, del ITESO, dice que es

un lugar muy verde, con muchos árboles, alegre, con la gente siempre riéndose, platicando con gente muy amable. Es un lugar muy bonito.

En las elecciones pasadas fue a votar porque

siento que, aunque no hagan caso, estoy en mi derecho, aunque sea un voto, cuenta. Tarde o temprano va a sonar.

Comenta de política con sus amigas y compañeros. Se definiría

de izquierda si los socialistas ayudaran de verdad a la gente. Sería de derecha si fueran lo que dicen ser: capitalistas. El PAN es muy azul, pero es elitista, le interesa la gente preparada y ya; no le interesan los problemas de la mayoría. Cárdenas sí tiene un interés por ayudar a la gente más amolada, estaría más a favor de Cárdenas.

No estoy de acuerdo con capitalistas, comunistas ni socialistas. Me gusta el concepto de libre competencia, sería muy bueno si se respetara y se integrara a otro sistema, por ejemplo al socialista; pero éste se cierra.

Le gustaría la Democracia Cristiana, pues, para ella, en un país "la libertad es lo principal; bienestar general e igualdad de derechos".

Aunque dice no estar muy informada, afirma interesarse mucho por lo que sucede en el ámbito político, porque es

mi país y lo quiero mucho; quiero mucho a la gente que vive aquí en México, creo que merece lo mejor y tiene derecho a exigir.

Lo sociopolítico. La falta de amor por México

En este momento, definiría al país "mal, con un churro de Presidente". Dice estar contra el PRI por el

manejo de la riqueza del país: sólo un grupo la maneja. La gente de abajo no se capacita ni se prepara. Es un país de mentirosos. Si no sólo hay que ver las elecciones.

Considera que los principales problemas del país son:

la corrupción, la falta de educación de las clases bajas y la falta de amor de quienes tienen el poder por México. Todos somos responsables. Unos porque no hacemos nada. Yo me quejo, pero no hago nada por mejorar. El gobierno es responsable desde tiempos remotos; el sistema que tenemos desde tiempos de la Conquista. La gente educada que se va a trabajar en compañías transnacionales, los estudiantes, los papás, los campesinos, obreros, sindicatos, gobierno, presidentes, empresarios, Iglesia. Esta última ayudaría en algo si estuviera organizada de otra manera.

El grupo en el gobierno

es puro teatro, con un Presidente fante: hace lo que ciertas conveniencias le dicen, pero no va a resolver problemas. Ellos se manejan por interés, les interesa el poder, no la gente.

[La oposición] pobre, no está ni fuerte ni capacitada. Si se hubiera aceptado el triunfo de Cárdenas, el país estaría deshecho. Actualmente el país está establecido. Otro Presidente, con otras ideas, provocaría un gran *shock* en el sistema. Hace falta que, poco a poco, se vaya haciendo más heterogénea la Cámara de representantes. Tampoco Clouthier ni Rosario Ibarra están preparados, ni con base política ni plataforma. Le tiran a ganar, pero no sabrían qué hacer.

El ITESO "es perfecto porque hay mucho respeto", ya que está abierto a que cada persona piense lo que quiera.

A manera de análisis. El estado de creencia inicial. En la política no hay solidaridad

Los actores que cobran vida en el discurso arriba relatado son los siguientes:

País, México	sujeto1
Amigas, compañeros	sujeto2
Socialistas	sujeto3
Capitalistas	sujeto4
PAN	sujeto5
Cárdenas	sujeto6
Ego	sujeto7
Gente	sujeto8
PRI	sujeto9
Todos	sujeto10
Gobierno	sujeto11
Sistema	sujeto12

Gente educada	sujeto13
Estudiantes	sujeto14
Papás	sujeto15
Campesinos	sujeto16
Obreros	sujeto17
Sindicatos	sujeto18
Presidente	sujeto19
Empresarios	sujeto20
Iglesia	sujeto21
Oposición	sujeto22
Clouthier	sujeto23
Rosario Ibarra	sujeto24

Parece que la isotopía que rige esta visión de lo sociopolítico es la del enfrentamiento, ya que la concertación o convenio social se concibe como imposible. Así, cuando se habla de cómo se definiría al país se dice: "más bien por sus lugares [...] no por el sistema, ya que nunca hay acuerdo".

De esta forma, al constatar que no existe la concordia, se presenta un discurso disfórico regido por tres oposiciones que parecen las fundamentales: verdad vs falsedad, solidaridad vs poder y buen funcionamiento vs mal funcionamiento.

La primera relación, verdad vs falsedad, se manifiesta de la siguiente manera:

[Se definiría] de izquierda si los socialistas ayudarían de verdad a la gente. Sería de derecha si fueran lo que dicen ser: capitalistas. El PAN es muy azul, pero es elitista, le interesa la gente preparada y ya; no le interesan los problemas de la mayoría. Cárdenas sí tiene un interés por ayudar a la gente más amolada, estaría más a favor de Cárdenas.

En donde a los actores "socialistas", sujeto3, "capitalistas", sujeto4, y Cárdenas, sujeto6, se les atribuye un distinto grado de adecuación

a la verdad. Los primeros más cercanos a parecer que a ser; el último, Cárdenas, más cerca de lo verdadero.

Por otro lado, el contrario de la verdad, la falsedad se realiza también: "Es un país de mentirosos. Si no sólo hay que ver las elecciones".

Se muestra que el sujeto1 se encuentra en conjunción con la mentira:

$$(S1 \cap O \text{ mentira})$$

Este criterio también da cuenta de la cualidad del grupo en el gobierno: "es puro teatro, con un Presidente fantoche". Se manifiesta como los sujetos 11 y 19 están disyuntos con ser y parecer, es decir, con la verdad:

$$(S11 + S19 \cup O \text{ verdad})$$

En cuanto a la relación solidaridad vs poder, la encontramos manifiesta en el párrafo citado en primer lugar, donde se acusa a los partidos de no interesarse por los problemas de la mayoría y se asienta que el sujeto6, Cárdenas, sí se interesa. Los primeros sujetos, pues, están disyuntos del objeto solidaridad.

De igual manera, al mencionar los principales problemas del país, se señala la falta de amor por México, entre otros con la misma importancia. En ese sentido, el sujeto1 se encuentra disyunto del objeto amor:

$$(S1 \cup O \text{ amor})$$

Es casi una obviedad afirmar que el amor supone lazos de solidaridad. En todo caso, el diccionario lo define como "sentimiento altruista que nos impulsa a procurar la felicidad de otra persona". Esta configuración lleva a considerar que este discurso está atravesado por elementos de tipo disfórico, que también se puede observar en el siguiente párrafo, cuando se afirma que el grupo en el gobierno

"[...] no va a resolver problemas. Ellos se manejan por interés, les interesa el poder, no la gente".

Así se muestra la conjunción-disyunción en que se encuentra el sujeto11:

$$(O \text{ poder} \cap S11 \cup O \text{ gente})$$

Finalmente, la oposición buen funcionamiento vs mal funcionamiento se encuentra diseminada en todo el discurso. El término positivo, buen funcionamiento, queda establecido a través de ciertos valores que se consideran necesarios para el país: "la libertad es lo principal; bienestar general e igualdad de derechos". El sujeto1, el país, se encuentra disyunto de estos valores.

Por otra parte, el término negativo, mal funcionamiento, engloba los problemas que aquejan al país. Ya se ha mencionado la falta de amor, pero existen otros: "la corrupción, la falta de educación de las clases bajas [...]". Así, el sujeto1 se encuentra conjunto con estos valores de tipo disfórico:

$$(S1 \cap O \text{ corrupción})$$

$$(S1 \cap O \text{ falta de educación})$$

Este término negativo es producto del hacer de un gran sujeto colectivo: todos -sujeto10-, quien con su falta de acción provoca el mal funcionamiento:

Todos somos responsables. Unos porque no hacemos nada. Yo me quejo, pero no hago nada por mejorar. El gobierno es responsable desde tiempos remotos; el sistema que tenemos desde tiempos de la Conquista. La gente educada que se va a trabajar en compañías transnacionales, los estudiantes, los papás, los campesinos, obreros, sindicatos, gobierno, presidentes, empresarios, Iglesia.

Así, se puede establecer el programa narrativo del mal funcionamiento:

$$S10 \rightarrow (S1 \cup O \text{ mal funcionamiento}) \rightarrow (S11 \cap O \text{ mal funcionamiento})$$

La oposición -fuerza política- sujeto 22, queda incluida en este programa al figurativizarse como incompetente modalizada según no saber:

[La oposición] pobre, no está ni fuerte ni capacitada. Si se hubiera aceptado el triunfo de Cárdenas, el país estaría deshecho. Actualmente el país está establecido. Otro Presidente, con otras ideas, provocaría un gran *shock* en el sistema [...] Tampoco Clouthier ni Rosario Ibarra están preparados, ni con base política ni plataforma. Le tiran a ganar, pero no sabrían qué hacer.

Si se relacionan estas tres oposiciones, que rigen este discurso, y se articula la isotopía del enfrentamiento, surge el siguiente cuadrado semiótico:



La lectura de los mensajes

La afirmación de la creencia inicial

LA IDENTIFICACIÓN

El cuento corto "Señales de humo negro" es identificado en el siguiente enunciado:

Habla de un señor que estuvo en el ejército y que tenía un buen puesto en el gobierno, pero con el tiempo llegó a no ser nada y a no tener trabajo. Entonces se dedica a hacer un levantamiento y van por la calle cuando los oficiales los detienen y les dicen: "ni un paso más". El va con su mujer y van platicando de lo duro de la vida. En eso llega un coche y dentro va un amigo de él. Lo ve con alegría, le grita y el amigo sí lo reconoce, pero finge no conocerlo. El trata de acercarse y le grita y le llama, pero no le hace caso y se va en su coche. Su mujer, enojada y disgustada, comenta que ese señor era un empleado de su marido y que es un maldito hipócrita que mientras estaba a las órdenes de su marido lo conocía, pero como ahora ya tiene un buen puesto, no le interesa hablar con él. El esposo sonríe y su mujer le pregunta por qué. El le dice: "así como me veó, él, en unos años, se verá".

Se observa aquí de qué manera se identifica el cuento corto a través de elementos narrativos y figurativos. Así, se señala el estado de disyunción respecto del empleo del sujeto principal del relato y, también, el conflicto/enemistad que surge con el antisujeto del relato.

Por otra parte, se reconoce al sujeto del relato no como un policía sino como un militar -el ejército- y también se recurre a un saber previo respecto del poder: "Todo político algún día fracasa", se afirma en la síntesis del tema del texto leído.

LA SANCIÓN

El relato es sancionado como verdad, reinterpretándolo, desde la visión de la lectora de lo sociopolítico, por el enfrentamiento:

Pienso que es cierto que toda persona que entra en la política o en el gobierno algún día se queda sin trabajo y sin reconocimiento alguno, aunque haya sido el mejor de todos. Esto es porque en la política siempre hay gente nueva que quiere destacar, sin importarle si tumban a un buen trabajador de muchos años con más experiencia, además que siempre se pelean todos y nunca están de acuerdo.

De esta manera, la lectora se posiciona en el eje de creer al afirmar y resignificar los contenidos del relato; permanece conjunta con su creencia inicial.

La afirmación de un nuevo creer

LA IDENTIFICACIÓN

La nota periodística aparecida en *La Jornada*, que se sometió a la lectura de varios receptores, es identificada, en este caso, según la estructura narrativa y las figuras que el relato manifiesta:

Es un resumen de como la Policía Judicial y la Interpol detuvieron a La Quina y a toda su banda en Ciudad Madero, su casa, junto con gran cantidad de armas que ocultaba en su casa. Habla que se encuentra por trasladarlo del Reclusorio Norte y que se le acusa de acopio y de tener armas ilegales, así como de asesinatos y demás.

También habla de que fue un hecho sangriento y que cuando fueron a decomisar las armas a su casa los recibieron a balazos y que murió un jefe de policía.

Se muestra aquí la identificación del programa narrativo de disyunción -la pérdida de libertad- así como las figuras del conflicto manifiestas en los actores -tanto sujeto como antisujeto. Por otro lado, se reconocen las competencias de este último.

Sin embargo, cuando se trata de sintetizar el tema de la nota se dice: "GOLPE AL NARCOTRÁFICO Y AL CONTRABANDO" (así, con mayúsculas), lo que significa que las figuras mediante las cuales se expresa el suceso, si bien han sido interpretadas desde la isotopía de la ilegalidad, han quedado reconocidas y tematizadas como pertenecientes al narcotráfico.

LA SANCIÓN

En lo que corresponde a la operación de valoración de los contenidos de la nota periodística, la lectora enuncia lo siguiente:

Pienso que fue una labor muy importante del gobierno mexicano haber detenido a La Quina, ya que eso indica gastos y trabajo incansable por capturarlo y por acabar con el narcotráfico. Además, siento que eso indica un progreso para el país y una muestra del gobierno por cumplir lo ya dicho en el informe de Salinas. Además, pienso que Alvarez del Castillo está desempeñando una labor muy importante para México.

A la nota se le concede veracidad, al afirmar sus contenidos descalifica al antisujeto y sanciona positivamente al sujeto, lo que permite asentar que la lectora se posiciona en el eje de creer.

Lo anterior lleva a suponer que se ha realizado una transformación de la creencia inicial, que desconfía de los actos del gobierno, para pasar ahora -en la confrontación con la nota periodística- a estar en conjunción con un nuevo creer en que las acciones gubernamentales son sancionadas como positivas para el país.



De la duda a la creencia

LA IDENTIFICACIÓN

El fragmento de "La modernización de México"

habla de todas las promesas que le da al pueblo mexicano para que seamos mejores cada día. Dice que no hay que exigir nada sino que hay que ayudar para lograrlo, que nos debemos hacer más conscientes de todo y que tenemos que poner de nuestra parte para lograr un México mejor. Habla que le va a dar mucha importancia a los jóvenes

estudiantes y que va a crear lugares donde puedan desempeñarse con libertad, sin conducirse a vicios (centros deportivos). También habla de las empresas y el sector privado y nos dice que les va a ayudar para que México sea uno de los primeros y más fuertes empresarios. Exhorta a los papás para que les recuerden a sus hijos las grandes cosas que hacían y lo que pueden seguir logrando hacer.

Con una redacción peculiar, la lectora asume el rol de destinatario del discurso del Presidente. Identifica los distintos actores sociales y los programas virtuales que el narrador asigna y los reconoce como "los proyectos de Salinas".

LA SANCIÓN

Podemos suponer que la valoración asumida por la lectora implica una transformación de la creencia inicial en vista de su sanción positiva respecto del discurso presidencial. Esto la conduce al eje de creer.

[...] es muy bueno [el discurso de Salinas] porque nos da nuevas metas y alternativas que para él tienen solución fácil e inmediata.

De esta forma, se observa cómo el discurso ejerce un cierto tipo de influjo -cognitivo- para cambiar los estados de los sujetos. Así, de creer que Carlos Salinas es "un churro de Presidente", ahora se afirma -en cierta manera- que es un sujeto competente.

De la afirmación al rechazo

LA IDENTIFICACION

El texto de Adolfo Gilly, "Señas de identidad", es identificado a través del subtítulo: "Fin de régimen, fin de época" y de él se dice que:

Habla del estado actual en que se encuentra México y de el partido que está en el poder (PRI). También habla del partido que acaba de

crearse hace unos meses que es el Partido de la Revolución Democrática [...]

Identifica de esta manera los sujetos principales del documento: el PRI y el PRD. Por otro lado, la lectora afirma:

Habla acerca de que México tiene una profunda crisis económica, política y social; que no es muy cercana, sino que la va arrastrando de gran tiempo atrás y que se han ido acumulando con el tiempo.

Precisa el programa de la crisis, estado de conjunción disfórica, que se encuentra realizado en el texto:

También habla del PRI y dice que es un partido que no es capaz de reconocer que es un partido, que siempre ha impuesto, nos lo han impuesto, y no se da cuenta con sus actos de que es rechazado profundamente por la sociedad mexicana y que siempre lo ha sido.

Recoge, entonces, el programa de ruptura entre el actor PRI y el pueblo.

Finalmente, se identifica la isotopía del movimiento a través de la oposición cambio vs continuidad focalizada en el actor PRI/gobierno:

México es un país que se ha levantado en movimiento y no sólo por las crisis dadas de un tiempo acá sino que es y siempre ha sido y tendrá sus propias convicciones. Habla de que la relación gobierno Miguel de la Madrid-Salinas es un proceso que ha estado ya negociado desde antes y es una continuidad en el hecho de gobernar y que seguirá los planes y su reestructuración económica.

LA SANCIÓN

La valoración que la lectora hace de este texto la hace transitar -de forma peculiar-, en el cuadrado de la interpretación, de la afirmación

a la duda, para, finalmente, rechazar los contenidos propuestos por el documento:

Pienso que es como todos los informes de política: un informe tedioso y un poco enfadoso ya que casi siempre son amarillistas. Por lo menos yo no puedo decir que tiene la razón, ya que casi siempre son datos sin fundamento. Quizá algunas cosas de todas las que dice son ciertas, pero por lo general, al hablar de política en un periódico o revista, se vuelve amarillista la noticia o el informe.

En un cuadrado semiótico se puede visualizar este recorrido de la sanción:



Lo anterior hace suponer que el estado de creencia inicial ha sido transformado. De estar conjunta con el actor Cárdenas: "estaría más a favor de Cárdenas", pasa a un estado de disyunción, afirmando no creer en un artículo que, ciertamente, promueve a dicho actor.

Conclusión

En este caso se presentan tres sanciones positivas que interpretan los contenidos como verdaderos. El documento número uno es sancionado desde el eje de creer y afirma que la política es un campo de batalla donde "se pelean todos", así que se mantiene la idea inicial de la política como lugar de enfrentamiento y no solidaridad, es decir, se manifiesta la isotopía polémica o de conflicto.

Curiosamente, los documentos números dos y tres, que promueven la visión del grupo en el poder, son sancionados como verdaderos, lo que da pie para pensar que se ha operado una transformación respecto del estado de creencia inicial, puesto que, a través de la confrontación con los textos, la idea que se postula sobre el grupo en el poder es contraria a la expuesta en la entrevista.

Finalmente, el documento número cuatro, que promueve un actor contrario al partido en el poder, es sancionado negativamente, lo que también da pie para pensar en una transformación respecto de la idea inicial que postula a Cárdenas como "el menos malo".

Tercer caso. Un estudiante de psicología

Hombre, de 18 años, nacido en la ciudad de México (tiene apenas cuatro años en Guadalajara). Estudiante de psicología.

Se define como católico pasivo pues sólo practica la oración.

Hizo sus estudios de preparatoria en el Colegio Cervantes (Marista).

Habita en Residencial Victoria. Cree pertenecer a la clase "media-media" y la define como una que promueve el crecimiento intelectual, que tiene interés por la lectura, por las manifestaciones artísticas y culturales en general, que toma en cuenta la situación política del país. En cuanto a la economía ésta es moderada, se da ciertos lujos, no excesivos: autos, casa propia, comen bien, tienen diversiones, viajes, videocasetera y buen aparato de sonido.

Su padre tiene 50 años, es arquitecto y trabaja por su cuenta; su madre tiene 53 años, es ama de casa, pero hace tiempo fue contadora. Con ambos tiene una relación muy cercana, sobre todo con su papá que "es como un amigo".

Escogió la carrera de psicología porque es "bellísima" y para "realizarme y ayudar". Le gustan materias como Procesos Biológicos y Procesos Sociales; ésta última porque trata de "cómo se relaciona el hombre". Se identifica con el profesor de esta materia

"porque compartimos intereses": les gustan los mismos libros, por ejemplo, los de Umberto Eco; las mismas películas, por ejemplo, *El ciudadano Kane*. Su único desacuerdo es

a causa del semitismo. Mi profesor es prosemita y yo antisemita, porque generalmente son yanquis, imperialistas y sucios por lo que les hacen a los árabes.

Se considera buen estudiante, aunque esto

no tiene nada que ver con la calificación, sino con la responsabilidad y el grado de aprendizaje, saber por qué hace uno las cosas.

Episteme

El mundo. "La gente cree que el mundo es bastante bonito, pero eso es irreal"

Si tuviera que describir al país

hablaría sobre todo de la gente, que se da mucho -nos portamos bien. México es bellísimo: tiene paisaje, recursos, gente. Sobre política interior no hablaría.

Guadalajara es una

ciudad tranquila todavía -el DF es insoportable. Una ciudad que se está agringando demasiado, que prefiere lo extranjero a lo mexicano. Es una ciudad donde empieza a haber movimientos culturales -el festival de Guadalajara- aunque falta mucho cine, teatros, como en el DF, eso permitiría el crecimiento de la población.

Esto último traería beneficios

porque abre el criterio a ofrecer nuevas opciones; que la gente se dé cuenta de otras realidades, de maneras de pensar. La gente cree que el mundo es bastante bonito, pero eso es irreal, no siente la crisis.

El ITESO es

la mejor universidad de Guadalajara, con libertad ideológica, muy lejos de los Tecos y de la U de G. Excelencia académica la tiene, pero le falta compromiso social. Tiene una masa de estudiantes a quienes sólo les interesa estudiar, no hay compromiso social. Es una universidad que promueve la universidad en sí: el cambio, el avance científico, pero los alumnos desaprovechamos mucho.

En las elecciones pasadas sí votó y también participó haciendo proselitismo. Es cardenista.

Voté por responsabilidad civil, porque es una obligación civil para exigir; es una forma de participar. Estoy de acuerdo con Clouthier en el sentido de que si no se vota cómo se pide que se defienda el voto.

De política platica con su papá, con sus hermanos y amigos y en las clases de ciencias sociales. Su papá es cardenista y él lo mismo "por influencia familiar, aunque he pensado y me he formado mi propio criterio".

Su ideal de país

en lo religioso abierto, sin religión oficial. Eso sería problema de cada uno. Un país mejor educado, mejor pagado. En lo económico auto-suficiente, autónomo. Democrático, con poder de autodecisión personal y del país. Con atención a las mayorías, aunque el consenso es difícil. Lo ideal sería dejar de ser una nación, pertenecer sólo a la raza

humana en el planeta Tierra, abrirse al cosmos. Eso no se contradice con ser mexicano. No deberíamos de ser chovinistas.

Le interesa lo que pasa en política en México y el mundo

para saber en que mundo estoy viviendo, si no sería dejar el mundo a extraños: nuestro destino lo manejamos nosotros. Una forma de comprometerse con el país es saber lo que está pasando.

Lo sociopolítico. La responsabilidad es de todos

En este momento define al país

con movimientos importantes. El Estado y el partido en el poder se dan cuenta de que se está llegando al límite. En analogía con el cuerpo humano diría que el estómago tiene problema y una parte de la cabeza no se da cuenta; el gobierno sí se da cuenta, pero no lo suficiente. El estómago son las clases bajas. Las clases altas no se dan cuenta por la calidad de vida que llevan. Las clases bajas no se pueden alimentar con el salario mínimo ni hacer nada, para una persona apenas alcanza. En general hay muy poco interés de la clase media y media-alta. No quieren darse cuenta.

Los principales problemas del país son

la deuda externa, la falta de democracia -sindical y gubernamental- y la corrupción a todos los niveles: en las escuelas los alumnos hacen trampa, con la policía que muerden a los automovilistas, hasta los políticos. [Es] difícil señalar responsables. El sistema es responsable, pero todos somos responsables. Desde los aztecas estamos en ellos, pasando por la Colonia, después en la Independencia y la Revolución. Los intereses privados han prevalecido por sobre los intereses de la mayoría. Pero todo problema tiene solución. Necesitamos un cambio de mentalidad, principalmente creer en el cambio, que es factible.

El grupo que gobierna es

estúpido, no se dan cuenta de los signos de los tiempos. Si se pedía un cambio y no cedieron es tonto. Salinas de Gortari es un dictador, anticonstitucional, si no, hay que ver el caso de La Quina. Quieren conservar el poder. El poder es abstracto, pero se siente, no quieren dejarlo, no tanto por dinero sino por el poder.

[La oposición es] desorganizada. De izquierda -tal y como la definió Marx- no es. El partido en el poder es derechista. La ultraderecha son los Tecos, que tienen ingerencia en el gobierno. El PAN es derechista, pero reaccionario.

Los de izquierda quieren

una sociedad más justa, no la explotación del hombre por el hombre. Mejores condiciones para los campesinos y obreros, elevar al ciudadano medio. Persigue el poder también, como todo el mundo, pero pocos persiguen eso para ayudar. Es diferente al partido en el poder por el tipo de campaña y la forma como quieren llegar, pero en el fondo es lo mismo, aunque hay personas que sí buscan eso para ayudar.

No cree que el ITESO tenga un punto de vista político, pero piensa que

debería tenerlo, dice lo que hay que hacer, pero institucionalmente no lo hace. Hay interés por formar al hombre y al mundo conscientes para un cambio constructivo. Existe una gran libertad.

A manera de análisis. La creencia inicial. El grupo que gobierna es estúpido

Al intentar un análisis semionarrativo del discurso arriba expuesto, se han establecido los actores principales que despliega y a partir de los cuales se desarrollan tres tipos de relaciones de contrarios,

que forman una isotopía del enfrentamiento. Los actores principales son:

País, México	sujeto1
Ego	sujeto2
Estado y partido en el poder, gobierno	sujeto3
Todos	sujeto4
Salinas	sujeto5
Oposición	sujeto6
Izquierda	sujeto7

Son estos los actores que se van a encargar de manifestar cuatro tipos de relaciones de oposición: democracia vs dictadura, cambio vs continuismo, solidaridad vs interés, individuo vs institución. Creemos que estas oposiciones forman la isotopía del enfrentamiento propia de esta visión de lo sociopolítico.

La primera relación, democracia vs dictadura, se manifiesta cuando el lector afirma que su ideal de país es

en lo religioso abierto, sin religión oficial. Eso sería problema de cada uno. Un país mejor educado, mejor pagado. En lo económico auto-suficiente, autónomo. Democrático, con poder de autodecisión personal y del país. Con atención a las mayorías, aunque el consenso es difícil. Lo ideal sería dejar de ser una nación, pertenecer sólo a la raza humana en el planeta Tierra, abrirse al cosmos. Eso no se contradice con ser mexicano. No deberíamos de ser chovinistas.

Lo anterior muestra también una concepción ideal de las relaciones sociales desde el punto de vista del contrato o acuerdo social. Con todo, se piensa que esto no es "real", ya que en el mundo político se observan enfrentamientos que contradicen esa visión ideal.

Por otro lado, la democracia, entendida como se dijo arriba, es un valor que no posee el sujeto1 -el país-, pues es uno de los problemas que se mencionan:

[Los principales problemas del país] son la deuda externa, la falta de democracia -sindical y gubernamental- y la corrupción a todos los niveles [...]

Narrativamente, el sujeto1 se muestra disyunto del valor democracia:

$(S1 \cup O \text{ democracia})$

El término opuesto, dictadura, también se encuentra manifiesto:

[...] Salinas de Gortari es un dictador, anticonstitucional, si no hay que ver el caso de La Quina [...] El partido en el poder es derechista. La ultraderecha son los Tecos, que tienen ingerencia en el gobierno. El PAN es derechista, pero reaccionario.

Por implicación podemos suponer, dado que el Presidente es un dictador, que el sujeto1 se encuentra conjunto con el objeto valor de la dictadura:

$(S1 \cap O \text{ dictadura})$

La siguiente pareja de opuestos: cambio vs continuismo, atraviesa también este pequeño microuniverso de significación. El primer término, el del cambio, tiene que ver con la transformación de ese estado de disyunción - y, por ello, disfórico- que padece el país:

[En este momento define al país] con movimientos importantes. El Estado y el partido en el poder se dan cuenta de que se está llegando al límite. En analogía con el cuerpo humano diría que el estómago tiene problema y una parte de la cabeza no se da cuenta; el gobierno

sí se da cuenta, pero no lo suficiente [...] En general hay muy poco interés de la clase media y media-alta. No quieren darse cuenta.

El "darse cuenta" supone un hacer cognitivo previo, es decir, adquirir la competencia de saber para intentar esa transformación que lleve al sujeto1 a un estado nuevo, complejo, puesto que implica un doble movimiento: de conjunción con la democracia y de disyunción respecto de la dictadura. Ese sujeto competente -una vez que adquiere saber- es el gran sujeto colectivo "todos" -sujeto4- puesto que: "Necesitamos un cambio de mentalidad, principalmente creer en el cambio, que es factible".

Así, representando lo anterior en un programa narrativo, virtual, tendríamos:

$$S4 \rightarrow (S1 \cup O \text{ democracia}) \rightarrow (S1 \cap O \text{ democracia})$$

$$S4 \rightarrow (S1 \cap O \text{ dictadura}) \rightarrow (S1 \cup O \text{ dictadura})$$

Por otra parte, el término contrario, continuismo, está ligado al sujeto3, estado y partido en el poder, gobierno, quienes no desean que el cambio señalado en el programa narrativo se lleve a cabo. Por eso constituyen un antisujeto de este relato.

[El grupo que gobierna es] estúpido, no se dan cuenta de los signos de los tiempos. Si se pedía un cambio y no cedieron es tonto [...] Quieren conservar el poder. El poder es abstracto, pero se siente, no quieren dejarlo, no tanto por dinero sino por el poder.

Asimismo, en el párrafo anterior, se muestra el verdadero objeto valor: el poder, ya que si el antisujeto lo tiene y no lo quiere perder:

$$S3 \rightarrow (S3 \cap O \text{ poder}) \rightarrow (S3 \cup O \text{ poder})$$

Otros sujetos -los de la izquierda- también lo desean. Esto muestra la relación de contrarios que entablan los términos solidaridad vs interés:

[Los de izquierda quieren] una sociedad más justa, no la explotación del hombre por el hombre. Mejores condiciones para los campesinos y obreros, elevar al ciudadano medio. Persigue el poder también, como todo el mundo, pero pocos persiguen eso para ayudar. Es diferente al partido en el poder por el tipo de campaña y la forma como quieren llegar, pero en el fondo es lo mismo, aunque hay personas que sí buscan eso para ayudar.

De esta manera, se observa como el sujeto7, izquierda, está conjunto con el valor solidaridad, respecto del cual está disyunto el sujeto3 definido como antisujeto. Ambos sujetos mantienen un estado contrario al interés.

$$(S7 \cap O \text{ solidaridad} \cup S3)$$

$$(S7 \cup O \text{ interés} \cup S3)$$

Finalmente, en el mismo párrafo se puede observar como el individuo está ligado a los valores solidarios. Lo institucional queda en el campo del interés.

Tratando de resumir y articular los significados y relaciones, que constituyen la isotopía del enfrentamiento, en un cuadro semiótico tenemos:



La lectura de los mensajes

La afirmación de un creer inicial

LA IDENTIFICACIÓN

El cuento de Cristina Pacheco, "Señales de humo negro", es identificado a través de las configuraciones discursivas del conflicto y el poder, pues se afirma que:

Narra una manifestación o, mejor dicho, los sucesos ocurridos después del enfrentamiento de dos grupos políticos desde el punto de vista de una pareja [...] El tema es la represión de los grupos de poder, del oportunismo, de la violencia política. El cuento habla de un hombre que ha salido del grupo favorecido por el *status quo* y que ahora sufre la represión por igual; se le desconoce por alguien que antes era su subalterno, pero no le importa, pues sabe que aquél también será vomitado por el sistema y vivirá los que él vive ahora.

Se identifica el componente narrativo del relato dando cuenta de la transformación que sufre el sujeto al estar desempleado. Igualmente se identifica al antisujeto y la figura de la ironía con la que concluye.

LA SANCIÓN

En vista de que el enunciado de la valoración no tiene marcas adversativas o de negación, se supone que el lector se coloca en el eje de creer para realizar la operación de sanción.

Es un cuento simpático por su final, original por sus protagonistas y triste por la situación que retrata.

El rechazo a la versión oficial

LA IDENTIFICACIÓN

La nota periodística de *La Jornada* se identifica en función de su género y da cuenta del contenido de ésta:

Fue una pequeña crónica de la detención de La Quina, los motivos que originaron su detención, así como lo que sucedió durante y después del arresto.

En este breve enunciado se recoge el programa narrativo fundamental de la disyunción del antisujeto con respecto a la libertad, así como las marcas de su competencia. Estas se desarrollan recurriendo a algunas figuras que también aparecen en el relato original y que son propias de la isotopía del conflicto.

Habla de que tal día se detuvo a Hernández Galicia y varios cómplices por los delitos de acopio de armas, introducción ilícita al país de las mismas y evasión fiscal. Narra la detención mencionando que hubo un tiroteo ocasionado por la resistencia al arresto de la guardia personal de La Quina en el que murió un agente del Ministerio Público y que los detenidos se encuentran en el Reclusorio Norte, aunque hay prófugos y Barragán Camacho, uno de los implicados, no ha testificado aún.

LA SANCIÓN

El lector ejerce una valoración negativa del texto número dos, se posiciona en el eje de no creer cuando rechaza el contenido del mismo:

es una crónica sin crítica de ninguna índole; informa pero no forma. Además de que es básicamente la versión oficial. No hay profundización.

El aburrimiento como rechazo

LA IDENTIFICACIÓN

Es difícil de establecer la operación de identificación realizada por el lector respecto del documento número tres: "La modernización de México", ya que el texto es sancionado inmediatamente al hacer uso -nos parece- de un saber previo, es decir, recurriendo al saber

que se tiene de los discursos de toma de posesión. Se dice que el texto que se leyó es: "la protesta de la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari". Y que trata

de su "compromiso" con la nación y de lo que pide a sus ciudadanos [...] Dice que ante el reto está la superación. Que él se compromete, pero que necesita del apoyo de todos etc., etc. Nada nuevo bajo el sol.

De esta manera, se da cuenta de la identificación de los actores por parte del narrador y se les engloba en un sólo actor colectivo: ciudadanos. Al mismo tiempo se identifica la isotopía de la concordia que se significa como "compromiso" y "necesidad de apoyo", figuras que remiten al objeto unidad presente en dicho discurso.

LA SANCIÓN

Se ha dicho que la valoración de este documento se ejerce casi inmediatamente entrecomillando algunas palabras, utilizando el etcétera y afirmando que el texto carece de novedad. Se pone una distancia entre el narrador y el lector, pero también se afirma explícitamente que:

Pienso que es palabrería vana, que se sabe en cierta forma por todas las tomas de poder anteriores [...] Me aburren los soliloquios.

Según el diccionario el lexema aburrir significa "molestar, fastidiar, aversión". Con esta palabra se expresa, en este caso, el rechazo al documento. El lector se sitúa en el eje de no creer, con lo cual se puede suponer que sigue conjunto a su creencia inicial en la que se sanciona negativamente el ser y hacer del sujeto partido en el poder/gobierno/Estado.

La exageración conduce a la duda

LA IDENTIFICACIÓN

El artículo de Adolfo Gilly, "Señas de identidad", es identificado en su programa narrativo de base:

[El texto habla] de la ruptura del grupo en el poder (Estado-PRI o PRI-gobierno) que se origina por crisis estructurales. El tema es que ha llegado una crisis tal que fue necesario el rompimiento del PRI y el nacimiento de una corriente democratizadora que represente a las mayorías.

Ubica, al mismo tiempo, el estado de conjunción con la crisis en la que, según el texto, se encuentra el país. También se identifica al sujeto y al antisujeto; primero como grupos, en el párrafo anterior, y, posteriormente, como individuos.

[...]nacen dos facciones que resultan antagónicas: la "modernizadora" y la "democrática", encabezadas por Salinas de Gortari y Cárdenas respectivamente.

Todo esto supone la identificación de la isotopía del cambio y la estructura del conflicto presentes en este texto.

LA SANCIÓN

Es un artículo 100 por ciento cardenista, pero no importa, pues yo soy cardenista aunque exagera y pone a Cárdenas casi como redentor.

Se supone que el lector ha realizado un recorrido del eje de creer al de no creer, ya que se aprecian en su enunciado las marcas de la duda, pues dice que el autor del texto exagera contenidos que él reconoce como verdad.



Sin que esto signifique un cambio respecto de su creencia inicial: el proyecto cardenista, sino simplemente una toma de postura crítica respecto a la verdad ofrecida en el mensaje leído.

Conclusión

Este caso presenta a un lector congruente con su creencia inicial, de tal forma que el documento número uno es sancionado como verdadero, pues destaca las características negativas del poder.

Asimismo, los documentos que promueven las "visiones oficiales" son evaluados como falsos; recordemos que calificó al Presidente como estúpido.

Finalmente, el documento número cuatro, aunque portador de la voz "no oficial" o de la oposición, sancionada positivamente por el lector, deja un destello de duda por su "exageración".

Cuarto caso. Un estudiante de ingeniería química

Hombre de 19 años, estudiante de ingeniería química. Nació en Guadalajara. Es católico, pero como "práctica personal, pues la Iglesia está en decadencia". Hizo sus estudios de preparatoria en el Colegio Fray Pedro de Gante (Franciscanos).

Se define como perteneciente a la clase media-baja, pues su familia "cuenta con los recursos necesarios y tantito extra, pero más bien se aprieta el cinturón: aunque con estabilidad económica, a veces hay restricciones". Tiene dos o tres coches "necesarios y prácticos, televisión, video, computadora con trabajos, ropa no de marca sino práctica".

Su padre tiene 49 años. Es gerente de relaciones industriales y accionista en Urrea donde tiene 11 años trabajando. Su madre tiene 42 años, es ama de casa y antes de casarse estudió para ser secretaria.

Las personas con las que más se relaciona son los amigos, papás y hermanos en general, pues tiene una "familia muy unida".

Eligió la carrera de ingeniería química porque "son cosas exactas; en ciencias sociales hay infinidad de teorías, de cosas" y a él no le gusta la variedad, pues tiende "a ser perfeccionista". Le gustan las materias en las que "los fenómenos se expresan en números. Se piensa más". Las que menos le gustan son las sociológicas. Le presionan demasiado porque "es tanta la variedad que es difícil aprender y se hace mecánico el aprendizaje".

Los maestros con los que se identifica son aquellos que "dominan su materia y son jóvenes". Se considera un "estudiante disciplinado" ya que es organizado, aunque no le "preocupa reprobado, pues el compromiso es conmigo mismo".

En el futuro se imagina soltero, trabajando en una empresa de alimentos e investigando procesos relacionados con la nutrición, pues "esas empresas son de empuje y ofrecen becas de maestría".

Episteme

El mundo. El país tiene bastantes lacras
Si tuviera que describir el país diría que

México siempre se ha empeñado en estar a la altura de Estados Unidos en industrialización, pero es necesario que México vea adentro de él para que vea que es lo que tiene: no industria, pero sí agricultura, ganadería. Es un país con bastantes lacras: el burocratismo, sindicalismo y partidismo. El PRI quiere que el país salga adelante, pero con él. El país tiene bastantes recursos naturales y sociales. La gente sí quiere progresar, pero se enfrenta con lacras y dice "ahí muere". Es muy derrotista.

[Guadalajara] es lo máximo. Bonita en turismo, aunque bastante sucia últimamente. También antes los tapafos le echaban más ganas al trabajo, al estudio. Eran buenos, se está aflojando la rienda.

Piensa que Guadalajara "es de las mejores ciudades para vivir por su tamaño y porque todavía no está tan aislada. Su gente es bastante amable".

El ITESO es una

universidad chiquita, que por eso es bastante unida. En la Autónoma la gente no puede conocerse toda, aquí sí. Aquí hay gente loca en el buen sentido: con huaraches y morral, que les gusta la música de Silvio Rodríguez, que ayudan en comunidades como El Sauz. Es una universidad que en cuestión de estudios está bastante bien, tiene buen nivel: se sale preparado para trabajar en cualquier empresa de tu área. El ITESO te ofrece todo para que trabajes en donde tú quieras.

No participó en las elecciones pasadas. Si hubiera podido lo habría hecho, porque piensa que

a pesar de las transas, si votas varias veces, llegará un día en que te escucharán; además de que es un respaldo: te da derecho a reclamar, a hablar.

No le gusta platicar de política, porque dice no entender "verdaderamente la situación de México: compleja y variada". Pero, a veces, habla "con los cuates para crear polémica porque son muy reaccionarios". De haber votado lo habría hecho por el PRI, porque

el PAN hubiera creado caos y los partidos de oposición quieren cambiar todo desde abajo. Salinas me dio fe de cambio, que si lo está haciendo. [Estar con el PRI] no es igual a callarse, sino a proponer, es decir, no seguirlo ciegamente.

Respecto del ideal de país dice que

la humanidad tiene el vicio de separar a la gente por clase económica. Al comunismo le interesa que todos seamos obreros, clase baja. A mí

me gustaría que todos fuéramos diferentes, pero viviendo igual. Le daría mucho empuje a la agricultura, extraería recursos para explotar los recursos primarios. En cuanto a la democracia, mi sueño es que se respete a la mayoría y a la libertad de expresión, pues ahora no existe. Que México sea para los mexicanos y no para los políticos, para el grueso del pueblo y no para la minoría.

Se interesa por el ámbito político "para que la situación mejore, no sólo por mí y por mi comodidad, sino por la gente que les hace falta lo necesario."

Los sociopolítico. "México debe ser impulsado por los jóvenes"

Define al país como "despertando. Aunque hay un afloje, empieza a moverse la rueda, se está acelerando". Piensa que Salinas ha entrado con

bastante fuerza, diciendo "vamos a trabajar". Si sigue así le veo futuro. Pero Fidel es un gran problema. México debe ser impulsado por los jóvenes. Por eso me gustó que Salinas entrara, porque es muy joven en relación a otros.

Los principales problemas del país son:

el burocratismo, el sindicalismo y el partidismo. Por el primero la administración y la economía del país está entorpecida, lenta. El sindicalismo tiene que ver con el partidismo, pues los que existen en México no son sindicatos, son satélites del PRI. El partidismo tiene que ver con los 75 años de un sólo partido; aunque se ha querido modernizar el sistema, el PRI quiere sacar a México él solo, pero hasta aquí: no me gusta hablar de política, ni me gusta leer sobre el tema, sólo en los periódicos.

El responsable del sindicalismo es "Fidel Velázquez, que está muy viejito y empieza a chochar". Del burocratismo el responsable es

el gobierno, las dependencias gubernamentales que tienen tantas cosas que resolver que se hacen bolas. Por ejemplo, TELMEX, yo se la vendería a la iniciativa privada.

Del partidismo

son responsables esos señores que de por vida asumen sus puestos, por ejemplo, Fidel Velázquez. Y uno mismo por derrotista, que no insistimos en el cambio. El pueblo siempre es derrotista y piensa: "que el gobierno se las arregle".

El grupo que gobierna el país

es un grupo de jóvenes -sobre todo el Secretario de Gobernación y el Presidente- que tienen coraje para decir "ahí muere lo hecho hasta ahora". Quieren cambiar desde dentro para ir hacia afuera. Cambiar al PRI, posteriormente el gobierno, las dependencias y finalmente ayudar a la demás gente, pero primero hay que arreglar la maquinaria: el gobierno.

La oposición tiene

dirigentes más reaccionarios, quieren acabar desde abajo con el PRI, matarlo, tirarlo. Aunque dicen que les interesa la gente, no ven gran parte del camino ganado, que el PRI ha avanzado. Quieren hacer la revolución.

[El PAN es] más de la alta, les interesa privatizar la industria, terminar con el PRI. Cárdenas es más socialista, le interesa terminar con el PRI, le daría el poder a la clase baja y, en segundo término, industrializaría y tendría a la iniciativa privada.

A manera de análisis. La creencia inicial. El grupo en el gobierno quiere el cambio

En resumen, los actores principales que nos presenta este discurso son:

México	sujeto1
El PRI	sujeto2
El PAN	sujeto3
Salinas	sujeto4
La humanidad	sujeto5
Los mexicanos	sujeto6
Fidel	sujeto7
Los jóvenes	sujeto8
Cárdenas	sujeto9

Por medio de estos actores se manifiesta la isotopía que articula los contenidos de esta visión de lo político. Dicha isotopía -de enfrentamiento- está dada por varios pares de oposición. Los más relevantes son: viejos vs jóvenes, PRI vs oposición y cambio interno vs cambio externo.

La primera oposición, viejos vs jóvenes, se manifiesta a través de figuras como:

[...] Fidel es un gran problema. México debe ser impulsado por los jóvenes. Por eso me gustó que Salinas entrara, porque es muy joven en relación a otros [...] Fidel Velázquez, que está muy viejito y empieza a chochar [...] [El grupo que gobierna el país [es] un grupo de jóvenes, sobre todo el Secretario de Gobernación y el Presidente.

La segunda oposición manifestada en la actorialización de estos contenidos:

[La oposición tiene] dirigentes más reaccionarios, quieren acabar desde abajo con el PRI, matarlo, tirarlo. Aunque dicen que les interesa

la gente, no ven gran parte del camino ganado, que el PRI ha avanzado. Quieren hacer la revolución.

Por último, la oposición cambio interno vs cambio externo también articula la isotopía mencionada que se manifiesta en los actores PRI-oposición. El cambio interno es buscado tanto por el grupo en el gobierno como por el PRI pues

tienen coraje para decir "ahí muere lo hecho hasta ahora". Quieren cambiar desde dentro para ir hacia afuera. Cambiar al PRI, posteriormente el gobierno, las dependencias y finalmente ayudar a la demás gente, pero primero hay que arreglar la maquinaria: el gobierno.

El cambio externo es deseado por la oposición, desdoblada en los actores PAN y Cárdenas, que busca, desde fuera del gobierno, emprender acciones que lo socaven. Ya hemos visto anteriormente un ejemplo de cómo se enfrenta al PRI y a la oposición que ilustra el cambio que ésta busca. También se puede observar en el siguiente párrafo:

[El PAN es] más de la alta, les interesa privatizar la industria, terminar con el PRI. Cárdenas es más socialista, le interesa terminar con el PRI, le daría el poder a la clase baja y, en segundo término, industrializarla y tendría a la iniciativa privada.

Estas oposiciones, que articulan el texto, dotándolo de cierta unidad, tienen como referente al país, a México, que aparece como un actor "esforzado" y "rico en recursos naturales y sociales", pero también "con bastantes lacras: el burocratismo, el sindicalismo y partidismo". Estas figuras se pueden agrupar bajo el clasema de la "parcialidad", entendida como desequilibrio o distanciamiento entre los civiles o ciudadanos y el gobierno y/o sus aliados, ya que el enunciador, cuando manifiesta su propio deseo de país, dice:

Que México sea para los mexicanos y no para los políticos, para el grueso del pueblo y no para la minoría.

Se presenta una situación que puede ser descrita en términos narrativos de la siguiente manera:

(S6 ∪ O país)

Se puede apreciar que se reconoce un estado de disyunción o desposesión de un sujeto respecto de un objeto. esta no posesión encuentra su razón de ser en el mismo texto que estamos analizando: el sujeto6 no posee a su país porque es un sujeto no competente, ya que no puede transformar este estado de disyunción.

La modalización según no poder se aprecia en la siguiente afirmación:

La gente sí quiere progresar, pero se enfrenta con lacras y dice "ahí muere". Es muy derrotista [...] Y uno mismo por derrotista, que no insistimos en el cambio. El pueblo siempre es derrotista y piensa: "que el gobierno se las arregle".

Se indica aquí como el sujeto6 es incapaz de cumplir esa transformación que lo lleve a conjuntarse con el objeto deseado, calificando esa incapacidad como una "falta de ánimo, de aliento" contenidos en el lexema "derrotista". Al mismo tiempo queda de manifiesto que existe una distancia, una separación, entre el gobierno, que sí posee el objeto país, y el pueblo.

Finalmente, una anotación sobre el sujeto enunciador. Curiosamente se perfila como un sujeto no competente en lo relativo a "la política" y, además, manifiesta disgusto por el tema ya que no entiende "verdaderamente la situación de México: compleja y variada", manifestando así un estado de disyunción respecto del objeto.

En síntesis: en el discurso de este sujeto se presenta lo sociopolítico caracterizado por el conflicto entre sujetos que persiguen finalidades distintas.

La lectura de los mensajes

Del admitir al afirmar

LA IDENTIFICACIÓN

En el texto que se pudo obtener, para rescatar las marcas de la lectura, se aprecia que el documento número 1, "Señales de humo negro", es identificado en sus elementos figurativos y semionarrativos, como veremos después. Por el momento nos interesa destacar la identificación del texto como tal:

[...] una ficticia sublevación, un choque entre partidos y una marcha por las calles de México, presentándonos breves matices de una pareja, donde él fue hombre de poder en el sexenio anterior (¡Ah! Por cierto, nos ubican en la transición de Presidente a Presidente). El hombre encuentra a un amigo suyo, su subordinado en el pasado y ahora bien plantado en la policía, pero éste lo desconoce.

Se identifica, desde las figuras de "sublevación" y "choque entre partidos", lo que constituye el núcleo de la narración: la confrontación entre los sujetos y las marcas de su enemistad.

Al mismo tiempo, cuando se identifica, también se realiza una interpretación:

El problema radica en los juegos políticos que se desarrollan en los cambios de sexenio [...] El texto habla de las situaciones que se presentan la transición de sexenio a sexenio.

Esta interpretación supone un reconocimiento al ubicar de qué se trata y acomodarlo en un tema: cambio de sexenio.

LA SANCIÓN

El lector califica al texto de "inteligente, ya que

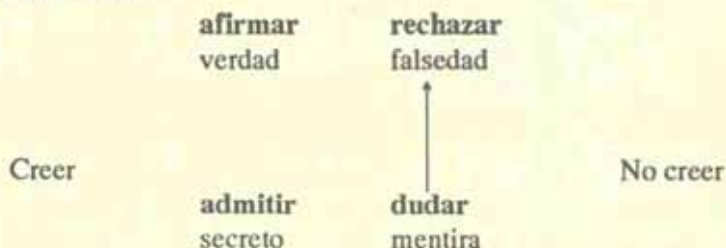
en sólo una página te pone a pensar acerca del servilismo político que existe en las esferas gubernamentales y el reprimido odio y hastío que vive el mexicano, el que forma parte de las masas populares.

Se manifiesta la cohabitación de dos estados relativos a dos actores: sujeto, gobierno, y sujeto², el mexicano que forma parte de las masas populares.

(S1 \cap O servilismo político)

(S2 \cap O odio y hastío)

Con ello se afirma el carácter disfórico que el documento utiliza para presentar la situación que relata. Se puede afirmar, entonces, que el lector transita de la admisión a la afirmación y se sitúa en la *deixis* de creer:

*De la afirmación al rechazo*

LA IDENTIFICACIÓN

El texto, llamado aquí documento número dos, que consiste en una nota periodística, ha sido identificado principalmente, en este caso, por sus características narrativas:

El texto trata de la captura de Joaquín Hernández Galicia y otras personas por elementos de la Policía Judicial, militares y agentes del Ministerio Público, así como una breve descripción de los delitos cometidos por él.

Aquí se da cuenta de la transformación principal del relato: cómo un antisujeto es disyunto de su libertad esgrimiendo las características que lo hacen competente para ello. Se reconoce igualmente el conflicto o confrontación cuando al antisujeto se oponen "los elementos de la Policía Judicial".

LA SANCIÓN

Al expresar su valoración sobre la nota periodística el lector establece una distancia y, con tintes irónicos, dice:

Pienso que se trata de la noticia oficial del suceso, sometida a la consabida censura y presentada de una manera fluida y sobria. Fuera de los hechos en sí, queda la pregunta, ¿pantalla? ¿Circo? Después de esto el pueblo queda contento porque sí hay justicia, pero ¿y todos los demás? Bueno, después cayó Legorreta y Félix Gallardo ¡Ah! y luego los narcosatánicos. Habría que esperar al mes siguiente a ver qué nos presenta la PGR.

Según el diccionario censura quiere decir "reprobación de alguna cosa" y, en uso coloquial, supone que los que se dice o afirma ha sido "recortado", "maquillado" para que responda a los intereses del poder y no atente en perjuicio de éste. Así, se ejerce un rechazo a la veracidad de la nota y también de los actos de gobierno, que se califican -interrogando- de circo y pantalla, contenidos que remiten a una falsedad.



Situados en este mapa, que traza el cuadrado semiótico, se observa de qué manera el lector transita de la afirmación al rechazo, ya que admite que "sí hay justicia" y recuerda otros antisujetos caídos ante la acción de la PGR. Sin embargo, eso no le impide transitar hacia la deixis de no creer.

Afirmar para dudar

LA IDENTIFICACIÓN

En la interacción con el texto-mensaje se identifica "La modernización en México" como fragmento de un discurso más vasto y que difiere de los otros textos en tanto que se reconoce como performativo.

Se leyó un extracto del discurso del licenciado Carlos Salinas de Gortari al rendir protesta como Presidente de México.

Asimismo, se identifican dos partes en el mensaje:

[...] primero se anuncia la responsabilidad que asume el licenciado como nuevo Presidente prometiendo no imposibles, pero sí cosas muy difíciles de hacer [...]

Se señala la transformación narrativa ejercida por el narrador del discurso performativo:

$$(S \cup O \text{ poder}) \rightarrow (S \cap O \text{ poder})$$

Al mismo tiempo, se alude a los programas virtuales que el Presidente señala para cada uno de los sujetos que reconoce como actores sociales, interpretándolos como "cosas difíciles de hacer".

Por otro lado, se identifica la isotopía eufórica, que articula la última parte del documento, relacionándola y apareándola con la isotopía de la concordia:

[...] exhortar a los mexicanos a hacer un compromiso y afrontar la dificultad con optimismo, coraje y unidad.

LA SANCIÓN

En cuanto al juicio que nuestro lector emite sobre lo que el texto propone, podemos ver que lo afirma en su sentido eufórico:

Pienso que este discurso realmente nos hizo sentir bien mientras lo escuchábamos (o leíamos) ya que está inteligentemente redactado para exaltarnos [...]

Pero, transita hacia la duda:

Sin embargo, a pesar de ser conciso y tan creíble, uno sale a la calle (ahora, seis meses después) y lo desmiente.

Se explicita así el juego de las verdades creíbles y su desenmascaramiento. Podemos observar esta sanción en el cuadrado semiótico en el que se han homologado las categorías de la veridicción:



Admito, luego afirmo

LA IDENTIFICACIÓN

Del texto de Adolfo Gilly, "Señas de identidad", el lector identifica, sobre todo, la isotopía del movimiento y, en el nivel narrativo, la transformación del estado de conjunción del régimen priísta con uno de los sujetos del relato, los mexicanos: "El tema del texto es la ruptura del régimen priísta".

El lector se identifica con una de las focalizaciones que hace el narrador, centrada en el antisujeto colectivo² y el antisujeto colectivo³, el régimen gobernante y los priístas respectivamente. Así, sin destacar la calidad de antisujeto colectivo, se señala el estado de disyunción de priístas:

$$(S \cap O \text{ ruptura})$$

Por otro lado, se reconoce al autor del documento como un socialista y se toma distancia del mismo: "[...] conste que yo no soy socialista".

Esta afirmación, formalizada en un programa narrativo, deja ver la no conjunción con este nuevo creer del lector:

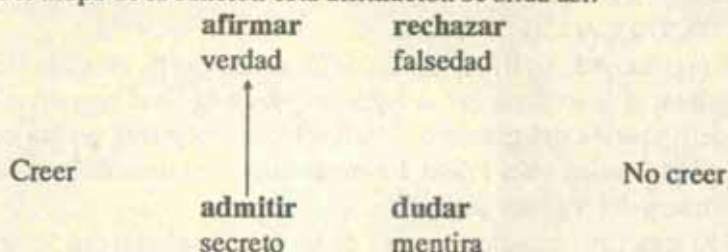
$$(S1 \text{ autor} \cap O \text{ ser socialista} \cup S2 \text{ lector})$$

LA SANCIÓN

Finalmente, parece que el recorrido del juicio valorativo del lector va de la admisión a la afirmación ya que, antes de permitirse coincidir con el autor, antepone una frase adversativa que hace notar figurativamente su acuerdo parcial:

Opino que a pesar de que el señor Gilly escribe a veces muy florida-mente y que en ocasiones me perdí en el desarrollo del texto, teniendo que regresar e intentando de nuevo, me pareció que este señor tiene razón en todo lo que dice y que urge que un omnipotente partido haga verdadera conciencia de su situación.

En el mapa de la sanción esta afirmación se sitúa así:



Quiero subrayar el calificativo de "omnipotente" adjudicado al partido que se ve como necesario. ¿Es una ironía? ¿Responde al reconocimiento de la homologación que actualiza el autor del documento al igualar el "gran movimiento de masas" -en una sobrevaloración- al Partido de la Revolución Democrática?

Conclusión

Contrariamente a lo esperado, según lo establecido como creencia inicial de este lector, los textos sancionados positivamente son aquellos en que se promueven las peculiaridades negativas del poder y del grupo en el gobierno (documentos uno y cuatro), por el contrario, los textos que se expresan positivamente ante las posiciones del gobierno, se ponen en entredicho.

CONCLUSIONES

*Hacia una gramática de la
co-producción de sentido*

Ningún hombre sensato insistiría en que estas cosas son como yo las he descrito, pero como yo creo que el noble debe correr el riesgo de creer -pues el riesgo es noble- y debería repetírselo como si de un conjuro se tratara.

PLATÓN

En tanto el destinatario se traduce en un hacer cognitivo, hubo necesidad de evidenciarlo a través de la textualización, ya que, aparentemente, no se objetiva en ninguna parte. De esta manera, al solicitarles que expresaran su negociación con los mensajes, se pudo observar de qué manera la pasividad del destinatario es sólo un mito.

La narrativización de la situación de intercambio comunicativo ha permitido constatar la actividad del destinatario que, como se ha visto, no se enfrenta en blanco a los mensajes que los medios le ofrecen. Por el contrario, posee una red de lectura más bien compleja que le permite interpelar las "verdades" que los discursos le ofrecen.

Es este *episteme* sobre el referente que le permite establecer las coordenadas de lo "verdadero" y lo "falso" en un mensaje. Por ello, el intercambio se caracteriza por un hacer que tiende a establecer lo que corresponde a lo "verdadero", en términos del destinatario, sobre el tema en cuestión.

Como se ha visto, en los *epistemes* de los destinatarios prevalece una visión conflictiva de lo sociopolítico. Esta visión da pie a una fuerte desvalorización. En sus discursos, los estudiantes manifiestan disgusto o disposición afectiva negativa hacia esta esfera de la acción humana en vista de que reconocen en el juego de la política ciertas carencias importantes.

Los estudiantes sostienen que tanto la solidaridad como otros valores que promueven el bien de la comunidad en su totalidad están siempre ausentes de la política, afirmando así que ésta sólo beneficia a unos cuantos, casi siempre a quienes se involucran en ella.

Al mismo tiempo, cada discurso pretende hacer parecer verdad su visión. Aunque con matices, en los mensajes analizados prevalece el conflicto en su visión sobre lo sociopolítico.

Algunos sobrevaloran el grupo en el gobierno y sus aliados. Otros, en cambio, prefieren a los opositores y sus ayudantes. De esta manera, quienes manifiestan una posición distante respecto al grupo que gobierna, sobrevalora a los opositores. Es el caso del cuento corto "Señales de humo negro", de Cristina Pacheco, y del ensayo "Señas de identidad", de Adolfo Gilly. En el primero, se caracteriza disfóricamente la actividad gubernamental que provoca desempleo, corrupción y traición. En el segundo, se establecen los principales actores políticos, así como el objeto valor en pugna: el poder para conducir al país. Con este marco, el autor sanciona al principal rival del grupo en el poder: el Partido de la Revolución Democrática.

Por otro lado, se ha visto como otros mensajes promueven la visión gubernamental subvalorando a los opositores. En la nota periodística "Además de La Quina, ejército y policía detuvieron a 37 personas", se privilegia la parte oficial en la que se construye un antisujeto de la sociedad personificado por el rol temático del líder sindical. Por su parte, el discurso del Presidente obviamente sobrevalora al grupo gobernante caracterizado por valores como la unidad, concordia y paz social.

A partir de estas configuraciones discursivas el intercambio se lleva a cabo. Los mensajes proponen una determinada visión de lo sociopolítico, los lectores también tienen una forma de entenderlos ya que su *episteme* les brinda un marco de interpretación que les permite interactuar no sólo con los mensajes sino con el mundo en general.

Ahora bien, en tanto que los contenidos de los mensajes que se pusieron en circulación se conceptualizaron como objetos de valor cognitivos, es decir, objetos del saber, la estructura de comunicación que se genera puede ser entendida como comunicación participativa", caracterizada por una atribución del objeto (al destinatario) sin la renuncia concomitante (del destinador).¹ Lo anterior quiere decir que los autores no pierden su saber expresado en los mensajes por el hecho de que los lectores lo comparten y se puede observar en un enunciado complejo de tres actantes:

$$(Dr \cap O \cup Drio) \rightarrow (Dr \cap O \cap Drio)$$

El interés de este trabajo ha sido precisamente explorar de qué manera el destinatario llega a aceptar o no ese objeto-saber que le propone el mensaje: cómo hace para apropiarse de él o para rechazarlo.

En algunos de los casos observados la afirmación o rechazo a la propuesta del mensaje pasa por la identificación de lo propuesto con el sistema que ofrece el *episteme* en una suerte de acomodación. De acuerdo con las teorías de las modalidades, para que un sujeto pueda llevar a cabo una transformación de su estado es necesario que se trate de un sujeto competente.

En otras palabras, deberá querer y poder realizar ese cambio. En los casos revisados parece ser que una sanción afirmativa necesita de condiciones para poder aceptarla y esto puede ocurrir sólo si en

1 A. J. Greimas, *Du sens II*.

su *episteme* la representación de lo político es acorde con la propuesta del mensaje. En ese sentido podemos decir que se afirma lo que de alguna manera ya se sabe, se cree en aquello que se acomoda a los esquemas que ya se tienen.

En términos narrativos se diría que se presenta una situación inicial en la que se comparte el objeto de valor que el destinador trata de comunicar; ese estado de conjunción subsiste y se reafirma en el intercambio. Un ejemplo es el caso tres que muestra cómo se mantiene y reafirma la creencia inicial: cuando una propuesta le ofrece una visión contraria a la suya, el lector la rechaza. Si, por otra parte, el contenido del mensaje es similar a su visión, aquél queda sancionado como verdadero.

Así, se puede ver como la sanción negativa tiene que ver con aquello que inicialmente no se comparte, es decir, con lo nuevo o desconocido para lo que no se encuentra lugar dentro del *episteme*.

Tratando de representar este proceso se pueden organizar las operaciones de afirmación-rechazo en lo que se puede llamar el cuadrado de la sanción, que pretende dar cuenta de esta sintaxis oculta hasta este momento:

afirmar (conjunción)	rechazar (disyunción)
conocido creer	desconocido no creer
admitir (no disyunción)	dudar (no conjunción)

Si se entiende a la ideología como un sistema de representaciones/explicaciones sobre la realidad, que repite y sólo acepta los valores y significados del sentido común manifiestos en el consenso grupal, es decir, en lo socialmente establecido como bueno

y verdadero, la actividad del destinatario se revela como un hacer que, si bien es el de una producción de sentido, tiende en alguna medida a la reproducción, es decir, se convierte en una actividad reproductora de ideología.

Sin embargo, en la exploración se ha podido observar también la transformación de una creencia inicial a otra distinta, que acepta la propuesta del mensaje. En el caso dos, por ejemplo, se pudo observar de qué manera, en el estado inicial, se desconfía de los actos del gobierno. Con base en el influjo ejercido por los mensajes se pasa a un nuevo estado de creencia en el que las acciones gubernamentales son sancionadas como positivas. De igual manera, inicialmente se está abierto a los grupos de oposición para luego sancionarlos de manera negativa una vez que se llevó a cabo el intercambio. ¿Qué ocurrió? ¿Cómo fue posible transitar a un estado nuevo? ¿De qué manera fueron aceptados valores nuevos que reestructuraron el marco de verdad que se tenía? ¿Es esto una producción de sentido o de nuevo se presenta una forma de reproducción ideológica?

Es necesario aceptar que la exploración es limitada, pues sólo aproxima a una parte del universo referencial de los sujetos. La aprehensión en su totalidad y el establecimiento de su coherencia interna se escapa quizá por principio. ¿Qué instrumento podría ser capaz de dar cuenta de semejante complejidad?

En vista de la finalidad inicialmente planteada, se operó un recorte de la situación comunicativa para estar en mejores condiciones para comprender esta actividad que no se ve. Las interrogantes antes enunciadas son producto de este ejercicio de comprensión. Dar cuenta de las transformaciones realizadas en los *episteme* de los destinatarios se perfila como un futuro campo de trabajo que deberá afinar sus recursos metodológicos para integrar otros elementos, por ejemplo, la comunidad de pertenencia de los sujetos, su contexto sociológico, sus expectativas y opinión sobre los destinatarios, para contar, quizá, con mejores condiciones para acercarse a la actividad de un destinatario complejo y en continua rebelión.

Por ahora hay que recordar que la pretensión es avanzar en la comprensión cualitativa de este proceso harto complejo. Y si bien la preocupación se centró en el sujeto para valorar su competencia de chapucería o de negación a la lectura fiel de las verdades socialmente impuestas, la inquietud y el horizonte de trabajo es comprender e impulsar la generación social de sentido. Aquí deberá ubicarse este trabajo. Así se podrán establecer los logros de este enfoque que supone otro más amplio: la generación de sentido en un marco cultural. Los resultados pueden, entonces, llevar a construir nuevas preguntas que contribuyan a su formulación y esclarecimiento; a la búsqueda de formas que apoyen la producción de un sentido nuevo, más liberador.

Bibliografía

BLANCO, Desiderio, "Comunicación e imaginario popular", en *Contratextos*, núm. 1, 1985, Universidad de Lima, Lima.

— "Posibilidades y límites de la Semiótica" en *Chasqui*, núm. 15, 1985, CIESPAL, Quito.

BLOCK DE BEHAR, Lisa, *Una retórica del silencio: funciones del lector y procedimientos de la lectura literaria*, Siglo XXI, México, 1984.

CASARES, Julio, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Gustavo Gili, Barcelona, 1987.

CERTAU DE, Michel, "Usos y prácticas de la cultura ordinaria" en *Signo y Pensamiento*, núm. 9, 1986, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

CHARLES CREEL, Mercedes y OROZCO, Guillermo, *Educación para los medios. Un proceso crítico en un contexto de Comunicación*, ILET, México, 1989.

- COQUET, Jean Claude, *Sémiotique: L'école de Paris*, Hachette, París, 1982.
- COURTES, Joseph, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*, Hachette, Buenos Aires, 1980.
- ECO, Umberto, "El problema de la recepción", en *Sociología vs Psicoanálisis*, Martínez Roca, Barcelona, 1974.
- "¿El público perjudica a la televisión?", en MORAGAS, Miguel, *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- *Lector in fabula*, Lumen, Mexico, 1981.
- "Indagación semiológica del mensaje televisivo", en *La ventana electrónica*, Eufesa, México, 1983.
- "Notes sur une sémiotique de la reception", en *Actes Sémiotiques*, vol. IX, núm. 8, 1987, París.
- EDWARDS, Paula, "De la educación para la televisión a la recepción activa", en FUENZALIDA, Valerio, *Educación para la comunicación televisiva*, CENECA, Santiago de Chile, 1986.
- FÉRNANDEZ COLLADO, Carlos, *La televisión y el niño*, Oasis, Mexico, 1986.
- FUENZALIDA, Valerio, *Televisión. Padre e hijos*, CENECA/Paulinas, Santiago de Chile, 1984.
- GÓMEZ ROBLEDO, Xavier, *Los caminos de la semiótica (ortodoxos y liberales)*, Cuadernos Huella, núm. 15, ITESO, Guadalajara, 1988.

- GREIMAS Algirdas Julien, *En torno al sentido*, Fragua, Madrid, 1973.
- *Sémiotique et sciences sociales*, Du Seuil, París, 1976.
- *Maupassant. La sémiotique du texte: exercices pratiques*, Du Seuil, París, 1976.
- *Du sens II*, Du Seuil, París, 1983.
- *De l'imperfection*, Pierre Fanlac, Périgueux, 1989.
- y COURTES, Joseph, *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*, Hachette, París, 1979.
- y LANDOWSKY, Eric, *Introduction a l'analyse du discours en sciences sociales*, Hachette, París, 1979.
- HERNÁNDEZ AGUILAR, Gabriel (coord.), *Sentido y significación*, Premiá, México, 1987.
- KATZ, Elihu, "Usos y gratificaciones de la comunicación de masas", en MORAGAS, Miguel, *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.
- KOWZAN, Tadeuz, "Literatura, teatro cine: ¿comparación no es razón?", en *Diógenes*, UNAM/UNESCO, s.n., s.f.
- LANDOWSKY, Eric, "Algunas cuestiones prácticas sobre el problema del sentido", en *Morphé*, núm. 3, 1986, UAP, Puebla.
- "Simulacres en construction", en *Langages*, núm. 70, junio de 1983, Larousse, París.

- LATELLA, Graciela, *Metodología y teoría semiótica*, Hachette, Buenos Aires, 1985.
- LEWANDOWSKY, Theodor, *Diccionario de lingüística*, Cátedra, Madrid, 1982.
- MARTÍN BARBERO, Jesús, "Televisión, melodrama y vida cotidiana", en *Signo y Pensamiento*, núm. 11, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1987.
- MC QUAIL, Denis, "La audiencia de los medios de comunicación" en *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1983.
- NEF, Frédéric, *et al.*, *Structures élémentaires de la signification*, Complexe, París, 1976.
- OROZCO, Guillermo, "Televisión, receptores y negociación de significados", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 2, 1987, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- QUEZADA, Oscar, "Semiótica y comunicación social", en *Diálogos de la Comunicación*, núm. 22, 1988, FELAFACS, Lima.
- RESÉNDIZ, Rafael, "Creer y saber: epistemes de la comunicación", en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 111, 1988, UNAM, México.
- VAN DIJK, Teun, "Discurso cognición y comunicación", en FUENTES, Raúl (ed.), *Antología sobre comunicación y cultura*, Textos Escogidos, núm. 10, ITESO, Guadalajara, 1985.
- WOLF, Mauro, *La investigación de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona, 1987.

Las chapuzas del lector.

Análisis semiótico de la recepción

se terminó de imprimir en octubre de 1992
en los talleres de Gráfica Nueva S.A. de C.V.,
Pípila 638, Guadalajara, Jalisco, México.
Teléfono 614 55 99

La edición consta de 1 000 ejemplares.

La tipografía utilizada es Dutch (Times Roman)
en 6, 7, 8, 9, 11, 14, y 16 puntos.

La edición estuvo a cargo de Luis José Guerrero Anaya
para el Departamento de Extensión Universitaria del ITESO.

A

lo largo de este estudio la autora nos muestra unos sujetos con identidad, que paulatinamente se despojan del ropaje que el paradigma dominante les asignó como escuchas, lectores como los que sólo miran sin realmente ver y los muestra como son, devolviéndoles su carácter de sujetos, coproductores de mensajes, al reconocerlos también, y principalmente, como sujetos actuantes, discursantes, capaces de significar sus acciones y sus palabras.

Pocos son los estudios que buscan explorar la recepción como ámbito de producción comunicativa. Más pocos aún los que lo hacen a partir de la teoría de la semiótica, por lo que el presente libro constituye una genuina aportación para el enmarañado tejido de la construcción del sentido en la interacción comunicativa.

Al transitar por estas páginas y encontrarse con un discurso inteligentemente construido, el lector, receptor activo de la propuesta teórico-metodológica de Rosa Esther Juárez, podrá coincidir con muchas de sus conclusiones y también disentir de otras. De lo que no se podrá escapar es de coproducir un nuevo entendimiento sobre el acto comunicativo y construir un sentido que involucra la intuición y el rigor en un encuentro creativo con la autora.

Guillermo Orozco Gómez

Rosa Esther Juárez es licenciada y maestra en Comunicación por el ITESO, realizó estudios de posgrado en semiótica en la Escuela de Altos Estudios de París.

Es profesora de la carrera de Ciencias de la Comunicación del ITESO desde 1981, y editora de la sección Vida Cotidiana y del suplemento Casa Abierta del periódico *Siglo 21*.